



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO**

**FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES
Iztacala**

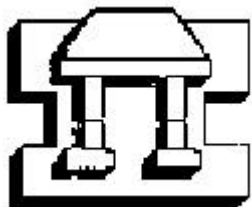
Significados de la iniciación sexual: su relación con la moral
y el ideal sexual

Tesis empírica
Para obtener el grado de:
LICENCIADO EN PSICOLOGÍA

Presenta:

Mendoza Paredes Daniel

Directora: Mtra. Diana I. Córdoba Basulto.
Asesores: Mtro. José Salvador Sapién López.
Mtro. Gilberto Gerardo Williams
Hernández.



Iztacala, Estado de México, Noviembre 2004.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

A los Participantes...

Les agradezco profundamente en primera instancia a todos los participantes que me brindaron su tiempo y sus testimonios, ya que su valiosa colaboración me ayudo muchísimo para hacer realidad el presente trabajo, permitiéndome comprender, entender y vislumbrar más allá de lo que mi propia experiencia me ha permitido ver. Mil disculpas por sólo ofrecerles tan pocas líneas, pero la verdad es que no encuentro palabras para agradecerles todo lo que me aportaron, no solamente a mi tesis, sino a mi vida personal.

Mil Gracias...

Al cuerpo Docente...

Un agradecimiento muy especial y profundo para la profesora Diana Córdoba Basulto, ya que no tiene usted ni la más remota idea del cómo ha influido y dejado huella en mí vida, es todo un ejemplo de profesionalismo, dedicación, entrega y amor a la profesión de la psicología. Con estas simples palabras pretendo demostrarle toda mi admiración y sobre todo agradecerle la dirección y el seguimiento que hizo de mi trabajo, el tiempo que le dedicó a las observaciones que no sólo hicieron mejor mi trabajo, sino que también le dieron forma y sentido.

Pero le agradezco de antemano y de manera muy personal por haber tenido fe en mi y en mis capacidades, por presionarme a realizar mejor las cosas, por brindarme su apoyo en los momentos difíciles (emocionalmente hablando) que atravesé durante la elaboración de este trabajo, por brindarme un espacio bajo el cual disfrutamos de la música que no muy comúnmente disfrutaría con un profesor y sobre todo por estar al pendiente de mí y de todos mis compañeros en un plano personal y no simplemente académico.

Un simple Gracias no bastaría,
pero si toda mí vida de reconocimiento...

Al profesor Salvador Sapién López, ya que sin sus valiosas observaciones, a su guía y su paciencia este trabajo no tendría ni pies ni cabeza. Admiro de verdad la perspectiva con la que me mostró el mundo, y a pesar de que no tuve el placer de ser su alumno durante la carrera, si tengo el privilegio de haber sido asesorado por usted.

Mil gracias por esas pláticas nocturnas durante la etapa de trabajo de campo, esa sinceridad con la que se caracterizó nuestro diálogo en los momentos en los que me perdía, pero sobre todo por el ejemplo de trabajo y dedicación a la profesión, mis respetos y eternos agradecimientos. Lo que más recordaré es el sentido del humor con el que se caracterizaban las revisiones, que de cierta forma hicieron de esta tesis un elemento más de mi existencia.

El agradecerle de esta forma sólo sería el principio
de lo que en verdad le debo profesor...

Al profesor Gilberto Gerardo Williams Hernández, por haber apoyado este trabajo, por la confianza y por la sencillez con la que acepto revisar mi trabajo y el asesorarme...

Que pena no haberlo conocido en clase,
pero sería una tragedia el no haberlo conocido nunca...

A mi familia...

Esta parte de los agradecimientos es la más compleja, ya que en verdad no se por quién empezar, toda mi familia ha sido un ejemplo en mi vida y carrera, pero considero que lo justo sería empezar por mis padres...

Má... que podría decirte que no te hubiera dicho antes, si en verdad soy alguien en esta vida es gracias a ti, no simplemente te debo la vida, te debo el ejemplo, el apoyo y el amor que me has dado. Espero que con este trabajo te pueda demostrar cuanto he aprovechado los esfuerzos que hiciste por hacerme una persona de provecho... "GRACIAS"

Pá... de cierto modo eres aún todo un enigma para mí, casi no te conozco, pero si reconozco que eres todo un ejemplo de dedicación al trabajo, llueva, truene o relampagueé siempre cumples la cuota. "GRACIAS" y espero que algún día te acerques más a mi...

Tío Gerardo... me has apoyado y me has ayudado cuando te he necesitado, no puedo olvidar tu presencia durante mis días de enfermedad. Pero te agradezco de sobremanera el ejemplo que me has dado durante todos estos años, eres mi más grande modelo a seguir y si a alguien debo de agradecer el alcanzar mi sueño universitario es a ti, espero algún día poder ser como tu y de alguna forma poderte pagar todo lo que has hecho por mi, constantemente te tengo presente en mis pensamientos y tu modelo de persona me acompañará eternamente... "MUCHÍSIMAS GRACIAS"

Tía Lucha... todo tu amor, toda tu fe y apoyo se refleja en este trabajo, en verdad te agradezco lo que me has brindado, pero de sobre manera por estar conmigo siempre, pero sobre todo cuando más te he necesitado, recuerda que yo siempre te voy a ver como una segunda madre, "TE QUIERO MUCHO TIITA... MIL GRACIAS"

Israel... hermano, desgraciadamente las circunstancias nos alejan cada vez más, pese a que siempre estuvimos juntos, día a día se acerca el momento en que nuestros caminos por fin se separan, pero he de decirte en esos momentos que siempre te he admirado, para mi has sido y siempre serás la persona más inteligente de este mundo, yo tengo fe en que triunfaras en tu profesión y te destacaras como uno de los mejores médicos. Espero que con esta pequeña demostración de preparación y esfuerzo reflejados en mi tesis te demuestren cómo he intentado seguir tus pasos y ser tan inteligente como tu... "GRACIAS DOC"

Eduardo... 9 años nos separan y tal vez sea muy difícil para mi demostrarte cuanto he crecido y cuanto me he esforzado por ser como tu, en verdad no sabes cuanto te admiro, para mi eres una de las personas más sabias con las que he tenido el placer de convivir, a tal grado que a tu lado jamás encuentro que decir, has sido todo un ejemplo de entrega al trabajo, a los sueños e ideales. Cada día que te conozco un poco más, me admiro más de ti, de tal forma que no puedo dejar de aceptar que eres otro de los modelos importantes del cual me hice el propósito seguir... "GRACIAS CARNAL"

Nadia... te parecerá sorprendente el aparecer en esta parte de mi trabajo pese al poco tiempo de conocernos, pero de cierta forma te debo el que me devolvieras a mi hermano, una persona feliz y alegre. Pero el agradecimiento no sólo se queda ahí, ya que de ti pude aprender otros modelos como la perseverancia, el apoyo a los seres queridos y la confianza ciega hacia las personas... "GRACIAS CUÑADA"

Sobrin@... aún no se lo que vas a ser sexualmente hablando, pero si estoy seguro de que serás alguien grande, porque a pesar de que no has nacido ya me has enseñado tantas cosas. Jamás voy a olvidar el día que me entere de tu existencia, y sobre todo de que posiblemente ni vendrías, nos diste un susto a todos, pero perseveraste y sigues creciendo cada día más fuerte dentro de tu mamá, ese es el ejemplo con el que me motivaste a seguir adelante con este y muchos más proyectos... "GRACIAS Y CRESE MUCO Y MUY FELIZ, y aquí entre nos, cuida mucho a tus papas"

Tía Gode... pese a que casi no he tenido el privilegio de convivir con usted, he de confesarle que no ha dejado de ser un ejemplo profesional muy fuerte para mi, creo firmemente que es la mejor en lo que hace y no sólo por que me lo cuenten, sino por que me consta... "GRACIAS"

Anaid... primita, en verdad no sabes cuanto te extraño, tu y yo convivíamos mucho antes, y con tristeza he de admitir que cada día te noto más y más distante. Pero te he de agradecer mucho por tu ejemplo, ya que eres el vivo ejemplo del aprovechamiento escolar, siempre te has caracterizado por tus buenas notas y reconocimientos académicos y artísticos, nunca te rindas, si fuiste capas de enseñarme algo a mi, creeme eres capas de hacer cualquier cosa que se te ocurra... "GRACIAS"

Paloma... primita, te agradezco mucho el que últimamente te acerques más a mi para platicar. Te agradezco mucho el ejemplo con el que me has inspirado y es el de la sencillez y alegría con las que te caracterizas, la entrega que le das a todo lo que haces y te desempeñas, y pese a que no he tenido el verdadero honor presenciar tus recitales, creeme las críticas lo reconocen y me motivas con eso a ser mejor en lo que hago, así como tu... "GRACIAS"

Y como dice el dicho del cual hoy me hice aliado para escribir estos agradecimientos "*los últimos siempre serán los primeros*"... comenzare con los agradecimientos especiales de ejemplo de vida.

Mamita... en verdad las palabras no me alcanzan para agradecerte toda la formación que me has dado, el ejemplo y el amor, eres una de las personas más importantes de mi vida, en verdad no se que sería de mi sin ti, te quiero muchísimo. Desde que nací me has demostrado todo tu amor y tu cariño a través del cuidado y el ejemplo que no sólo a mi me has brindado, también a mi mamá, a mi tío y a mi tía, a mis hermanos y a mis primas. Por medio del la construcción y entrega a tu familia me has hecho crecer, me has hecho grande, tu ejemplo no sólo me ha alcanzado a mi, sino a toda la familia que jamás dejará de admirarte. Si a alguien le debo todo es a ti y a mi abue, ya que los dos como familia forjaron esta cadena de ejemplos y modelos de excelencia, que me llenaron y me convirtieron en todo lo soy ahora, a ti te dedico de manera muy especial este trabajo, como muestra de admiración... "INFINITAS GRACIAS" "TE QUIERO MUCHÍSIMO"

Colito... no sabes la falta que me has hecho durante todos estos años, te extraño mucho y no hay día que pase en el que no piense en ti, no sabes las ganas que tengo que estés aquí para

abrazarte y veas todo lo que he conseguido, todo el esfuerzo que he realizado, ya que todo eso te lo debo a ti, sin tu ejemplo y amor no podía haber concluido nada de esto. Tu comenzaste esto y me invade la tristeza y las lágrimas al saber que no estas a mi lado para verlo, pero en donde quiera que estés quiero que sepas que para mi eres la persona más importante de mi vida, y que jamás dejaste este mundo ya que siempre y a cada momento te llevo conmigo en mi corazón, en mis actos, en cada acción y en mis pensamientos. Jamás olvidaré los consejos que me han hecho grande, que me hicieron como soy... *“trata a los demás como quieras que te traten”, “se alguien bueno y de provecho, para que puedas ayudar a la familia así como tu tío”*... y el último consejo que me diste en el zócalo de Cuernavaca pocos días antes de que te marcharas... *“siempre mantén unidos a todos cuando yo me vaya”*... y sigo en pie con lo dicho, pero a veces te necesito para darme fortaleza, ya que a veces es muy difícil la responsabilidad que me diste, y se ha hecho más difícil desde que te fuiste. Para mi más grande ejemplo, el principio de mi ser y mi existencia, para ti en especial va dedicado todo mi esfuerzo... “TE EXTRAÑO MUCHO ABUELITO, PERO DONDE ESTES MUCHAS GRACIAS”

A mis amigos...

Han sido muchas las personas que han estado a mi lado pregonando que su amistad, pero sólo las personas que siguen a mi lado y que estuvieron presentes en las buenas y en las malas son las que ahora considero como mis amigos.

Anayelly... creo que es justo que te nombre a ti primero, ya que desde que te conocí me has apoyado, me has escuchado y me has brindado tu confianza, con razón puedo afirmar que eres mi mejor y única amiga en la escuela, y aunque suene triste, considero que no es así, ya que con una amistad como la tuya verdaderamente no necesito ninguna otra... “GRACIAS AMIGA MIA”

Carlos... has demostrado ser un buen amigo, no sabes como disfruto de tu compañía, de las conversaciones que tengo el privilegio de tener contigo. Como amigo y compañero de trabajo es genial contar con tu agradable compañía, espero que los proyectos que tenemos se cumplan... “GRACIAS MECIE”

Isaías... contigo he compartido muchas experiencias y sufrimientos académicos, contigo casi compartí toda la carrera y me alegra que a pesar de haber terminado ese ciclo desde hace un año, aún sigamos en contacto y que cada que nos vemos es en verdad con gusto y no con compromiso. Te mantendré siempre presente en mis recuerdos gratos, esperando que la amistad perdure hasta la vida profesional de ambos. Recuerda que algún día tú y yo llegaremos muy lejos, inclusive hasta Moscú... “MUCHAS GRACIAS PATO”

José... es muy poco el tiempo que te conozco, pero desde ese entonces se ha formado una muy fuerte amistad, creo tener muchísimas cosas en común contigo, y a pesar de tu corta edad, he encontrado en ti a un verdadero amigo, el cual jamás pienso perder y juro custodiar y valorar hasta mi último aliento ese lazo fraternal que formamos... “MIL GRACIAS POR TU AMISTAD Y COMPAÑÍA SASUKE”

Isabel... la distancia nunca ha sido un motivo para perder la amistad, recuerda que siempre te tengo presente en mis pensamientos, valoro mucho la amistad que tengo contigo y no importando la distancia, te tengo en un lugar muy especial en mi corazón... “GRACIAS”

Marvin... mi más grande amigo, no por que te mencione al final signifique que no me importes, al contrario te reservé este espacio para poderte agradecer largo y tendido toda tu amistad, que desde la preparatoria siempre me ha alimentado y nutrido de cosas buenas. El tiempo ha pasado y tu ya estas casado, pero he de reconocer que durante estos 6 años de conocerte me has enseñado tantas cosas y no sabes cuanto te extrañe durante esta etapa en la cual nos separamos, pero jamás deje de pensar en la valiosa amistad que tengo contigo, eres todo un ejemplo de alegría, responsabilidad y entrega a los valores, te quiero de verdad mi amigo... "GRACIAS POR TODO Y POR LO QUE ESTOY SEGURO VENDRÁ"

A mis transferencias...

Canito... hijo mío, ladra desde el cielo, que yo aquí en la tierra siempre te estaré recordando y extrañando... "GUAU"

Cocolito... en ti plasme muchas emociones, y aunque suene ridículo, eres un elemento muy importante para mí, si pudieras hablar le contarías al mundo de mis ilusiones, de mis anhelos, de mis depresiones y mis lágrimas. Has estado conmigo desde mi infancia para ser el guardián de mi vida. Tú eres el icono de mi personalidad, de mi forma de ser y de todo lo que quiero algún día alcanzar... "GRACIAS SNOOPY Y CHALS SCHULZ"

Un agradecimiento único y muy especial...

Cristina... tiene muy poco que tú y yo nos volvimos a encontrar, y aunque parezca muy prematuro todo esto, te debo tantas cosas, poco a poco te has convertido en una persona muy especial en mi vida, por la cual vale la pena seguirme esforzando. A pesar de que no estuviste presente durante todo este proceso, agradezco infinitamente el tenerte a mi lado ahora; saber que puedo contar contigo y que tengo un lugar reservado en tú corazón, así como tu tienes uno muy grande y especial en el mío. Has sabido complementar mi vida, me regresaste tantas cosas que pensé perdidas y que con tu presencia crecen cada día más.

Nuestra historia comenzó hace 6 años, nuestra separación duró 4, y ahora que nos volvemos a encontrar te quiero decir que no pienso volverme a alejar de ti, y menos ahora que se todo lo que siento por ti. Deseo fervientemente que esto que ahora empieza nunca termine, ya que no hay momento del día en el cual no piense en ti.

Desde que nos reencontramos has tenido fe en mi, y es algo que no pienso defraudar, porque te quiero demostrar que soy esa persona que te quiere hacer feliz el resto de tú vida y que seré el hombre que se esforzará cada día más por complementar tú vida y apoyarte en todos tus proyectos como lo has hecho tu con los mios...

"GACIAS Y JAMÁS OLVIDES QUE TE QUIERO MUCHO..."

ÍNDICE TEMÁTICO

Agradecimientos	I
Índice Temático	VIII
Resumen	1
Introducción	2
Capítulo 1. La categoría “género”	7
1.1.- El enfoque de género como una propuesta de análisis	10
Capítulo 2. Sexo y Sexualidad	17
2.1.- Categorías implementadas para la construcción del género	21
2.2.- Proceso de aprendizaje	23
2.2.1.- La educación sexual	24
2.2.1.1.- El papel de la familia	26
2.2.1.2.- El papel de las escuelas	27
2.2.1.3.- El papel de los amigos y compañeros	29
2.2.1.4.- El papel de los medios de comunicación	30
Capítulo 3. Iniciación sexual	32
3.1.- El guión sexual	33
3.2.- Implicaciones de la iniciación sexual	36
3.2.1.- Implicaciones en el la cultura	39
3.2.2.- El papel de la virginidad en la iniciación sexual	41
3.3.-Significaciones de la primera vez	45
3.3.1.- Emociones y sentimientos: “El amor”	49
Capítulo 4. La moral sexual y El ideal sexual	53
4.1.- La moral	54
4.1.1.- Estudio de la moral	58
4.1.2.- Las instituciones culturales	63
4.2.- El ideal sexual	65
4.2.1.- Construcción y elementos del ideal sexual	68
4.2.2.- El ideal sexual vs. la moral sexual	69

Capítulo 5. Metodología	72
5.1.- Pregunta de investigación	73
5.2. Método	73
5.2.1.- Descripción de los participantes	75
5.2.2.- Descripción de los materiales e instrumentos utilizados	78
5.2.3.- Descripción de los lugares donde se realizaron las entrevistas	79
5.3.- Procedimiento y Diseño de investigación	79
5.3.1.- Número de entrevistas, características y temáticas	79
5.3.2 Sistema de categorías de análisis	88
Capítulo 6. Resultados	94
Capítulo 7. Discusión	165
Conclusiones	179
REFERENCIAS	184

RESUMEN

El presente estudio pretende comprender las significaciones culturales que adquiere la iniciación sexual en relación con la moral y el ideal sexual entre un grupo de adultos jóvenes en México, considerando la dimensión saber–poder, por medio de un análisis de los elementos históricos y discursivos institucionalizados de los participantes.

Se utilizó la entrevista a profundidad. Participaron 4 hombres y 4 mujeres. Las entrevistas se realizaron en diversos lugares: salones vacíos de la FES Iztacala, un consultorio de psicología, un local comercial cerrado y la sala de la casa del entrevistador. En total se realizaron 64 entrevistas (8 a cada participante), las cuales se transcribieron textualmente. Los resultados se analizaron mediante un sistema de categorías elaborado a partir de los tópicos principales de cada entrevista, entre las cuales destacaron elementos como la constitución de los ideales institucionales con respecto al género y los discursos que permiten la construcción de una moral e ideal sexual.

Dentro de los resultados se apreciaron los medios de construcción del género en nuestra sociedad, destacando la importancia de las instituciones y de los discursos en la estructuración de expectativas en un hacer sexual. Destacó la influencia de los medios diferenciados de información, siendo este tipo de información la que hace referencia a la primera menstruación para las mujeres, y la pornografía en los hombres. Se encontró que la iniciación sexual de manera coital es un medio más para la resolución de dudas, para la obtención de autoconocimiento físico y para lograr un estatus social más elevado.

Se concluyó que el primer encuentro sexual coital no sólo es ese medio que permite una transformación de adolescente a adulto ante la sociedad que demanda esta pérdida de la virginidad, ya que se ha significado como un medio por el cual la curiosidad es desmitificada, al igual que el “instinto” y las expectativas son corroboradas o desechadas.

Palabras clave: género, significados, iniciación sexual, moral sexual e ideal sexual.

Introducción

La realidad se construye por medio de diversos discursos, los cuales a su vez producen subjetividad, misma que se transforma constantemente por medio de procesos de interiorización y de significación de estos discursos.

En un principio este argumento nos haría suponer que lo que aquí ocurre es un proceso lineal, en donde la realidad se compone por los discursos y estos a su vez generan subjetividad; esto nos lleva a cuestionarnos: ¿qué papel juega la subjetividad en el individuo?

Las posibles respuestas ante esta incógnita se podrían encontrar tomando en cuenta que la misma subjetividad interioriza y transforma dichos discursos, y ya que estos mismos tienden a ser contradictorios entre sí, generan nuevos discursos, los cuales son la parte constructora de la realidad de cada individuo.

Esto último nos lleva a responder, que desde el momento en que existen diversos discursos y estos a su vez son abstraídos por la subjetividad transformándola, creando nuevos discursos, incluyentes directos del binomio saber-poder (Foucault, 1985), generando un circuito interactivo entre la realidad y su relación discursividad-subjetividad; pensando así que cada individuo construye y transforma constantemente su subjetividad.

Hay que tomar en cuenta también que los discursos a los cuales se ve expuesto el sujeto, son interiorizados por medio de la interacción que tiene con las diversas instituciones, las cuales conforman a la sociedad y sus diversas divisiones; mostrándonos que al momento de conocer, comprender y analizar la subjetividad de una sola persona (o núcleo de personas con discursos afines), damos pie a la fragmentación de una pequeña parte de la realidad (aunque no insignificante), facilitando de esta manera un estudio

profundo del sujeto contemporáneo, las instituciones, los discursos vigentes y de las diversas interacciones que se generan entre estos elementos.

De este modo, al hablar de un estudio de la sexualidad, la cual es una realidad con la que nacemos, crecemos, nos desarrollamos, significamos y resignificamos un sinnúmero de veces a lo largo de nuestra existencia, plantearíamos que no sólo se abordaría la construcción histórica del significado mismo de la palabra, sino también la historia del individuo inmerso en esta construcción, la cultura a la que pertenece, su situación histórico-político-económica, la significación y resignificación de los discursos brindados por las diversas instituciones que integran su sociedad, un análisis de las instituciones que le confieren y le conforman ese discurso y de una construcción e identificación de género (un ideal sexual).

Dada la universalidad de la conducta sexual humana, se esperaría un conocimiento amplio, escrupuloso y no prohibitivo, pero desafortunadamente no es así. Se han creado muy pocos modelos que permitan el estudio de la sexualidad, en donde se abarque la historia del individuo, su situación política y economía, su medio social y cultural, capaz de considerar todos esos elementos que la construcción de la sexualidad en particular su estudio demanda.

En la actualidad las investigaciones sobre sexualidad constituyen un campo controvertido en el que se enfrentan, chocan y luchan entre sí lenguajes que proceden de distintos antecedentes culturales y con muy diversas intenciones en los círculos académicos, de pensadores y de quienes elaboran políticas públicas; todo en un esfuerzo por entender, influir sobre o hasta controlar el comportamiento sexual.

La investigación cualitativa aunada con el estudio del individuo desde un enfoque de género, nos permite vislumbrar la construcción de la realidad sexual a partir de una posición histórica y de la estructuración cultural del género, teniendo presente la constitución diferencial entre hombres y mujeres. Este tema se tocará con mayor profundidad en el capítulo I titulado “La categoría género”, en donde no sólo se abordara el

concepto de género, resaltando sus principales aplicaciones en la investigación psicológica y el uso que se implementará en este trabajo; sino que también se hablará del enfoque de género como una propuesta de análisis de la sexualidad de hombres y mujeres (Lamas, 1996).

Lo que definimos como “sexualidad” es una construcción histórica, que reúne una variedad de posibilidades biológicas y mentales diferentes, que no necesariamente deben estar vinculadas, y que en otras culturas no lo han estado. En el capítulo II “Sexo y Sexualidad” hablaremos de las diversas categorías que se implementan para la construcción del género, de los procesos de aprendizaje sobre los temas de sexualidad en diferentes ámbitos como son: la familia, la escuela, los amigos y compañeros, y los medios de comunicación; resaltando de algún modo el descubrimiento de la sexualidad y la importancia de la iniciación sexual. Este último tema será tratado con más detenimiento en el capítulo III “Iniciación sexual”, en donde se hablará del guión sexual (Gagnon, 1980) como un modelo de acción diferido para hombres y mujeres en su hacer sexual, de la implicación que tiene en la cultura la iniciación sexual, del papel que tiene la virginidad dentro de la iniciación sexual, del significado que se le da socialmente a la primera vez, de las emociones y sentimientos que se involucran en la sexualidad como lo es el “Amor”, y de cómo todos esos elementos a su vez se autorregulan por medio de la moral.

Para Foucault (1987) la sexualidad dentro de cualquier cultura, se encuentra regida, regulada y vigilada por diversos aspectos normativos y restrictivos, los cuales en conjunto forman la moral. Esta nueva estructura es un elemento autorregulador, en términos simples, es una manera de control ejercida por el individuo mismo. Las normas regidoras, reguladoras y vigilantes, son brindadas inicialmente en forma de discursos, manifestados por las instituciones vigentes de cada cultura. Cada institución en específico plantea por medio de esa moral un ideal de ser y un modelo que determina lo correcto e incorrecto, que en ocasiones ese ideal no corresponde al planteado por otras instituciones.

La moral sexual en específico y dependiendo de cada cultura, propone normas preestablecidas por medio de los discursos brindados por las diversas instituciones, que

de algún modo plantean un ideal sexual de acción. En algún momento de nuestra existencia, esos elementos convergen creando un conflicto interno, donde la moral sexual trazada por una institución se opone al ideal sexual construido por otra institución.

Aunado a lo anterior, y considerando que cada género en particular debe cubrir con ciertas expectativas socio-culturales muy distintas entre sí, ese ideal sexual se convierte en un elemento disconforme ante la moral y los actores de dicha realidad. Institucionalmente por ejemplo, se construyen discursos e ideales sexuales para la mujer, los cuales no convergen con los estipulados para el hombre y viceversa.

Estos temas se abordarán en el capítulo IV “La moral sexual y el ideal sexual”, en donde se definirá a la moral y el estudio que se ha realizado sobre la misma, el papel que tiene la institución dentro de la construcción y la difusión de los discursos morales, de la formación del ideal sexual y los elementos que lo pueden construir, finalizando con el enfrentamiento que existe entre moral e ideal sexual.

Así en la presente investigación primero partiríamos de la especificación del concepto de género y del enfoque bajo el cual se ha estudiado esta diferenciación histórico-político-socio-cultural de hombres y mujeres, y que ha permitido un análisis de las experiencias referentes a la construcción de esos roles (guiones) de género y de las rutas que cada uno es forzado a tomar ante su constitución sexual.

Se requerirá de un análisis de la sexualidad, la moral y el ideal sexual que nos permita dimensionar estos conceptos y diferenciarlos de otros con los que comúnmente se mezclan, para así partir de una conceptualización bajo la cual se guiarán las categorías para el análisis de los resultados. Contemplando también los mecanismos socio-culturales bajo los que está estructurada su enseñanza y de las instituciones más representativas que se encargan de su difusión, negación o distorsión.

Con este argumento pretendo especificar que el objetivo de esta investigación; es comprender las significaciones culturales que adquiere la iniciación sexual en relación con

la moral y el ideal sexual entre un grupo de adultos jóvenes en México, considerando la dimensión saber-poder, por medio del una análisis de los elementos históricos y discursivos institucionalizados de los participantes, así como su experiencia.

Capítulo 1. La categoría “género”

Dentro de este trabajo no podemos dejar de lado el papel que juegan los roles de género dentro de la construcción de los conceptos inmersos dentro de la práctica sexual. Ambas premisas se encuentran íntimamente ligadas entre sí, debido a que la misma sociedad ha construido a su alrededor identidades de origen biológico, combinadas con significaciones y predisposiciones socio-culturales. Partiendo del análisis de que las mismas prácticas de crianza para todos los individuos no son las mismas socio—culturalmente, los mecanismos de enseñanza difieren en gran medida de los sistemas de valores que están instaurados en las diversas instituciones en las que nos adentramos. La importancia misma de la sexualidad y de los placeres que conlleva se encuentran en una prohibición e inaceptación, y sobre todo que la finalidad misma del acto sexual, erótico, sensual y orgásmico, no concuerda conceptualmente para hombres y mujeres dentro de nuestra sociedad; dejando como consecuencia una doble conceptualización (teórica y de género) (Gagnon, 1980).

En el estudio de la sexualidad no basta con un análisis biológico o de desarrollo psicosexual, de algún modo se requiere de una observación constante de las apremiantes históricas, de las resignificaciones culturales, de las abstracciones y sobre todo de la diferenciación y categorización histórico-social de hombres y mujeres.

Ante esta demanda, se requiere implementar un concepto que abarque ampliamente esta diversificación categorial entre ambos sexos, y que además no sólo sea aplicable a una cultura en particular, sino que permita una generalización en su aplicación.

Como la anatomía ha sido una de las bases más importantes para la clasificación de las personas, a los machos y a las hembras de la especie se les designa como los géneros masculino y femenino. En castellano la connotación de

género como cuestión relativa a la construcción de lo masculino y lo femenino sólo se comprende en función del género gramatical, y sólo las personas que ya están en antecedentes del debate teórico al respecto lo comprenden como la simbolización o construcción cultural que alude a la relación entre los sexos (Lamas, 1996).

Lamas (1996) menciona que uno de los errores más comunes en la implementación del concepto de género, es su abstracción al estudio femenino, o mejor dicho reducirlo ampliamente a la categoría que da pie al estudio exclusivo de la mujer. Al hablar de cuestiones de género para referirse erróneamente a cuestiones de mujeres da la impresión de que se quiere imprimir seriedad al tema, quitarle la estridencia del reclamo feminista, y por eso se usa una terminología científica de las ciencias sociales.

Es importante señalar que la categoría de género afecta tanto a hombres como a mujeres, que la definición de feminidad se hace en contraste con la de masculinidad, por lo que género se refiere a aquellas áreas (estructurales e ideológicas) que comprenden relaciones entre los sexos.

Pero lo importante del concepto de género es que al emplearlo se designan las relaciones sociales entre los sexos. La información sobre las mujeres es necesariamente información sobre los hombres. No se trata de dos cuestiones que se puedan separar. Dada la confusión que se establece por la acepción tradicional del término género, una regla útil es tratar de hablar de los hombres y las mujeres como sexos y dejar el término género para referirse al conjunto de ideas, prescripciones y valoraciones sociales sobre lo masculino y lo femenino. Los dos conceptos son necesarios, no se puede ni debe sustituir sexo por género, ya que son cuestiones distintas. El sexo se refiere a lo biológico, el género a lo construido socialmente, a lo simbólico (idem).

En las últimas décadas, y ante los constantes movimientos sociales (principalmente los feministas), se ha implementado la categoría de "género", la cual en su diversificación, no irrumpe con las construcciones culturales de hombres y de mujeres en donde se implementa. Esta categoría permite una visualización capaz de identificar las diferencias culturales entre los hombres y mujeres, tomando como punto de partida la historia, las demandas, las expectativas y la posición política de cada sexo.

De este modo lo que determina la identidad y el comportamiento masculino o femenino no es el sexo biológico, sino el hecho de haber vivido desde el nacimiento las experiencias, ritos y costumbres atribuidos a los hombres o las mujeres. Así la asignación y adquisición de una identidad es más importante que la carga genética y biológica.

Desde una perspectiva psicológica, género es una categoría en la que se articulan tres instancias básicas (idem):

a) La asignación (rotulación, atribución) de género: Esta se realiza en el momento en que nace el bebé, a partir de la apariencia externa de sus genitales.

b) La identidad de género: Se establece más o menos a la misma edad en que el infante adquiere el lenguaje (entre los dos y tres años) y es anterior a su conocimiento de la diferencia anatómica entre los sexos. Desde dicha identidad, el niño estructura su experiencia vital; el género al que pertenece lo hace identificarse en todas sus manifestaciones: sentimientos o actitudes de "niño" o de "niña", comportamientos, juegos, etcétera. Después de establecida la identidad de género, cuando un niño se sabe y asume como perteneciente al grupo de lo masculino y una niña al de lo femenino, ésta se convierte en un filtro por el que pasan todas sus experiencias. Ya asumida la identidad de género, es casi imposible cambiarla.

c) El papel de género: El papel (rol) de género se forma con el conjunto de normas y prescripciones que dictan la sociedad y la cultura, por medio de las instituciones vigentes, sobre el comportamiento femenino o masculino. Aunque hay variantes de acuerdo con la cultura, la clase social, el grupo étnico y hasta al nivel generacional de las personas, se puede sostener una división básica que corresponde a la división sexual del trabajo más primitiva: las mujeres paren a los hijos, y por lo tanto, los cuidan: ergo, lo femenino es lo maternal, lo doméstico, contrapuesto con lo masculino como lo público. La dicotomía masculino-femenino, con sus variantes culturales, establece estereotipos las más de las veces rígidos, que condicionan los papeles y limitan las potencialidades humanas de las personas al estimular o reprimir los comportamientos en función de su adecuación al género.

Lo que la categoría de género ayuda a comprender es que muchas de las cuestiones que pensamos que son atributos "naturales" de los hombres o de las mujeres, en realidad son características construidas socialmente, que no tienen relación con la biología. El trato diferencial que reciben niños y niñas, sólo por pertenecer a un sexo, va generando una serie de características y conductas diferenciadas.

Esta categoría no sólo permite una abstracción de los individuos dentro de un contexto en específico, sino que también propició una manera de estudiarlo y entenderlo, creando toda una nueva visión de los fenómenos involucrados. A esta nueva visión se le conoce como enfoque de género.

1.1.- El enfoque de género como una propuesta de análisis

La aplicación del concepto de género fue en la década de los 50's por John Money, permitiendo entender que la conformación de la feminidad y la masculinidad dependen de factores culturales y no naturales o biológicos como se había considerado. En este sentido, al hablar de género se hace referencia a la

construcción socio-cultural e histórica que cada sociedad le atribuye a uno u otro sexo (Carril, 2000).

Rosemberg (1996) citado en Burin (2000), demarca que el género implica una posición cultural, un conjunto de roles internalizados por los individuos a través de prácticas sociales, que reproducen los valores de la formación social en que son establecidas, como identidad sexual estable y apropiada.

Por su parte, Lamas (1996) considera a la categoría de género como la simbolización o construcción cultural e histórica que alude a la relación entre varones y mujeres que da cuenta del conjunto de prácticas, creencias, actitudes, valores, sentimientos y representaciones sociales que regulan, condicionan sus interacciones y constituya su subjetividad.

Con la implementación de la categoría de género, mucho se ha hablado acerca del enfoque de género, desde el cual se intenta explicar y comprender algunas de las más importantes problemáticas personales y sociales: la sexualidad, la salud, la educación, el trabajo, etc. (Rubin, 1975).

Los estudios de género, vistos como una perspectiva de análisis de las diferencias en general entre los sexos, pretenden que la diferenciación sexual no sea reconocida exclusivamente al hecho biológico, sino para establecer atribuciones, jerarquías y luchas de poder entre los géneros que se construyen tomando como base esa diferencia.

Incluir en el análisis de la sexualidad el enfoque de género, representa tener en cuenta el lugar y el significado que las sociedades dan al varón y a la mujer en su carácter de seres masculinos o femeninos en una interacción categorizada como sexual. Este significado varía de cultura en cultura y de época en época.

Es necesario distinguir entre algunos conceptos que, si bien están conectados significativamente, no son sinónimos aunque se les use muchas veces como tales: sexualidad, sexo y género. Así, podemos definir sucintamente estas realidades (Mccary, 1983):

- El **sexo** se refiere a las diferencias biológicas entre varón y hembra. Esto incluye la diversidad evidente de sus órganos genitales externos e internos, las particularidades endocrinas que las sustentan, y las diferencias relativas a la función de la procreación.

- El **género** es un concepto cultural que alude a la clasificación social en dos categorías: lo masculino y lo femenino. Es una construcción de significados, donde se agrupan todos los aspectos psicológicos, sociales y culturales de feminidad y masculinidad. Por lo tanto, la acción de la sociedad es definitiva para su aprendizaje y desarrollo.

- La **sexualidad** se refiere a cómo se viven y cuáles son las conductas y las maneras en que se realizan las prácticas sexuales, la seducción, los deseos y placeres eróticos, siempre influidos por las pautas y reglas sociales que impone cada cultura.

La antropología y la sexología han aportado este importante dato que ayuda a comprender mejor la acción de la sociedad sobre la definición de roles y expectativas individuales.

Puede decirse que sexo, sexualidad y género son tres caras de una misma realidad que, encarnadas en las personas, dan una amplia gama de patrones de personalidad y comportamiento. En un sentido grupal hombres y mujeres, o seres masculinos y femeninos, tienen unas expectativas, unos derechos y unas obligaciones que los diferencian. Estas disimilitudes muchas veces repercuten en su salud y calidad de vida en general. En las culturas occidentales y

especialmente en las latinas, por ejemplo, el hombre está mucho más expuesto a ciertos peligros innecesarios como los accidentes de tránsito y la adicción a las drogas, incluyendo el abuso de alcohol. Su rol social no sólo le permite tomar más riesgos, sino que lo alienta a hacerlo. En otras culturas, el status inferior de la mujer la ubica en una situación más vulnerable (Amuchástegui, 1999^b).

El cumplir con uno u otro rol esta influido en primera instancia más que ningún otro aspecto por la constitución biológica de cada individuo. Aunque la realidad social no esta concebida sólo a partir de las comparaciones del género, ya que lo que se juega en la inscripción cultural del “otro” es la calidad determinante de la diferencia; de la equivocada lógica del género se desprenden la represiva economía sexual y la política sexista, que no se toma en la mayoría de los planteamientos académicos y estudios antropológicos (Scott, 1986).

Desde el momento mismo del nacimiento, la sociedad asigna a la persona un género a través del médico o la familia, basándose en la observación de los órganos sexuales externos. Esto modificará la vida futura de ese individuo, el cual recibirá por ello un trato diferencial según esa asignación, sea masculina o femenina. La familia, la escuela, el entorno social, los medios de comunicación, serán los encargados de transmitir una serie de valores relacionados a esa diferenciación.

Esta asignación tiene sus riesgos, como en el caso de las personas hermafroditas, cuya realidad externa no se conduce con su realidad interior. Pero aún cuando el sexo biológico (exterior e interno) sea unívoco, existen personas que podrán reasignar su género a partir de elementos psicológicos, educativos, culturales, etc.

En el plano social, tanto la sexualidad como el género son estructuras que pueden ser transformadas. A pesar de estar reglamentadas por el Estado y la sociedad en todas las épocas y culturas, los seres humanos han promovido

cambios en las conductas y en las políticas de sexo o género. Y muchos de esos cambios han repercutido en la calidad de vida general.

Al analizar la construcción y el impacto del género, se ha forzado al mundo académico a una revaloración crítica de las perspectivas interpretativas de las disciplinas sociales. Pero la naturaleza multidimensional y multigradual de la sociedad no puede ser abarcada desde una sola perspectiva teórica. Utilizar la categoría género para referirse a los procesos de diferenciación, dominación y subordinación entre los hombres y las mujeres, obliga a remitirse a la fuerza de lo social, y abre la posibilidad de la transformación de costumbres e ideas. Así, la perspectiva de género se aleja de las argumentaciones funcionalistas y deterministas buscando explicar la acción humana como un producto construido con base en un sentido subjetivo (Lamas, 1996).

Los comportamientos sociales no dependen en forma unívoca de los hechos biológicos, aunque tampoco se explica totalmente por lo social. En el enfoque de género coexisten distintas trayectorias dentro de un intento común por interpretar el género como un sistema de relaciones culturales entre los sexos. Este tipo de enfoques nos permiten detectar cuáles son los aspectos económicos, políticos y sociales más significativos para la construcción y las expectativas del género; ya que el concepto mismo de género es una construcción simbólica, establecida sobre los datos biológicos de la diferenciación sexual, por lo cual nos permite analizar esta simbolización cultural como una dimensión básica de la vida social, construida a partir de la diferencia sexual.

El enfoque de género parece haberse convertido en un método particularmente útil a medida que los estudios sobre el sexo y la sexualidad han proliferado, porque ofrece un modo de diferenciar la práctica sexual de los roles asignados a mujeres y hombres. Si bien los estudios reconocen la conexión entre sexo y guiones sexuales, no asumen una relación sencilla y directa. El uso del enfoque de género pone de relieve un sistema completo de relaciones que puede incluir el

sexo, pero no está directamente determinado por el sexo o es directamente determinante de la sexualidad (Scott, 1986).

Desde la antropología, la definición de género o de perspectiva de género alude al orden simbólico con que cada cultura elabora la diferenciación sexual. Al elegir una perspectiva de género no se plantea discutir el papel supuestamente real y objetivo de un individuo en particular en un contexto determinado, se pretende dar cuenta de la simbolización de la diferencia sexual reconstruyendo la manera como la oposición hombre/mujer se produce en el imaginario de movilizaciones que se han asumido dentro del o los contextos.

De este modo el enfoque de género no sólo nos proporciona una estrategia para el estudio del comportamiento, interacción, significación e interpretación de la sexualidad, sino que proporciona un medio por el cual se favorezca el desmembramiento de todos los elementos que lo constituyen. Así el enfoque de género nos permite analizar a la sexualidad desde una dimensión macrocultural hasta una posición microcultural, representada por cada uno de los individuos que conforman determinada cultura.

Así el enfoque de género debe determinar las categorías sexuales de cada cultura, para realizar el análisis pertinente de los fenómenos y prácticas. Al conocer estas categorías y al visualizarlas desde esta perspectiva, los antecedentes históricos y los haceres sexuales interactúan y fluyen con mayor claridad dentro de su estudio.

El enfoque de género implica reconocer la distinción entre el contraste sexual y las atribuciones, ideas, representaciones y prescripciones sociales que se construyen por medio de la socialización y la cultura, tomando como referencia una diferenciación sexual biológica.

Todas las sociedades estructuran su vida y construyen su cultura en torno a la diferencia sexual. Esta diferencia anatómica se interpreta como una diferencia sustantiva que marcará el destino de las personas. Lo lógico es que si las funciones biológicas son tan dispares, las demás características (morales y psíquicas) también lo habrán de ser.

Desde hace varios años, antropólogos, biólogos, psicólogos, etc., se han dedicado a investigar y esclarecer qué es lo innato y qué lo adquirido en las características masculinas y femeninas de las personas. Se ha comprobado que el status femenino es variable de cultura en cultura, pero siempre con una constante: la subordinación política de las mujeres hacia los hombres.

Si bien esta perspectiva nos permite el análisis de la sexualidad, de su construcción y significación para cada género, lo ideal sería definir y conceptualizar al sexo y a la sexualidad considerando los antecedentes culturales particulares de México. De cierta forma aun existe cierta confusión en la aplicación de términos como sexo y sexualidad, de los medios bajo los cuales se aprende, se enseña y se regula el hacer sexual; sobre todo bajo que fundamentos se establece la educación de estas temáticas en hombres y mujeres.

La enseñanza del comportamiento sexual para hombres y mujeres no sólo es diferente en una cultura o sociedad determinada, sino que también depende de cada medio o institución que la inculca (familia, religión, escuela, amigos y medios de comunicación), incluso sea del mismo enfoque socio-cultural.

El género se construye e inculca a partir de la interacción que tenemos con el mundo que nos rodea, y dependiendo de los modelos que nos muestren, diferenciamos el hacer y actuar de hombres y mujeres, por lo cual compete hablar y establecer una definición y diferenciación referente al sexo y la sexualidad, abordando también los medios bajo los cuales estos conceptos se difunden e influyen en los individuos.

Capítulo 2. Sexo y Sexualidad

Al entablar un estudio en México referente a la sexualidad, es necesario determinar los antecedentes y limitaciones de los conceptos implementados, así como las mismas dimensiones que estos abarquen.

De este modo la sexualidad constituye una dimensión cotidiana de nuestras relaciones humanas, de manera consciente o inconsciente, implícita o explícita, privada o pública, conformándose como un componente susceptible de represión y ocultación, pero no de ser eliminado.

Lo social y lo sexual devienen de esta forma en dimensiones isomorfas de un mismo fenómeno: el ser humano. Así, todas las culturas a lo largo de su historia definirán los límites sociales y culturales de lo permitido y lo proscrito; cuyo resultado es un doble código de comportamiento, el código de lo legal, el del papel del género; y el código privado, lo prohibido, el de la identidad de género (Barragán,1991).

Gotwald (1981) mencionó que el requisito biológico póstumo y sobresaliente que se nos impone a cada uno de nosotros es que sobrevivamos de un día al siguiente, y que extendamos nuestra supervivencia en el tiempo, más allá de nuestra existencia frágil y tenue, al reproducirnos. Una generación humana tras otra sigue “el orden de la naturaleza” de sobrevivir, conquistar el tiempo y vencer a la muerte, por medio de su reproducción, manteniendo la especie. Esta representación de supervivencia es la biología, y la biología no es más que uno de los ingredientes de la vida, el otro es la cultura.

La supervivencia de la especie ordena que nos reproduzcamos y persistamos. La cultura formaliza las relaciones humanas y crea ideales a los que aspiramos; nos proporciona eventos que nos satisfacen; nos da la posibilidad de un propósito más allá de los límites de la supervivencia.

El logro de la madurez sexual es una parte importante de la experiencia humana, es una confirmación de las maravillas de la vida; es aquel momento en que cada uno de nosotros asume en sentido físico, pero no necesariamente mental, la responsabilidad como progenitor posible de la especie humana (idem).

En el aspecto biológico, todos seguimos una vía similar hacia la madurez sexual. A medida que nos acercamos a la pubertad, ciertas señales causan la producción y liberación de sustancias corporales químicas, las que a su vez causan una transformación de adolescentes en adultos. Pero en lo emocional y psicológico, se siguen vías diferentes hacia la madurez.

El término sexualidad significa muchas cosas para personas diferentes. La palabra sexo tiene aún otro significado y connotación diferente que la palabra sexualidad. La mayoría de las personas, al reaccionar ante la palabra sexualidad, usan términos que aluden a sentimientos entre personas como amor, comunicación, unión, compartir, tocar, cuidar, sensualidad y erótico. Al definir la palabra sexo se nos mencionan términos que indican hacer algo, como cópula, orgasmo, vagina, pene, genitales y hacer el amor (idem).

No hay otra parte de la vida humana que esté a tal grado nublada por mitos y que tenga tanta carga emocional como la gama de conductas que podemos relacionar con la sexualidad. Cada cultura define para sí misma lo que es normativo en términos de la conducta sexual. Sin embargo, las actitudes y normas culturales no siempre corresponden a las conductas sexuales efectivas.

Dado que la sexualidad está directamente ligada a la cultura, es posible que las definiciones y el lenguaje relativos a la sexualidad varíen según la cultura y la comunidad en cuestión. Es importante que los diseñadores de programas y los proveedores de estos estudien y comprendan los significados que tienen estos términos en sus propias comunidades, idiomas y culturas (Álvarez, 1990). En

nuestra cultura occidental latina, los conceptos y sus definiciones que a continuación se muestran, son los más abordados en los estudios de sexualidad, salud y reproducción según la Organización Mundial de la Salud (Daniele, 1999).

Sexualidad. La sexualidad humana abarca el conocimiento, creencias, actitudes, valores y comportamientos de los individuos a nivel sexual. Sus dimensiones incluyen la anatomía, psicología y bioquímica del sistema de respuesta sexual; la identidad, orientación, funciones y personalidad; y los pensamientos, sentimientos y relaciones. Los valores éticos, espirituales, culturales y morales influyen en la expresión de la sexualidad.

Salud sexual. La Organización Mundial de la Salud define la sexualidad como la integración de los aspectos físicos, emocionales, intelectuales y sociales de un ser humano de maneras que permitan un enriquecimiento positivo y mejoren la personalidad, la comunicación y la conceptualización vigente de el amor. Cada persona tiene el derecho a recibir información sexual y a considerar las relaciones sexuales por placer y aquellas destinadas a la procreación.

Relación sexualmente sana. Una relación sexualmente sana se fundamenta en valores compartidos y tiene propuestas cinco características: es consensual, no explotadora, honesta, mutuamente placentera y protegida contra el embarazo no deseado y las enfermedades de transmisión sexual (ETS), incluida el SIDA.

Derechos sexuales. Las personas tienen el derecho a recibir la información, educación, apoyo y servicios que necesitan a fin de tomar decisiones responsables acerca de su sexualidad, las cuales deberán ser congruentes con sus propios valores. Entre éstos se encuentran el derecho a la integridad corporal, las relaciones sexuales voluntarias y a los servicios de salud reproductiva, así como también la capacidad de expresar su orientación sexual sin violencia ni discriminación.

Educación sobre la sexualidad. La educación sobre la sexualidad es un proceso de toda la vida que consiste en la adquisición de información y la formación de actitudes, creencias y valores acerca de la identidad, las relaciones y la intimidad. La educación sobre la sexualidad abarca el desarrollo sexual, la salud reproductiva, las relaciones interpersonales, el afecto, la intimidad, la imagen corporal y las funciones del género. La educación sobre la sexualidad aborda las dimensiones biológicas, socioculturales y psicológicas de la sexualidad.

Sexo. Condición biológica de una persona por la cual puede ser definido e identificado como hombre o mujer.

Sexología. Ciencia de la sexualidad.

Sexosofía. Comprensión cultural de la sexualidad.

Disfunción sexual. Incapacidad de reaccionar emocionalmente o físicamente al estímulo sexual de la manera que se espera de una persona sana promedio o de acuerdo con las normas propias de la persona. Las disfunciones sexuales pueden afectar diversas etapas del ciclo de respuesta sexual: deseo, excitación y orgasmo. Asimismo, tienen una amplia variedad de orígenes: psicológicos, fisiológicos o mixtos. La mayoría de los hombres y mujeres experimentan en algún momento cierto tipo de disfunción.

Identidad sexual. Percepción interior de la persona como ser sexual, incluida la manera como la persona se identifica en función del sexo y en términos de orientación sexual.

Contacto sexual. Una variedad de compartimientos sexuales, incluyendo penetración anal, vaginal, y oral.

Orientación sexual. Atracción erótica, romántica y afectiva hacia personas del mismo sexo, del sexo opuesto, o hacia ambos sexos.

Bisexualidad. Atracción erótica, romántica y afectiva hacia personas de ambos sexos.

Heterosexualidad. Atracción erótica, romántica y afectiva hacia personas del sexo opuesto.

Homosexualidad. Atracción erótica, romántica y afectiva hacia personas del mismo sexo.

Género. Estado personal, social y legal que distingue a la persona como varón o mujer. Las palabras que describen el género son: femenino y masculino.

Identidad de género. Percepción interior de la persona como hombre o mujer.

Función de género. Expresión pública de la identidad de género de la persona. La función de género puede referirse igualmente a las expectativas culturales en cuanto al comportamiento de los varones y las mujeres.

2.1.- Categorías implementadas para la construcción del género

Como lo menciona Foucault (1987) el concepto de sexualidad no es un hecho que deba subestimarse ni sobre interpretarse, ya que la sexualidad señala algo más que un cambio de vocabulario, se ha establecido el uso de esta palabra en relación con otros fenómenos como el establecimiento de un conjunto de reglas y normas, en parte tradicionales, en parte nuevas, que se apoyan en instituciones (religiosas, judiciales, pedagógicas, médicas, etc.); modificando también en la manera en que los individuos se ven llevados a dar sentido y valor a su conducta,

a sus deberes, a sus placeres, a sus sentimientos, sensaciones y, por su puesto, a sus mismos ideales, partiendo desde una diferenciación de géneros.

Continuando con Foucault (1987) coincidimos en que hablar de los conceptos de sexualidad como de una experiencia histórica, nos da la pauta de tres ideas importantes de análisis, primero la forma de los saberes que a ella se refieren, segundo los sistemas de poder que regulan su práctica y, por último las formas según las cuales los individuos pueden reconocerse como sujetos de sexualidad. A diferencia del trabajo de Amuchástegui (1999^a), quien se centró principalmente en el tema de la virginidad, sería preciso enfocarnos en los aspectos que hacen referencia a los valores del acto sexual mismo, la idealización del compañero legítimo, la descalificación de las relaciones entre individuos del mismo sexo, la abstinencia rigurosa, la castidad permanente, la masturbación, y por último la virginidad. Creyendo necesario el análisis y la comprensión de la significación de estos conceptos.

Para algunos autores (Gotwald, 1981; Masters y col, 1992) el coito es un medio que beneficia la búsqueda de placer y satisfacción sexual. Consideramos que uno de los mayores problemas a nivel social es haber definido al sexo como la actividad coital, ya que así, siempre se ha relacionado la sexualidad con el tener hijos, pero no se relaciona a la sexualidad con otros fines como la búsqueda y obtención de placer.

Las otras formas de sexualidad y preferencia sexual, que no buscan la reproducción han sido definidas como distintas de lo que es "sexo". Parece que otras actividades sexuales no son "reales" como si no existieran o no pueden existir; sobre todo la religión se ha empeñado en desconocer las prácticas sexuales que no tiene por objetivo la reproducción y la permanencia de un estatus marital, tal es el caso de las caricias mutuas para tener orgasmos (lo que es mal llamada masturbación mutua), el sexo oral, el sexo anal y todas las formas y

manifestaciones de la sexualidad que no producen hijos (Erikson, 1985; en Masters y col, 1992).

Es así que al definir a la sexualidad como el coito (penetración del pene por la vagina), el placer sexual femenino casi es excluido de la existencia, así como el placer entre personas del mismo sexo se considera casi.

2.2.- Proceso de aprendizaje

En la sociedad contemporánea instruimos a los niños y a las niñas poco antes de los diez u once años de edad sobre los papeles del sexo, pero no sobre sexualidad. La información que más tarde obtienen acerca de la sexualidad es mediatizada por el estereotipo del papel de sexo que ha adquirido en su entorno. Los adultos tienden a tratar a los preadolescentes como si fueran asexuales. Se deja que acumulen información sexual casi al azar (Ríos, 2000).

A medida que entran en la pubertad, durante la cual las expectativas adultas de su conducta cambiarán, poseen primariamente un mundo codificado por lo que los hombres y las mujeres hacen y, lo que para ellos es apropiado, resultado de querer ser hombre o mujer, de acuerdo a su sociedad y cultura. Tendrán sentimientos sobre la desnudez, el recato, la vergüenza y la culpa por lo que está prohibido.

El grupo de amigos y compañeros llenará los espacios vacíos dejados por la comunidad adulta: la satisfacción de actividades asociadas con esos sentimientos, deseos e inclinaciones.

Los niños tienen una amplia variedad de fuentes de información para su conducta. A medida que avanzan desde el nacimiento hasta la pubertad van adquiriendo algunos aspectos de comportamiento que serán utilizados en actividad sexual cuando sean adultos. El movimiento va del dominio paterno de la

información, a un sistema informativo compartido entre los padres y los medios, y luego a los compañeros y la escuela. No es tanto que la escuela proporcione información, sino que la vigilancia paterna se reduce. Cada uno de estos canales aporta también distintos mensajes y con diferente fuerza.

El ejercicio de la sexualidad es un largo proceso de aprendizaje, que se desarrolla durante toda la vida e involucra más que unos minutos de coito; pero de algún modo es controlada por cada sociedad a través de mitos, dogmas, tabúes, creencias y costumbres.

Para que una persona sea un adulto sexualmente sano debe serlo desde su temprana edad. El proceso de preparación para el sexo "adulto" implica involucrarse en este y no tratar de conocerlo u explorar durante la infancia para que mágicamente aparezca en la adultez. Las niñas, los niños y las y los adolescentes, van viviendo su sexualidad a su propio ritmo y con su propio espacio y concepción de la sexualidad. Los juegos del papá y la mamá de la infancia están cargados de la necesidad de explorar los cuerpos de sus iguales y es una forma de relacionarse sexualmente con otros, pero de ninguna manera es una relación coital. Los jóvenes ven en el beso una de las máximas expresiones del sentirse queridos y aceptados y para nada debe confundirse con una relación coital, pero sí es manifestación de la sexualidad, como lo es el tan de moda "faje" (Ríos, 2000).

2.2.1.- La educación sexual

La educación tradicional se ha caracterizado por ser incompleta, parcial e impositiva, por lo que habrá de renovarse para que el individuo se reconozca y se acepte integralmente, tanto en su condición biológica, psicológica y social, como en sus potenciales actuales, en sus capacidades desarrolladas y en las previstas para el futuro de su vida.

Los padres ofrecen la primera inclinación hacia la heterosexualidad, creando una pareja adulta modelo de hombre-mujer; son modelos primarios de afecto y cuidado, aunque no sean específicamente modelos sexuales.

Por otra parte los sistemas de medios de comunicación contribuyen en primer lugar reforzando las actividades convencionales de papel del sexo y, a medida que los niños crecen, les ofrecen más y variados modelos de masculinidad y feminidad. Los medios de comunicación dicen a los niños quién es importante y significativo en el mundo.

Las escuelas generalmente ofrecen sólo un contexto institucional en el que los niños deben actuar. Rara vez proporcionan información sexual a los jóvenes hasta llegar a la primera adolescencia; ofreciéndoles constantes patrones de diferenciación de papel sexual de manera implícita.

Los compañeros son la principal fuente de información para los jóvenes; son la otra parte con la que los niños tienen juegos sexuales, hablan, gastan bromas, salen y comparten información. Los compañeros tienden a llenar, lo mejor que pueden, los verdaderos aspectos concretos de la práctica del sexo.

Una educación sexual actualmente, incluye el conocimiento sobre la utilización de los distintos medios anticonceptivos: pastillas, preservativos, dispositivos intrauterinos etc.

Pero, una educación sexual adecuada debe contemplar también el camino de la abstinencia, enseñar a posponer las relaciones sexuales. La adolescente y el adolescente deben "además" aprender a decidir las acciones que toman. Así como esa educación sexual puede enseñar al adolescente a tener relaciones sexuales, debería también enseñar a evitarlas. Se debe tener una "convicción firme" de cuándo, cómo, dónde, con quién, a qué edad, dentro o fuera del marco socio-cultural del matrimonio serán las relaciones sexuales. Este marco impone

que la mujer que tiene relaciones sexuales fuera del mismo, pierde su reputación; ¿y el hombre?.

Aquí existe un doble mensaje, adecuado o inadecuado, pero existe. Es idea generalizada que las personas se eduquen y administren su sexualidad, practicándola dentro del contexto del marco socio-cultural y legal del matrimonio. ¿Cuántos lo cumplen? Esto actualmente, casi nadie lo quiere practicar. Pero, muchas veces, las relaciones prematrimoniales, originan dentro del matrimonio recriminaciones, celos, peleas y divorcios, de acuerdo a la experiencia en Sexología Clínica.

2.2.1.1.- El papel de la familia

En este caso los padres ofrecen a los hijos información sexual estableciendo un ejemplo de las maneras en que las mujeres y los hombres se relacionan cuando se supone que se cuidan mutuamente.

Una parte de este proceso de aprendizaje se refiere a la exposición del cuerpo. La mayoría de los padres crean conjuntos de reglas sobre recato, reglas que aumentan en severidad a medida que los niños se acercan a la pubertad.

Pero algunos de los problemas contemporáneos con la educación sexual resultan de las condiciones actuales de la morada y el lugar de aislamiento. Si los padres crean actitudes prohibitivas sobre el cuerpo, entonces el niño tiene que aprender y desaprender de nuevo a medida que comienza a tratar con el sexo físico. Si las partes del cuerpo son definidas como malas, sucias, impuras o que no deben mostrarse a otras personas, tales actitudes deben ser revisadas cuando llega el momento del contacto sexual. Para algunas personas, la solución al problema del cuerpo está en apagar las luces, reducir las caricias a un mínimo y tener relaciones sexuales con el menor ruido posible. La capacidad de aceptar el tocamiento en forma íntima requiere confianza en lo que va a suceder, para

algunas personas es muy difícil la transición de códigos de tocamiento sumamente restringido a otros más íntimos asociados con el sexo (Ríos, 2000).

Las niñas son a menudo objeto de falta de clasificación activa, pero son víctimas de una forma más severa de control de información y de falta de clasificación pasiva.

Las chicas tienden a aprender más acerca del sexo de sus madres que los muchachos de sus padres, pero a menudo esta información se limita a la menstruación, al embarazo y al parto.

Un patrón de control de la información involucra la mala clasificación y no contar las cosas como son. Los padres dicen a los niños muchas mentiras, como las versiones agrícolas de nacimiento y sexo. Las cabezas de los niños están llenas de ideas muy extrañas acerca de mundo, debido a que los padres clasifican erróneamente muchas experiencias humanas. Otro patrón más de control de la información es proporcionar a los niños palabras, pero no decirles lo que significan (Barragán, 1991).

Otra de las fuentes de conocimiento y de actitudes sexuales es el chiste obsceno. Los mismos sugieren algo referente a la sexualidad, qué se espera de ellos como personas sexuales y cómo deben sentirse acerca del sexo. El contarlos o escucharlos forma parte del proceso por medio del cual el niño empieza a definir quién es, qué se supone que siente y qué papel le corresponde en el juego sexual.

2.2.1.2.- El papel de las escuelas

Muy pocas escuelas ofrecen educación o información sexual a los niños de menos de 14 años. La mayor parte de los cursos empiezan en la secundaria y aumentan en número hasta la preparatoria.

Las escuelas encaran los problemas de decidir qué enseñar, cuándo hacerlo, quién lo hace y cómo. En lo que respecta a la gente joven, esta se interesa más en cómo se percibe el sexo, cuáles son sus consecuencias, por qué no pueden las personas practicarlo y de dónde proceden las reglas. Para los jóvenes es importante comprender y experimentar, y para los maestros es igualmente importante reconocer que la comprensión no puede ser comunicada pasando por alto la existencia de la experiencia (Daniele, 1999).

Cuándo enseñar, probablemente debería ser tan pronto como fuese posible, pero lo más importante en la sociedad actual es la pubertad temprana de los 10 a los 14 años, ya que el cuerpo cambia, y se efectúan importantes alteraciones en las formas en que los niños son tratados por los adultos.

Alrededor de la pubertad en general hombres y mujeres empiezan a formarse una identidad especialmente sexual y cuanto mayor sea la información que se obtenga acerca de lo que les está sucediendo, mejor será para ellos.

Quién debe enseñar es cualquiera que sea capaz de explicar a los jóvenes el papel que desempeña el sexo en muchos aspectos de la vida humana. Debe prestarse atención a la dimensión sexual de la vida humana dondequiera que aparezca en forma significativa. Dicha atención es improbable que se produzca en escuelas, de modo que se necesita de un maestro que esté interesado, y no sea dogmático, sino objetivo y sosegado.

Una manera de enseñar este tipo de contenidos es informalmente, en forma no dogmática, no clínica y no terapéutica. Se debe hablar de sexo como de cualquier otra cosa. El método es menos importante que el contenido, se puede hacer uso de películas, discusiones, libros... todo sirve, si se presenta en un contexto positivo. Los jóvenes encuentran muy poco acerca del sexo en la escuela, excepto como refuerzo consistente de los valores estereotipados del papel del sexo.

2.2.1.3.- El papel de los amigos y compañeros

El desarrollo del conocimiento sexual es una experiencia desorganizada que da lugar a que los niños elaboren conceptos erróneos sobre el mundo. Los compañeros poseen mucha información tergiversada al respecto de la sexualidad, pero pasarán largos ratos hablando de ella.

Al restringir la información sobre el sexo y la sexualidad, los adultos dejan en manos de los compañeros del niño el papel informativo crítico. La cultura sexual encubierta de los niños y los adolescentes rara vez es influida por los adultos, en particular por los padres, excepto para restringir la información y hacer que los niños se ajusten al comportamiento social aceptado.

Los niños aprenden principalmente sobre sexo hablando con sus amigos, debido a que dichas charlas, si bien no son precisas, por lo menos son inmediatas, francas y descriptivas.

La información acerca de la menstruación es más a menudo comprendida por las muchachas que por los muchachos, pero la que se refiere al embarazo y el coito es con frecuencia relativamente precisa y compartida. Es probable que los niños aprendan antes que las niñas lo referente al coito, al sexo oral y a la masturbación, y además que lo hagan a edad algo más temprana. Las niñas, en cambio, suelen aprender algo más tarde acerca del coito, el embarazo y la menstruación (Daniele, 1999).

Los compañeros proporcionan por medio de sus actitudes maneras de actuar hacia las mujeres y los hombres, hacia la homosexualidad y otros actos sexuales, hacia las personas que son diferentes y hacia aquellas a las que se admira. Su clasificación también refleja el grado en que los grupos de compañeros juveniles están dominados por el sexismo o por una peculiar y estrecha moral.

2.2.1.4.- El papel de los medios de comunicación

Para los niños pequeños la principal contribución de los medios informativos es reforzar los estereotipos del papel del sexo. Los medios son tal vez más importantes por lo que no expresan. Las relaciones entre hombres y hombres, mujeres y mujeres y mujeres y hombres siguen patrones muy convencionales. El sexo es utilizado para desarrollar un estereotipo del comportamiento e interacción sexual. Su ignorancia la consideran como conocimiento, sus frases estereotipadas como sabiduría (Gagnon, 1980); la información provista por los medios de comunicación, es considerada una verdad irrefutable, se confía en este tipo de contenidos ciegamente, resignificándolos como un elemento más de aplicación a la vida cotidiana.

Gagnon (1980) plantea que existen guiones sobre la conducta sexual y los entiende como: los modelos de acción y comportamiento que hombres y mujeres tienen, y que el entorno plantea, muestra, inculca y regula.

Podemos decir que las diferentes instancias proveedoras de conocimiento acerca de sexualidad son concebidas cada una como instituciones (más adelante se hablará de ello), ya que comienzan a estructurar los ideales que cada aspecto determinan del hacer sexual, acompañadas con sus discursos de saberes independientes de las otras, conllevando a que la propia iniciación de la vida sexual coital tenga un significado propio para cada género, y una expectativa de ese evento. De este modo lo que se espera de un hombre en su iniciación sexual, no sólo tiene que ver con lo que se espera de él en ese momento, sino también en el momento (antes del matrimonio y durante la adolescencia), con quién (una mujer dispuesta, pero con poca o nada de experiencia sexual) y el nivel de conocimientos al respecto (cómo actuar, cómo guiar a la pareja); en tanto que para la mujer no sólo se espera una pasividad, sino que también un momento oportuno (dentro del matrimonio por lo general), la persona indicada (un hombre

con buena posición social o económica) y un nivel de conocimiento escaso o nulo (que se deje guiar durante el coito).

Lo antes mencionada también depende mucho del entorno socio-cultural bajo el cual se rigen los modelos o guiones sexuales y de las disposiciones morales de cada persona; en este caso se tendría que hablar del entorno que se experimenta y vive en la sociedad mexicana y de las expectativas que esta misma tiene de los hombres y de las mujeres al respecto de la iniciación sexual.

Capítulo 3. Iniciación sexual

En este punto es prudente delimitar los aspectos de la sexualidad que en este trabajo nos interesan, como son: definir lo que se entiende por guión sexual, ideal sexual, iniciación sexual y, virginidad, así como el valor social e importancia de cada uno de ellos en este trabajo.

El hablar sobre nuestros temores y esperanzas, éxitos y fracasos, secretos y fantasías, incluso con un compañero sexual o con aquellos a quienes amamos, es sorprendentemente raro; esto no significa que no haya mucho de que hablar referente al sexo, sino que rara vez se expresa con sinceridad lo que hemos hecho o lo que nos gustaría hacer (Gagnon, 1980).

En ocasiones tratamos el sexo más abiertamente cuando estamos con amigos en quienes confiamos o cuando, más que hablar, lo que hacemos es reflexionar. En tales acercamientos podemos evaluar nuestros sentimientos, dudas y placeres e intentar hacer que nuestras experiencias tengan sentido.

Cuando llegamos a ser más reflexivos, es posible que concluyamos que la sexualidad ha resultado ser mucho más compleja de lo que pensábamos o de lo que nos enseñaron, y que lo importante no ha sido lo que hemos hecho, sino cómo nos sentimos al respecto (Mccary, 1983).

Al tratar de comprender nuestra conducta sexual descubrimos que no hay una guía confiable de qué es lo que las personas deberían hacer sexualmente y con quién, cuándo y dónde y lo más importante por qué.

La conducta sexual se aprende por medio de la interacción humana, juzgada y ejecutada en mundos culturales e históricos específicos. Una de las ventajas de un aprendizaje social y una perspectiva de desarrollo es que nos permite contemplar la sexualidad no como una fuerza o un instinto que se nos otorga al

nacer sino como algo que cada uno de nosotros adquiere a medida que crece e interactúa con la sociedad y cultura en la que nos vemos envueltos (Peker, 2000).

En la mayor parte de las sociedades occidentales, la pubertad y los cambios físicos que se producen durante la misma son señal, para el mundo social que lo rodea, de que el hasta entonces niño se ha convertido en una persona potencialmente sexual. Los cambios físicos son indicios de que la joven persona debe ahora ser considerada y tratada de maneras distintas y con muy diferentes expectativas. No importa que la actividad heterosexual pueda ser aplazada durante muy largos períodos o incluso permanentemente.

3.1.- El guión sexual

Una de las tareas importantes de los adolescentes es la adquisición de guías sexuales y de alguna práctica de lo que hay que hacer sexualmente en una variedad de situaciones específicas. Gagnon (1980) llamó a este tipo de guías o modelos de comportamiento “**guión sexual**”.

El concepto de guión sexual plantea:

a) Un patrón o conjunto de normas para conducir la acción y comprenderla, constituye una metáfora tomada del teatro. El considerar la conducta como guiada es una forma de organizar nuestras ideas sobre el comportamiento. Los guiones son los planos que la persona puede tener en su cabeza para lo que está haciendo y lo que va a hacer, y son recursos para recordar lo que ha hecho en el pasado. Los guiones justifican los actos que están de acuerdo con ellos y hace que pongamos en tela de juicio los que no lo están. Especifican un “**qué, quiénes, cuándo, dónde y por qué**” de determinados tipos de actividad.

b) Usamos los guiones para elegir cursos de acción, comprobar nuestra conducta con los planos y recordar los pasos previos concretos en nuestro

comportamiento por medio de la reflexión sobre los elementos que figuran en el guión.

c) Independientemente de sus insuficiencias, el guión a menudo es más importante que el acto concreto. Llevamos nuestro guión de una acción a otra, modificado por nuestros actos concretos pero no sustituidos por ellos. Los guiones cambian a medida que se agregan nuevos elementos y los antiguos son adaptados.

d) Debido a que todo comportamiento social está contenido en guiones; las culturas tienen niveles de guiones, los hay públicos oficiales, de varios subgrupos, y los variables e idiosincrásicos de los individuos.

e) Los guiones sexuales por su parte son subconjuntos de normas sociales, formulados en las mismas formas y con idénticos propósitos. Sin embargo, ningún guión sexual de un individuo o verdadero patrón de actividad sexual es réplica exacta del guión sexual que ofrece o es preferido por la cultura; de igual modo no hay guión o tipo sexual que pueda identificarse con una cultura específica.

f) No tienen una relación de uno a uno con respecto a la actividad de los individuos; todos los individuos tienen guiones sexuales que varían según sus patrones culturales y varían aún más cuando ponen esos guiones en uso en situaciones sexuales concretas.

Estos guiones pueden determinar, de alguna manera con ciertas categorías culturales vigentes, a las personas con las que el sexo es permisible o no, y también hay personas con las que uno imagina tener relaciones sexuales, algunas de las cuales figuran en la lista aprobada y otras no. De toda la variedad de actos sexuales que una persona puede realizar, la mayor parte están clasificados en correctos o incorrectos, apropiados o inapropiados.

El cuándo tener relaciones sexuales, también está relacionado con los guiones culturales dados; y puede ser analizado en numerosas formas: el día, la semana, el año o la edad de una persona. La mayor parte de las sociedades tienden a considerar el sexo más o menos apropiado en una edad, es decir en una fase del ciclo vital humano. De este modo la sociedad conforma respuestas para muchas preguntas relacionadas con la edad.

Dónde aprueba la sociedad que se tengan relaciones sexuales se encuentra estipulado de igual manera dentro del guión adquirido y heredado, actualmente en la sociedad occidental, la noción de intimidad es muy importante aquí.

Por qué finalmente practican el sexo las personas es en si misma una retórica; las razones del sexo pueden ser tener hijos, el placer, el deseo, la diversión, la pasión, el amor, la variedad, la intimidad, la rebeldía, la degradación, la expresión de necesidades potenciales naturales e instructivas, la explotación, el relajamiento, la reducción de tensión, la curiosidad, la exploración la realización y el servicio entre muchos otros.

Algunas de estas razones son aprobadas, y otras no; algunas las compartimos con otros; otras, las ocultamos; podemos decir a los demás una cosa y decirnos a nosotros mismos otra. Adquirimos los “por qué” en la misma forma que nuestras técnicas y preferencias sexuales. Se adaptan a nuestros guiones, son sustituibles y revisables.

El “por qué” plantea las más complicadas y desconcertantes interrogantes; preguntas que llevan consigo el mayor potencial de confusión, indiferencia y alienación, así mismo claridad, adhesión e innovación.

El aprender un guión sexual y como aplicarlo y manejarlo es parte del crecimiento del individuo de cualquier sociedad. Los guiones que acumulamos y nuestra capacidad para aplicarlos y manejarlos rara vez son resultado de procesos

sistemáticos y conscientes de aprendizaje, más bien representa una acumulación de respuestas a la multiplicidad de indicios y señales proporcionados por el mundo que nos rodea.

Debido a estos guiones sexuales, la actividad sexual varía dependiendo de la edad, en cuanto a la normas de conducta sexual que son aprobadas, toleradas o desaprobadas. Y a pesar de que las personas no sigan el patrón de estas expectativas, el modelo existe y está aprobado no sólo por las prescripciones y los valores sexuales sino también por otros aspectos del orden social. El patrón es apoyado por: arreglos de vivienda, la economía, el sistema legal, la gente mayor que regula el comportamiento de los jóvenes, los niños que regulan también el comportamiento de sus padres; los cambios en el guión requieren de energía y tiempo. La complejidad en el ciclo vital brinda oportunidades para experimentar, pero ofrece también un nuevo conjunto de oportunidades de adaptación. El ciclo vital se desenvuelve con un cambiante conjunto de guiones sexuales diseñados para cada edad y cada sexo, y el contenido de cada escena varía con los distintos momentos históricos y en las diversas culturas y subculturas.

3.2.- Implicaciones de la iniciación sexual

La iniciación sexual ha sido una de las prácticas cruciales y significativas en el proceso de convertirse en adulto en diversas sociedades y culturas. La primera relación sexual puede ser una de las experiencias más importantes que intervienen en la constitución de sujetos de sexualidad. Los significados que se le atribuyen y las maneras en que tal evento tiene lugar en una cultura determinada son un ejemplo y una expresión del tipo de valores y creencias asignadas a la sexualidad por esa sociedad en particular (Amuchástegui, 1999^a).

La sexualidad y la virginidad se encuentran fuertemente cargadas de significaciones morales y religiosas, diferentes para cada género pero complementarias entre sí.

Si los adolescentes, de todas maneras, han decidido tener relaciones sexuales, es fundamental una "sexualidad responsable", para ello: deben: 1) conocer cómo funcionan sus órganos sexuales; 2) los posibles riesgos de las relaciones sexuales: SIDA, enfermedades de transmisión sexual, embarazos no deseados, abortos y sus complicaciones, paternidad y maternidad adolescentes y no deseadas; 3) administrar su sexualidad "cuándo, cómo, con quién tenerlas"; 4) cómo tener buenas relaciones sexuales, y cómo no tenerlas; 5) el conocimiento y la comprensión del sexo con amor y el sexo sin amor; 6) el conocimiento de una anticoncepción eficaz, segura y reversible es prioritario; y 7) consecuencias negativas de la actividad sexual temprana, en su proyección al matrimonio futuro.

La pregunta que sigue quedando en el aire es ¿cuándo será el mejor momento para involucrarse sexualmente con un compañero? tomando en consideración que existirá penetración de la vagina con el pene. De algún modo antes de involucrarse en el coito vaginal, es preferible que se desarrollen algunas habilidades y conocimientos sexuales, como los siguientes:

* Conciencia de sí mismo: Se debe aprender sobre nuestro propio cuerpo antes que nada. Esto quiere decir no solamente saber dónde está su clítoris, sino también cómo se ve y cómo responde a los diferentes tipos de estimulación, cómo es la vagina y las diferentes texturas de su piel, cuáles son las zonas más sensibles del cuerpo y cómo nos gusta que sean acariciadas, cómo es el cuerpo del pene, los testículos, el ano y las diversas sensaciones que nos producen, qué sentidos puedo aplicar para mi placer, cómo es lo que me puedo imaginar o con lo que puedo fantasear, qué olores me gustan, qué sabores disfruto, qué cosas me gustan ver, etc. Es reconocer que se es un ser sexual con sentimientos, emociones y pensamientos sexuales. Cuanto mayor sea la conciencia de su mente, cuerpo y emociones, mejor se disfrutan.

* Masturbación: Es muy recomendable aprender a hacerse el amor a sí mismo antes de que pueda hacer el amor a una pareja. Se deben explorar las sensaciones del cuerpo para saber qué nos gusta, cómo nos gusta, dónde y cómo el placer es mayor y las áreas que son más sensibles al toque. Ya que se siente rico tocar estas áreas y se puede descubrir el placer del orgasmo. Si uno mismo se puede dar un orgasmo, generalmente resulta más fácil que una pareja nos haga llegar al orgasmo cuando estemos juntos.

* Caricias mutuas: Esto significa simplemente que aprende a dar y a recibir placer con las manos y otras partes del cuerpo, a través de la exploración del cuerpo de la pareja mientras que se explora el suyo. Así, ambos aprenden a darse el orgasmo mutuamente; las caricias mutuas pueden incluir el sexo oral.

Las posiciones contemporáneas que hacen referencia a la masturbación, surgen de creencias históricas transmitidas de las condiciones bajo las cuales una persona aprende a masturbarse; una comprensión de estas posiciones ilustrará tanto los procesos generales del desarrollo psicosexual del individuo, como los contextos culturales y contemporáneos de la sexualidad.

Es también importante considerar dos factores, la pubertad y la presión social de los amigos, ya que estos usualmente, determinan la edad a la que los adolescentes se vuelven activos sexualmente. Por ejemplo, si las amigas de una chica son o no sexualmente activas juega un papel mayor que presiona la decisión de empezar una vida sexualmente activa.

Cada persona, ya sea hombre o mujer, debe determinar por sí misma el momento correcto. Si una mujer no está segura de estar preparada, entonces no está lista y necesita esperar. A una persona joven no le daña el esperar a que esté en sus veintes para comenzar a explorar su sexualidad con una pareja, mientras tanto puede aprender sobre sus sensaciones. Esto no quiere decir que los adolescentes no deben tener sexo con una pareja, solamente que es una decisión

más inteligente si deciden no hacerlo, en el momento en que no se sienten seguros. Cada persona necesita tomar esta decisión por sí misma (Ríos, 2000).

3.2.1.- Implicaciones en la cultura

La difusión de la cultura moderna por vía del crecimiento urbano y la comunicación masiva parece estar provocando una serie de procesos de transformación y resistencia de tales formas culturales dominantes.

Los significados de tales procesos tienen su origen en sistemas morales, religiosos y seculares pertenecientes a diversas culturas y momentos históricos, que parecen mezclarse en diversos grados y configuraciones. La gran diversidad de sistemas de creencias y de culturas no mantiene una relación igualitaria; las premisas de género y de sexualidad se encuentran intrincadamente ligadas en virtud de que nuestra sociedad ha construido identidades con base en las diferencias biológicas, combinadas con significaciones y prescripciones socioculturales (Peker, 2000).

Ser mujer o ser hombre es un hecho sociocultural e histórico. Más allá de las características biológicas del sexo existe el género; se trata de un complejo de determinaciones y características económicas, sociales, jurídico-políticas, y psicológicas; es decir culturales, que crean lo que en cada época, sociedad y cultura son los contenidos específicos de ser mujer u hombre, y en ese sentido son producto de la relación entre biología, sociedad y cultura, y por ser históricos devienen y presentan una enorme diversidad.

La iniciación sexual es uno de los temas más difíciles de la sexología: aconsejar al adolescente, hombre o mujer: cuándo, cómo, con quién iniciar sus relaciones sexuales. No podemos erigir en pontificadores sino tan solo enumerar puntos de vista:

Afirman especialistas en Sexología Clínica y la O.M.S. (organización mundial de la salud) que lo más importante para el desarrollo de una sexualidad adecuada, placentera y fructífera es el conocimiento de la funcionalidad de nuestro cuerpo. Lo más importante, es una adecuada educación sexual y que en base a estos conocimientos, la persona pueda administrar su propia sexualidad, teniendo presente que existe un marco o contexto socio-cultural, educativo, religioso, moral y legal dónde desarrollar esta sexualidad, es decir, el matrimonio. Pero, también debemos afirmar que la educación sexual nos prepara para tomar mejores decisiones de tener o no relaciones sexuales, pero no a " evitarlas " (Masters, 1992).

Es tema de especialistas, padres, la sociedad, la religión, las costumbres y lógicamente de la propia persona, que en última instancia es la que resolverá cuándo dar inicio a " sus " relaciones sexuales. En casi todas las esferas existe un doble discurso: mensaje, código o conducta.

Existen diferencias entre la sexualidad del varón y de la mujer, para la realización del acto sexual. Para ambos es un instinto fuerte, pero no vital, como el comer, el respirar o el beber, el sexo se puede postergar, aunque no indefinidamente. El varón en la generalidad de los casos y salvando diferencias educativas, religiosas, culturales, y de la propia persona, procede para el acto sexual en forma intuitiva, genital, "necesita" desahogar su tensión sexual, y muchas veces, no en todas procede, de esa manera, separando el coito sexual del contexto emocional del amor. Es decir, el hombre, en la generalidad de los casos, no en todos, no se involucra en el acto sexual. La mujer, por el contrario, comúnmente realiza un acto sexual menos genital, pero más intelectual, más psíquico, necesita enamorarse recorriendo un camino de juegos, caricias, besos etc. (Woodman, 1997).

Culturalmente se estipula que la mujer necesita involucrarse para tener relaciones sexuales, y la diferencia está en que el hombre puede tener sexo por sexo. La mujer, en general desea el sexo con amor.

Uno de los aspectos que debe recalcar, y tener presente en la relación sexual temprana de los adolescentes son los "peligros" por desconocimiento: Embarazos tempranos y no deseados; la adquisición de enfermedades de transmisión sexual; el SIDA enfermedad hasta hoy incurable y mortal. El aborto y sus complicaciones, la paternidad y maternidad adolescente y no deseada e irresponsable. Cuando los adolescentes "ya han decidido" tener relaciones sexuales, una información veraz, científica y profunda, ya sea a través de la educación escolar, los padres o especialistas, se impone en forma imperativa.

3.2.2.-El papel de la virginidad en la iniciación sexual

La virginidad, que viene del latín *virgo*=virgen; definida como: "persona que no ha tenido relaciones sexuales de manera coital". Proviene básicamente de determinantes morales religiosos.

La religión determina que: "La virginidad moral la tienen aquellos que, aunque hayan sido forzados físicamente, mantienen su integridad moral por no haber consentido al placer venéreo". La virginidad es intencional cuando la persona decide renunciar al contacto sexual.

Desde los primeros tiempos de la Iglesia, hombres y mujeres han renunciado libremente al derecho de casarse para vivir la virginidad siguiendo los consejos evangélicos por amor a Jesucristo. La vocación virginal es una oblación personal que puede vivirse exclusivamente para la oración y penitencia en la vida contemplativa o puede desembocar en el apostolado.

Jesucristo y María Santísima son los mejores ejemplos de la virginidad vivida por el reino de los cielos. San Pablo recomienda la virginidad.

No obstante, digo a los célibes y a las viudas: Bien les está quedarse como yo.
I Corintios 7:8

Este tema común entre los jóvenes es el relacionado con la virginidad. Tanto los hombres como las mujeres a menudo quieren saber qué hacer y cuánto esperar para tener por primera vez relaciones sexuales (es decir, penetración pene-vagina).

Para poder dar una respuesta a esto es necesario aclarar que el evento de tener relaciones sexuales por primera vez, sobre todo para el caso de las mujeres, tiene un significado social, además del significado propio de las emociones, sensaciones y sentimientos que existen para que una joven decida tener relaciones sexuales (Peker, 2000).

Este evento en la vida de una persona, está en medio de los valores familiares, religiosos, sociales, etc., que en muchos de los casos son como frenos que impiden el libre ejercicio del placer de la sexualidad.

Estos mismos valores son lo que hacen que los jóvenes se cuestionen ¿cuándo será el mejor momento? ¿Con quién lo debo hacer? ¿Estaré traicionando a mis padres? ¿Me van a notar que ya no soy virgen? ¿Ya no voy a poderme casar? etc.

Antes de continuar vamos a definir que es una “Virgen” desde una perspectiva social.

Socialmente una virgen es una mujer que no ha permitido a ningún hombre introducir su pene dentro de su vagina y esto es lo que se esperaría que no pase hasta el momento de que se case.

Otros definen una virgen como cualquier mujer que no ha tenido ninguna clase de contacto sexual con otra persona, ni que tampoco haya explorado su propio cuerpo, lo cual se traduce en no haberse masturbado o no haber tenido fajes profundos (Woodman, 1997).

Las costumbres sociales de la familia, de la comunidad, y de la sociedad de cada joven determinan probablemente cuándo se les permitirá volverse sexualmente activos.

Existen lugares que podemos llamar "más liberales" donde el valor de la virginidad se empieza a diluir. Actualmente, muchos jóvenes de las grandes ciudades ya no buscan a una mujer virgen para poder mantener un noviazgo formal con fines de matrimonio. Empiezan a tomar forma y mayor peso en la relación otros valores como el amor, la comprensión, el apoyo, el respeto, la incondicionalidad, la confianza, la comunicación, la inteligencia, el proyecto de vida a futuro, los intereses y las aficiones, y se empiezan a dejar atrás el valor de la pureza y la castidad de la mujer, como uno de los prerrequisitos para el matrimonio.

A pesar de lo descrito, siguen existiendo las doctrinas religiosas estrictas y las familias seguidoras de estos principios, que quieren que las vírgenes se abstengan no solamente del sexo físico, sino también de los pensamientos sexuales. Se sigue insistiendo en que una virgen es una mujer que tiene el himen intacto.

Una de las primeras contradicciones de la virginidad y las definiciones que hemos expuesto, no toman en cuenta a los homosexuales. Por ejemplo, ¿Cuándo una lesbiana deja de ser virgen?, ya que no será penetrada por un pene; si una

chica nace sin himen, ¿nunca será virgen?; ¿Qué pasa con respecto a las chicas abusadas sexualmente y a las adolescentes violadas? Si no consintiera, ¿sería lo mismo que si consintiera?; si una adolescente bisexual es "técnicamente virgen," la persona que se involucra en el "faje" y en el sexo oral y en la penetración anal, pero no en coito pene-vagina ¿es todavía virgen incluso si ya ha tenido veinte parejas sexuales?.

Por lo tanto pareciera que la definición de la virginidad es la que cada quien decida tomar. Ya que además si de lo que se trata es de demostrar que la mujer no ha tenido relaciones previas al matrimonio, en la noche de bodas existen uno y mil trucos para fingirlo; desde la dramatización de un gran dolor, hasta el uso de un poco de sangre con el fin de manchar las sábanas.

La sociedad occidental, entre las cuales se encuentra la nuestra, tiene una preocupación por el coito que ya no la beneficia, puesto que el valor de la virginidad históricamente se basa en la necesidad de garantizar que la herencia que dejaría el hombre caería sobre sus verdaderos hijos y la única forma que el hombre tenía de saber quiénes eran sus hijos era teniéndolos con una mujer virgen. Actualmente, entre lo empobrecido de la población y el avance de las mujeres en el terreno profesional y laboral, la manutención de los hijos y del hogar cada vez más son labores compartidas y por lo tanto el hombre deja de preocuparse de a quienes mantiene y quiénes dejará su herencia, por lo mismo, muchas mujeres actualmente ya no buscan un marido para que las mantenga y por lo tanto el valor de la virginidad se tambalea cada vez más (Amuchástegui, 1999^b).

Con este modelo de la realidad, el valor de la virginidad nos sugiere que todo lo que una joven mujer necesita hacer para prepararse y así convertirse en activa sexualmente es abrirse de piernas en la noche de bodas y sobre todo, debe garantizar que no sabe nada de nada. Si bien esta es una afirmación burda, efectivamente define el concepto de sexualidad que tanto daño ha hecho. Sobre

todo se esperaría que una mujer reciba todo su placer sexual del pene de su marido, y jamás de otro hombre y mucho menos de otra mujer, ni antes ni después del matrimonio. Por lo tanto no necesita hacer nada, ni saber, ni prepararse para el sexo en pareja, o específicamente para el coito, entonces entenderemos por que existen personas que se niegan a concebir que la sexualidad es sinónimo de placer.

3.3.-Significaciones de la primera vez

Hablar de "la primera vez" no tendría la más mínima relevancia, si no fuera porque curiosamente la gran mayoría de las personas de forma automática, coincidiría al pensar en los mismos términos. Si se comentara que se ha pensado en el primer coito, el primer acto sexual, la primera vez que se hace el amor, lo más probable es que se haya acertado.

¿Qué se esconde debajo de esta curiosa coincidencia? Cómo casi siempre, más de lo que parece. En primer lugar deja entrever que a nivel social se considera al primer coito como un acto de especial relevancia y cargado de mucho significado en la vida de una persona. En segundo lugar, el hecho de que la "primera vez" nos haga pensar en el primer coito y no en otra primera actividad sexual, pone de manifiesto que el resto de actividades sexuales son consideradas como conductas menores. Y, en tercer lugar, que se considera al coito como la frontera que separa la sexualidad completa de la sexualidad inmadura o incompleta.

Por supuesto que hasta aquí habría mucho que discutir y cuestionar; se manifiestan algunos mensajes sociales acerca de la sexualidad que globalmente compartimos, aunque uno a uno podamos tener nuestras propias ideas.

Los jóvenes captan con gran nitidez lo que su sociedad les plantea acerca de la sexualidad. No sólo eso, además los jóvenes captan las expectativas; es decir,

lo que se espera de ellos y lo que ellos a su vez pueden esperar de la sexualidad. La incertidumbre, combinada con inexperiencia, desconocimientos, temores y mentiras, coloca a los jóvenes en una situación delirante: entre la desesperación íntima y una falsa seguridad externa. Algunas de las expectativas más comunes en nuestra cultura son:

Expectativas de Ciencia Ficción: La principal expectativa generada socialmente es que el coito es una actividad muy placentera y que la primera vez que se realiza es algo poco menos que fantástico. Se confía en que nuestra intuición nos dirá qué hacer en el momento oportuno, que hará que todo sea maravilloso. Se espera del chico que controle la situación y no se le permite dudar. A la chica, la doble moral, no le permite mostrarse muy activa y mucho menos tratar de controlar la situación.

Expectativas del dolor y suciedad: Otra expectativa socialmente transmitida, es que se supone que el primer coito es doloroso y sucio, se desgarran el himen, se sangra y además determina un cambio sin retorno: dejar de ser virgen.

En talleres de Educación Sexual con mujeres, se comentan anécdotas acerca de la "noche de bodas": lo que ellas creían que les iba a pasar, lo que sus madres les habían contado, el miedo que tenían, y lo que realmente sucedió o no sucedió.

Ante estas dos expectativas, tan extremas y contradictorias, se sitúan los jóvenes en su primer coito. Por supuesto que cualquiera de las dos los llevará a la incertidumbre y, cuando suceda, a la decepción.

No podemos olvidar que un conocimiento adecuado (aprendizaje) y la práctica, es lo que determinan la adecuada realización de toda conducta humana que requiera habilidad. En el caso del primer coito no hay práctica (es la primera vez), y por desgracia la educación sexual suele ser escasa. Con estos precedentes esperar algo idílico e insuperable, es exagerado.

Llenar la cabeza de las chicas de temores acerca del dolor, garantiza que en realidad el dolor exista. Pensar con firmeza que el primer coito es doloroso es la mejor manera de conseguir que así sea. La primera penetración no ha de ser necesariamente dolorosa. Cuando el dolor aparece suele estar relacionado con la involuntaria contracción de la vagina. Por eso "pensar que va a doler" ayuda a que "de verdad, duela". Cuando llegue el momento no se estará relajada y disfrutando de la situación, sino preocupada en identificar la aparición del posible dolor. Otro precedente que tampoco lo pone fácil (Peker, 2000).

De igual manera, durante mucho tiempo se ha considerado erróneamente que la presencia de sangre en el primer coito, suponiéndose que esa sangre era el resultante de la ruptura del himen, era prueba inequívoca de que una muchacha era "virgen". En la actualidad sabemos que menos de un 30% de mujeres tienen una pequeña hemorragia en el primer coito. Es por tanto absolutamente imposible que la mayoría de las mujeres tengan esta hemorragia en su primer coito.

El himen es un repliegue de membranas de la mucosa vaginal, cuya función es la protección de la vagina. La naturaleza previó que la apertura vaginal (necesaria para la reproducción) tenía un pequeño defecto: podía permitir la entrada de gérmenes nocivos. Al llegar a la pubertad, aparece la flora vaginal (encargada de proteger a la vagina de infecciones y gérmenes) por lo que el himen comienza a ser innecesario. Tal es así, que a partir de la pubertad el organismo no hace nada para regenerar o mantener en buen estado al himen (ya no es necesario), así que con el paso del tiempo se torna más residual, menos grueso y menos vascularizado (Masters, 1992).

El himen por tanto, a partir de la pubertad, tiende a ser más débil y por tanto tiende a romperse por su propia naturaleza, antes o después, se tengan o no relaciones coitales.

Asociar un hecho anatómico (el himen) con un hecho moral (la virginidad) ha sido un profundo error. Lo uno no tiene nada que ver con lo otro. Pretender fundamentar lo moral desde lo científico abre la puerta de la sinrazón.

Una buena comunicación con la pareja, lo que evidentemente implica un buen margen de confianza, permitirá conocer con claridad los deseos de la otra persona a la vez que expresar el deseo propio, algo que parece obvio; pero que generalmente se supone que el otro debe adivinar o "no se lo puedo decir".

Un buen grado de intimidad permite expresar los temores previos y las inseguridades sin sentirse por ello desvalorado como persona. La intimidad permite desarmarse sin miedo a ser cuestionado. Tal vez así los varones podrían abandonar esa pesada carga que les obliga a "saberlo todo y controlar la situación" sin dejar por ello de ser unos fantásticos varones. Tal vez así las chicas podrían expresar su deseo sin dejar por ello de ser unas fantásticas mujeres.

Tomar en serio la educación sexual facilita la evolución personal. Frente a lo que se podría pensar, los jóvenes que reciben una adecuada Educación Sexual retrasan de manera significativa la realización de su primer coito. Y esto no sucede porque sean más reprimidos que el resto; simplemente porque han tenido suficiente formación como para entender que el coito es una conducta entre otras tantas posibles, que implica unos riesgos que hay que saber manejar (embarazo, contagios de ETS) y en tanto no se disponga de recursos personales para manejar con responsabilidad sus consecuencias hay todo un mundo de la sexualidad por cultivar sin necesidad del coito.

El Deseo o la Obligación; lo que se esconde aquí es el criterio por el cual se puede guiar nuestra sexualidad. El deseo nos puede llevar a los placeres. La obligación a los temores. No se trata de decir "hay que hacer" o "dejar de hacer". Sino tal vez de preguntarse unos y otros: quienes tengan actividad coital: ¿Lo hacen por su propio deseo o por obligación (entiéndase moda, inercia, presión)?,

quienes no tengan actividad coital: ¿Lo hacen por su propio deseo o por obligación? (entiéndase moral impuesta, miedo, religión) (May, 1987).

Tal vez la clave no esté en lo que se haga o no; hacer el coito o dejar de hacerlo. Tal vez la clave esté, y esto es sólo una propuesta, en guiarse más por el deseo que por la obligación.

Consumir o construir; hay toda una literatura que marca las pautas sobre lo que hay que hacer y lo que no. Se diseña la sexualidad, sobre todo de las mujeres, con un patrón definido. Son sólo ejemplos de sexualidad a seguir, marcados por el mismo patrón, imponiendo criterios homogeneizando e igualando lo que en realidad es una variedad inmensa. Cada joven y adolescente deberá "construir" su propio modelo de sexualidad basándose en sus propios deseos, criterios, expectativas (el ideal sexual), que serán distintos de unos a otros. Para que esto suceda así debemos proporcionar recursos de crecimiento personal que permitan esta construcción. En vez de hacer esto les estamos recibiendo "ideales prefabricados", para todos iguales.

Entre construir y consumir hay todo un planteamiento vital. Consumir es pasivo, sencillo, los otros lo dan y uno lo toma; pero anula la propia incitativa. Construir es activo, más complicado, los otros sólo ayudan y uno se construye; pero fomenta la propia iniciativa.

3.3.1.- Emociones y sentimientos: "El amor"

El amor es una categoría que cada cultura tiende a crear de nuevo a su propia imagen y luego se superpone al pasado. El término tiene un determinado conjunto de significados, y hablamos de él como si las personas siempre hubieran sentido lo mismo que nosotros con respecto a amar y al amor. Esto es un error; en la actualidad, cuando una persona le dice a otra "te quiero", las obligaciones son muy diferentes de las de hace cien años. Si esas actividades obligatorias son distintas

ahora que en el pasado, entonces todo lo que tenemos es una palabra que dura toda la vida para actividades cambiantes o sencillamente que desaparecen. Los seres humanos son los únicos entre todas las especies que pueden crear sus propios objetivos, los cuales pueden ser en realidad contrarios a la supervivencia y a la evolución.

El amor, el poderoso sentimiento de adhesión a un individuo, es una de las grandes creaciones en la sociedad occidental y, cuando aparece en los guiones sexuales, a menudo promueven la experimentación sexual. El amor es quizá la emoción más importante que la persona puede esperar sentir y en nuestra sociedad es obligado entre marido y mujer, y la falta del mismo puede legitimar el que una persona permanezca soltera o la disolución de un matrimonio.

La incapacidad de sentir amor o enamorarse es uno de los delitos sociales del siglo XX. Posiblemente el amor sea la emoción más anunciada y perseguida en la sociedad. Es un estado de ser, de gozo, un momento de transformación.

El amor es el vínculo emocional de muchas relaciones; es un sentimiento que funciona como una explicación; hace legítimas y aun necesarias, ciertas clases de comunicación y de experiencias; no debe haber secretos entre personas que se aman (Gagnon, 1980).

A medida que las personas se hacen mayores, creen menos intensamente que el amor sea la emoción más importante de la vida; pero, durante la adolescencia y la selección del compañero el amor es esencial. Quizá su empleo más importante esté en afinar el proceso de selección de compañero, en construir un criterio para la intimidad sexual y para la interpersonal. Más tarde en el ciclo de la vida, las personas a menudo son infelices con lo que llaman amor romántico, pero casi todas tienen un deseo residual respecto al sentido de compromiso y de placer involucrados en las relaciones amorosas (May, 1987).

Sastre (En Alberoni, 1988) menciona que el sentirse amado es una necesidad psicológica de primer orden, ya que el deseo de dar y recibir afecto mejora al propio organismo, el amor es un sentido profundo de capacidad más enriquecedora que ayuda a crecer y desarrollarse emocional, social y anímicamente al ser humano a lo largo de su vida.

Singer (1992) comenta que anteriormente el concepto de amor se vinculaba con doctrinas metafísicas y religiosas que penetraban en los misterios del ser humano. Estos fundamentos se combinaron y el cristianismo empezó a hablar de un amor religioso, místico, aunque el misticismo no estaba limitado a éste, la tradición del amor se desarrolló a través de la reinterpretación cristiana de la filosofía griega.

Los fundamentos anteriores llevaron a hablar de dos posturas que explicaban la naturaleza del amor, la idealista y la realista, ambas coinciden en la preocupación por la soledad del hombre, ya que es sensible a los peligros de aislamiento, lo que incita a la búsqueda de otra persona. En la tradición idealista la soledad del hombre y la separación que experimenta le proporcionan el ímpetu para sus aventuras eróticas, hay una fusión a través del amor que se da a partir de elementos comunes, es una identidad que define la naturaleza de ambos participantes, cuando el amado descubre a su amante, encuentra la realidad oculta en sí mismo (Singer, 1992).

Estos autores señalan que el amar es un esfuerzo de acercarse a otro ser humano, lo que exige cualidades que dependen de la madurez humana, cuidado, responsabilidad, respeto y conocimiento.

Desde el punto de vista antropológico, el amor tiene un carácter superficial tal como lo señala Heller (1992), desde un punto de vista sociológico menciona que a partir del siglo XX el amor es una costumbre social, un elemento obligatorio, lo

cual es relativo históricamente en el desarrollo de la subjetividad humana, al nacimiento del individualismo burgués moderno.

Dentro del complejo entorno del amor Del Campo (1982) argumenta que la edad es sólo un convencionalismo social, ya que la persona se enamora cuando las características de la persona lo requiere, tal como lo señala Alberoni (1988), que depende de cómo esté estructurada la personalidad, el adulto también tiene esta posibilidad de enamorarse. El discurso social es el que se encarga de establecer la edad cronológica adecuada para vivenciar el enamoramiento; es también el que institucionaliza los comportamientos a seguir en la relación de pareja, es por eso que cada contexto cultural conceptualiza de forma diferente este proceso, por lo que algunos no reconocen la importancia psicológica de éste.

Estos discursos plantean toda una serie de normatividades al respecto del amor, como la edad, los sentimientos que deben ser experimentados y significados, y de algún modo las consecuencias posibles de estos sentimientos, como podría ser el mismo acto sexual. Los discursos al ser reestructurados forman la moral del sujeto ante este comportamiento y muchos otros, pero de igual forma esta se encuentra acompañada por un ideal provisto implícitamente por la misma institución que nos brindó el discurso inicial.

Capítulo 4. La moral sexual y el ideal sexual

Hablar de moral, siempre resulta difícil, ya que este concepto es sumamente abstracto e inespecífico; esto es, porque dependiendo de la persona en particular y de la sociedad en que esta se encuentre inmersa, tendrá su propia concepción del significado de moral, viéndose influenciado de manera definitiva por su propio desarrollo, sobre la base de la educación que recibió de su núcleo familiar, de su formación académica y del momento histórico en que le haya tocado vivir; además, también se ve influenciado, por aspectos de carácter geográfico, cultural y de formación religiosa.

Ante lo anterior implícitamente se nos vislumbra un ideal de acción ante esa imposición moral, un modelo a seguir de alto contenido simbólico, ya que este no es encarnado por ningún elemento tangible. De este modo el ideal es una representación simbólica que el mismo individuo, al verse inmerso dentro de un discurso capaz de resignificarse como un precepto moral, estructura y codicia alcanzar como su ideal de acción.

Estos discursos abstraídos como preceptos morales, en un inicio son brindados por medio de las diversas instituciones que rigen a la sociedad y a la cultura; pero no todas estas instituciones brindan discursos afines con las demás, ni tampoco idealizan un deber ser concordante con los demás. De este modo, mientras una institución declama un precepto moral, otra institución simboliza un ideal que no concuerda del todo (o en nada) con el precepto anterior, generando en el individuo una discrepancia o un desequilibrio, propiciando lo que muchos autores denominan doble moral.

Antes de profundizar más al respecto, sería recomendable intentar definir qué es la moral, como se estructura y como se estudia, para así adentrarnos a lo que sería propiamente la moral sexual. De igual modo sería prudente abordar a las instituciones, como son definidas y como es su estructura simbólica y como

distribuye o imparte los diversos discursos normalistas. Por último podríamos intentar definir al ideal sexual implícito de las instituciones; para así poder pasar a una comparativa con la moral.

4.1.-La moral

Hasta el momento tocamos varios elementos dentro de este trabajo que no hemos puntualizado, y que ameritan nos detengamos en ellos para poderlos definir; el primero de éstos hace referencia a qué tipo de conceptos podremos hacer alusión, y más aun, desde que perspectiva de construcción y resignificación se hablará; y el segundo es definir lo que entendemos por institución y delimitar su función, estructura e importancia dentro de este estudio.

Este primer elemento no es otro que el de la moral y el papel que ésta juega en la construcción de sujetos sexuales; cómo se estructura, qué función tiene y sobre todo, cómo nos significa para construir nuestra propia subjetividad. Como lo argumentó Fuchs (1996) “Quien se compromete con las llamadas «normas morales universalmente válidas», sólo podrá rendir tributo, o denigrar, a una persona o a una cosa, pero no acceder a su comprensión histórica.” Sustraerse de una idea moral invariablemente como ley universal eterna para todos los hombres, clases, pueblos y épocas es el método y también el requisito imprescindible que posibilita reconocer las cosas, según su condicionamiento histórico.

Entonces por moral entendemos un conjunto de valores y de reglas de acción que se proponen a los individuos, a los grupos y a los sexos (genéricamente ablando) por medio de aparatos prescriptivos diversos, como pueden ser la familia, las instituciones educativas, las creencias, etc. Se llega al punto en que estas reglas y valores serán explícitamente formuladas dentro de una doctrina coherente y de una enseñanza explícita. También se llega al punto en que son transmitidas de manera difusa y que, lejos de formular un conjunto sistemático,

constituyen un juego complejo de elementos que se compensan, se corrigen y se anulan en ciertos puntos, permitiendo así compromisos o escapatorias.

Por moral entendemos también el comportamiento real de los individuos, en su relación con sus reglas y sus valores que se les proponen; designamos así la forma en que se someten más o menos a un principio de conducta, en que obedecen una prohibición o prescripción o resisten a ellas, en que representan o dejan de lado un conjunto de valores. El estudio de este aspecto de la moral debe determinar de qué manera y con qué márgenes de variación o de trasgresión los individuos o los grupos se comportan en relación con un sistema prescriptivo que está explícita o implícitamente dado en su cultura y del que tiene una conciencia más o menos clara.

Esto no es todo, en efecto, una cosa es una regla de conducta y otro es una conducta que con tal regla podemos medir; y aún así hay algo más, la manera en que uno debe conducirse; la manera en que debe constituirse uno mismo como sujeto moral que actúa en referencia a los elementos prescriptivos que constituyan al código moral y de género que nos corresponda.

Dado un código de acciones y para un tipo determinado de acciones, hay diferentes maneras de conducirse moralmente, para el individuo que busca actuar no simplemente como un agente, sino como sujeto moral de tal acción (Foucault, 1987). Estas diferencias pueden llevar al modo de sujeción, es decir, a la forma en que el individuo establece su relación con esta regla y se reconoce como vinculado con la obligación de ponerla en práctica.

Por ejemplo, podemos practicar la sexualidad y someternos a los preceptos que la imponen, porque nos reconocemos como parte formal del grupo social que lo acepta, que se presume de ella en voz alta y que silenciosamente conserva su costumbre y su repartición de guiones de género (Gagnon, 1980); pero podemos practicarla igualmente porque nos consideramos herederos de una tradición de la

que tenemos la responsabilidad de mantenerla o de hacerla vivir; también podemos ejercer esta práctica sexual respondiendo a un llamado, proponiéndonos como ejemplo o buscando dar a nuestra vida personal una forma que responda a criterios de gloria, de belleza, de nobleza o de perfección.

También hay diferencias posibles en las formas de la elaboración del trabajo ético que realizamos en nosotros mismos y no únicamente para que nuestro comportamiento sea conforme a una regla dada, sino para intentar transformarnos nosotros mismos en sujetos morales de nuestra conducta y adaptarnos a los preceptos de género que nuestra época, y sus diversos movimientos políticos, económicos e históricos nos brindan (Rubin, 1975)

La teoría del relativismo nos dice que la moral, o los principios varían de acuerdo a la época en que se este viviendo o el lugar. La cultura influye mucho. Una persona podría decir que matar es una moral universal, tratando de justificar el hecho con el argumento como el de que nosotros matamos para vivir, inclusive se puede robustecer diciendo que es un instinto como el de los animales. Lo anterior ¿será suficiente para poder aceptar como correcto el matar a nuestra propia especie?; tratemos de visualizar la siguiente escena: "Si pones a dos personas en un cuarto sin alimento lo más posible es que luchen por sobrevivir matando al otro"; ¿esto se puede aceptar justificable?.

El matar, en ciertas culturas fue un rito, por lo que ello podría haber parecido como una moral pública o universal. Pero al mismo tiempo, otras culturas consideran el no matar como parte de una moral pública o universal. Todo individuo, cualquiera que sea su ideología religiosa y filosófica, requiere y adquiere una moral, aunque esta sea distorsionada de los parámetros ordinarios en la que la clasificamos. Esto nos obliga, a que resulte indispensable tratar de constituir un concepto de moral que sea aceptable al mayor número de personas y sociedades donde requiera de aplicarse (Fuchs, 1996)

Resultando importante lo anterior, porque independientemente del concepto que tenga la persona de su propia moralidad, como un concepto autónomo, parte de una proyección de carácter social y que constituye una valoración ético-social o en otros términos, de carácter normativo-cultural, que vendría a ser la respuesta para que el Estado, como encargado de tutelar los derechos de la sociedad, pueda establecer principios de moral pública o de buenas costumbres, que no serían otra cosa, sino la elaboración de un conjunto de normas habituales de convivencia civil.

Podemos afirmar que la moral tiene sus orígenes sobre las bases que le estableció la ley natural. Esta ley natural sirve de fundamento a la Ética, a los actos morales y tiende a expresarse por medio de principios que se fundamentan en que "se debe hacer el bien y evitar el mal", del cual se derivan de manera lógica, toda una serie de postulados morales, que bien pueden ser cumplidos ó no cumplidos, por la voluntad libre de los seres humanos.

La participación o cumplimiento del orden eterno que regula el libre albedrío es racional, esto es, que resulta voluntario, activo, libre y que la ley que los obliga, es una ley ética natural, esta ley rige su conducta, resultando ser a la que se deben sujetar los hombres en su actividad, constituyendo una forma voluntaria de participación de los seres humanos en el orden eterno del universo. Esta ley eterna, definida como la luz de la razón natural por medio de la cual distinguimos lo que es bueno y lo que es malo (Foucault, 1986).

Bajo este mismo argumento de ideas, podemos afirmar que la moral, partiendo de un término concreto, expresa la exigencia de una forma de vida social; se convierte en la voz de la sociedad y de los miembros de esa sociedad. Su función es guiar la conducta, según maneras que estén en consonancia con la forma de vida social.

4.1.1.- Estudio de la moral

Si la consideración histórica de las cosas conduce a reconocer que las normas morales cambian permanentemente, y se sabe que, a la pregunta ¿qué es moral? le han dado diferentes respuestas cada vez que se le pretende definir, entonces, para las cuestiones que suscita la historia de las costumbres surgen dos tareas, la que consiste en la investigación y análisis de la conexión entre la conducta moral o las concepciones morales dominantes y el ser social general del hombre; y la segunda en el descubrimiento de las leyes que rigen cada uno de los sucesos morales, de los factores que acuñan y conforman las concepciones morales de cada época y que son susceptibles de descubrirse y predecirse.

Las descripciones de estas conexiones internas y el examen de los factores que forman y transforman toda conducta moral del hombre tienen que constituir siempre el punto de partida de una historia de las costumbres formulada metodológicamente, por medio de una estrategia en la que se contemple la construcción histórica del sujeto y su género, así como el contexto socio cultural económico y político bajo el cual fue criado, educado y sexuado; entendiendo las normas en las que el sujeto se encuentra inmerso y la significación que él mismo le dé a toda esta construcción; si es que se pretende hacer algo más que un interesante recuento de anécdotas.

En la literatura encontramos información referente a la moral de toda índole: ordenanzas, mandamientos, mandamientos morales, descripción de las costumbres, juegos y fiestas; pero en ningún momento parten de la interpretación y significación subjetiva que el individuo le daba y ejecutaba a toda esa basta lista de ordenanzas culturales y de género.

Así, la filosofía moral que también podría llamarse simplemente moral, es el estudio de la ciencia del bien o el estudio de la ciencia del deber y de los deberes.

La filosofía moral, tiene una cercana identidad con la filosofía científica ya que se identifican con la lógica aplicada o metodología, por ello es que la filosofía moral se identifica con la moral. Pudiendo afirmar que la moral manifiesta un notorio interés en establecer como propósito principal ¿Cuál es la mejor manera de obrar?, y ¿Cuál es la mejor manera de vivir? (Fuchs, 1996).

La moral podemos definirla "como el estudio o la ciencia del bien", porque se dedica a oponer el bien y el mal; también se le puede definir, "como el estudio o la ciencia del deber y de los deberes", con lo anterior, nos trata de dar a conocer cuál debe ser nuestra manera de comportarnos o de obrar (la simbolización de un ideal de acción)

La moral al igual que la psicología, se empeñan en estudiar las ideas, los sentimientos, los deseos y la voluntad del hombre; pero aporta algo nuevo que la psicología no incluye; es decir, la idea de que el hombre debe de actuar de cierta manera, cuando algunos actos o sentimientos por él experimentados sean buenos o malos.

Si tomamos en consideración todo lo antes mencionado, podemos afirmar, que en el estudio de la moral se puede dividir en moral teórica, que estudia el deber en general, como los caracteres generales de la vida moral; y la moral práctica, que se encarga de estudiar los diferentes deberes.

La moral teórica, se encarga de estudiar el deber en general; esto dicho en otras palabras, intenta describir los hechos esenciales de la vida moral o también, todo lo que se refiere a la conciencia moral; un ejemplo de lo anterior, serían los sentimientos y los juicios morales. La moral teórica se hace la pregunta ¿De qué si es una ciencia? y en caso de serlo, ¿Cuál sería el mejor método para estudiarla?. Esta moral teórica, se encuentra discutiendo, los problemas de la obligación y busca la sanción que se aplicaría a dichas obligaciones.

Su objetivo principal, es conocer el móvil de la conducta en relación con cuál sería el fin de la vida humana, llevando a cabo una crítica de las distintas teorías existentes ó propuestas en torno a la moral, con el objetivo de encontrarles una solución y trata de llevarlo a cabo mediante el estudio y análisis de las siguientes variantes:

La conciencia moral

El método de la moral

Las condiciones psicológicas de la vida moral

El deber y la obligación moral

La sanción moral

Las concepciones de la vida moral

Otro estudio referente a la moral es el de la moral práctica, que estudia la manera como el hombre debe obrar con relación a sí mismo, hacia los demás hombres y grupos de hombres y con similitud a otras realidades. Es el estudio de los deberes. Estos deberes no son, en general, opuestos ni verdaderamente distintos.

Sin embargo, en ciertas circunstancias puede existir alguna oposición entre ciertos deberes. Entonces se presenta lo que se llama un caso de conciencia. La particular es el estudio de los casos de conciencia. Se distinguen en la moral práctica: la moral personal, la moral doméstica, la moral cívica-política y la moral social.

La moral práctica se encarga del estudio de los deberes y estos deberes, en principio, no deberían de oponerse unos con otros; ejemplo, la propiedad es el reflejo de un deber del hombre para consigo mismo y para con los demás. La justicia es un deber del individuo para consigo mismo y también para con los demás, porque la injusticia representa una inferioridad, un rebajamiento; destacando que este deber, se tiene al mismo tiempo para con el Estado, que se

ejercita mediante el respeto de los derechos de los demás; también se traduce entonces, en un deber para con la comunidad, ya que no resulta lícito causar daño alguno a sus iguales, como a sus hermanos.

Esta distinción clásica de deberes nos resulta cómoda, porque nos permite describir la vida moral en todas sus acepciones; pero resulta discutible, que esos deberes resultasen diferentes. La vida moral, debería ser un todo armonioso, un progreso, una accesión.

La vida por la experiencia que nos da, tiende a confirmar la segunda tesis antes expuesta. Los deseos egoístas generalmente triunfan sobre las aspiraciones morales. Resulta necesario haber avanzado mucho en la vida moral para comprender, para sentir la identidad entre la virtud y la beatitud.

En síntesis, la moral práctica nos enseña a veces donde esta el deber y mediante este conocimiento nos hace comprender mejor todos los motivos para obrar bien; es decir, nos ayuda a hacer el bien y evitar el mal.

El argumento anterior nos hace pensar de nuevo si esta coexistencia moral es congruente en todas sus esferas, si estas estructuras no chocan y se contraponen entre sí.

Es de tomarse en consideración que toda sociedad ha definido siempre cierta distancia entre la esfera de lo público, con relación de lo privado, desplazándose desde un contexto de la realidad social. No sólo por lo que se refiere a qué clase de actividades son específicamente públicas o privadas; un ejemplo de lo anterior, podría ser que pudieran existir sociedades en donde las relaciones de una pareja de esposos, se considerarían como parte de lo público, pero que en otras, se determinen que son relativos a la vida privada de dicha pareja.

¿Si existen dos concepciones de la moral en el mundo moderno? o lo que sería igual ¿si existe la doble moral?; debemos entender, que podemos aceptar la existencia de una moral propia de la vida pública, y otra moral propia de la vida privada.

Los valores y la moral enmarcados dentro del ámbito de la sociedad, se pueden considerar que forman parte de la cara pública y resulta muy probable que éstos, estén en contraste con los valores y la moral privada. Dentro de la sociedad, se supone que la identidad de cada individuo es independientemente de sus actividades o relaciones específicas; es decir, el valor que induce el actuar del individuo es el interés instrumentalmente racional con miras al propio bienestar a largo plazo.

Hablar de la moral, dentro del ámbito público en una sociedad capitalista, respecto de un individuo que pertenezca a la misma, su motivación será la de llevar al máximo su poder; es decir, su capacidad de actuar sobre el mundo, de controlar y organizar a los demás, dentro de sus actividades de consumo. Estas relaciones siempre serán impersonales, por cuanto a los individuos que tengan relación entre sí, su estandarte será la cantidad de propiedades que posean y por consecuencia el poder que ejerza sobre ellas. Por tanto, preferentemente, sólo tendrá relaciones con otros individuos con posesiones o poderes semejantes (Foucault, 1987).

En este caso la moral, será determinada específicamente sobre la base de los derechos y deberes que se pudieran establecer entre los poseedores de dichos bienes. Su componente de mayor peso será el principio de justicia formal que exigirá el reconocimiento recíproco de esos mismos derechos y deberes. Hará abstracción de las relaciones personales en que puedan hallarse los individuos y de las emociones que puedan sentir unos respecto de otros.

En contraparte, en este mismo tipo de sociedad, en la esfera de lo privado, las cosas serán muy distintas. Las relaciones de tipo personal, serán objeto de emociones intransferibles y, en particular, por cuanto son depositarios de valores y compromisos especiales. La individualidad del hombre aquí no es necesariamente la de la característica específica, resaltada por medio del pronombre posesivo personal "mi hijo", "mi mujer", "mi amigo". Paradójicamente, la esfera de lo impersonal y universal es también el ámbito del egoísmo más rampante; mientras que la esfera de la vida privada, egocéntricamente delimitada de la manera indicada, es el ámbito en el que el egoísmo, en principio, es trascendido.

Tanto en el ámbito público como en el privado, no resultan ser independientes; de hecho, cada uno presupone al otro. Pero estas dos concepciones morales existen en situación de tensión; se refieren de forma distinta a las motivaciones de quienes están sometidos a ellas y por lo menos, les proponen exigencias incompatibles.

Podemos deducir, que es precisamente en ello donde radica su esencial complementariedad y que sólo esta se encuentra segura cuando la esfera de lo privado se subordina debidamente a las concepciones públicas de la razón y de la justicia.

Otra forma de poder encontrar estos contrastes de las dos moralidades, es mediante el reconocimiento de que la moral pública adopta la forma de deber (un ideal) y como tal, se tiende a imponer sobre las inclinaciones no morales de los sometidos a ella. El cursar esta frontera puede significar castigo y hasta culpabilidad, implicando una verdadera amenaza a la identidad individual.

4.1.2.- Las instituciones culturales

Sin la intención de caer en un reduccionismo, las normas morales serían equiparables a un ideal de ser, de sí mismo, de la posición social y sexual que se

representa y del comportamiento en “x” o “y” circunstancias, pero hasta este momento no hemos profundizado mucho al respecto de los medios conductores que nos posibilitan, proponen, imponen y atan a estas normas y/o leyes.

Aquí es donde abordamos el segundo elemento por definir y delimitar, “la institución y su papel dentro de este abordaje”; ya que es la que nos proporcionará los cánones y los guiones que nos ayudarán a discernir entre lo “bueno” y lo “malo”, según, claro desde la perspectiva histórico-social, y de los valores vigentes de la institución que los define.

Entonces la estructura de toda institución (familiar, escolar, hospitalaria), tiene como función la conservación de una experiencia (cultural, social, etc.), con la finalidad de reproducir la herencia recibida. Por eso podemos señalar que el sujeto se convierte en una continuidad de la cultura, a través de las relaciones institucionales que convergen en él y en la medida que hace presentes los preceptos brindados por ella, y que cualquiera que sea la índole de la institución (escolar, industrial, hospitalaria o institución simbólica como el matrimonio), ésta constituye una maniobra de relaciones que forman una especie de banda protectora y filtrante con respecto al modo de ser, propiciando así las interacciones y restricciones con otros, partiendo de las normas significadas.

La institución tiene una reglamentación, una práctica perfectamente definida de un deber ser. La demanda del sujeto está establecida en cuanto a que a la institución sabe lo que a él le conviene. En su aspecto administrativo tiene reglas, tiempos, ritmos y calendarios. Cuenta con un diagnóstico, una programación, un seguimiento y un final del tratamiento o abordaje, para conformar lo permisible y sus restricciones, con sus correspondientes apremiantes y castigos. Las instituciones quieren un discurso que determine, que ponga significantes a los sujetos en correspondencia con su significación y procesos de subjetivación. En términos simples, una normalidad bien delimitada, y los rangos o límites permitidos de variabilidad entre géneros. Cabe aclarar que entendemos por diagnóstico a una

herramienta que nos posibilita enfrascar al sujeto dentro de una normalidad o anormalidad capaz de calificarlo, produciendo así un encadenamiento, un grillete como dijera Foucault (1986) que resulta más encadenante, más férreo que el propio hierro del que están hechos los grilletes y cadenas; propiciando que el sujeto se vea frenado, generándole insatisfacción con sus propios actos, negación de los mismos e inseguridad de sí mismo.

Los sujetos que constituyen a la institución han movido la rueda a partir de las posibilidades subjetivas de los deseos de cada uno de ellos; son los protagonistas transgresores quienes han generado el cambio en la historia.

En resumen, si la moral es la regla, la norma, los ideales y las expectativas; la institución es la que los posibilita, la que los brinda, estipula, marca, establece y regula. Podremos pasar a clarificar con más detalle el por qué de este trabajo.

Cada institución al transmitir las normatividades de cada comportamiento, implícitamente nos brinda una identidad y una expectativa de comportamiento que se estructura en el individuo a tal grado que se llega a alienar como la respuesta (o respuestas) idónea de dicha acción, mejor conocida como un ideal.

4.2.- El ideal sexual

Gracias a esta vasta lluvia de información y descarga de preceptos morales, los individuos construyen un ideal de acción ante la conducta sexual, un ideal de pareja, del contexto, el momento, las emociones y sentimientos que involucran los motivos y los porqués. A estas fantasías, palabras e ideales las clasificamos como ideal sexual, el cual demarca todos estos aspectos, en parte contruidos por la misma experiencia, en conjunto con los conocimientos adquiridos y brindados por la cultura, las normas que rigen nuestra conducta, explícita e implícitamente, la información adquirida por la experiencia de los otros (ya sea brindada por los compañeros o por los medios masivos de comunicación).

El individuo como ser, es reconocido en una existencia propia, en tanto que la sociedad es una ficción humana creada para el terreno de lo colectivo, lo que la hace carecer de una existencia real tangible, por que en todo momento una sociedad es el resultado de la integración de sus individuos, y es la conducta definida en un campo determinado de estos individuos lo que produce una conducta específica, así la conducta del individuo podrá revestir o no un carácter moral y derivar la construcción simbólica de un ideal, pero la sociedad se determina por la conducta de sus propios individuos, de aquí que no podrá haber dualidad dentro del ideal derivado de esa moral.

Por lo tanto el manejo de una doble moral, instauradas por procesos discursivos diferentes, genera en el individuo intentar realizar ambas, lo que le procuraría un descontrol al grado de que sería rechazado por la sociedad además de llevar consigo el estigma de inadaptado.

La regulación de las Instituciones y sus discursos son creaciones que tienden al equilibrio de la convivencia y que en sus normas reflejan las conductas morales que los ciudadanos deben de preservar, regulados y coaccionados por restricciones de orden institucional, pero las leyes y las normas son la materialización de la necesidad de la convivencia social que procura reafirmar la moral individual (la construcción subjetiva de ese ideal). Pero toda ley individualmente puede ser moral o no, pero es ante todo un precepto de orden positivo que regula una conducta, ya sea por acuerdo o imposición de un orden social planeado. Lo que en consecuencia, puede entenderse como la acción de un individuo o un grupo de individuos que establecen las reglas del juego, aunque su propia participación está sujeta a un desempeño de orden moral, así la ley difiere de la moral, para convertirse de un valor de tipo subjetivo en forma de ideal de acción, a un dispositivo de orden coercitivo, visto como la auto reglamentación moral.

Teniendo entonces que determinar que el rol que el individuo juega ante la moral es unipersonal, siendo el único responsable de su actuar y las consecuencias que este conlleva para consigo mismo porque sólo su conciencia puede reclamarle el acatamiento de lo ordenado.

La sociedad en tal situación no puede intervenir o castigar por la violación que el individuo haga de su propia moral por medio del quebrantamiento (resignificación) de su propio ideal de acción, ya que está conlleva su propio castigo en la conciencia.

Todo individuo que pretenda vivir en sociedad deberá de tener una construcción simbólica del ideal propia y de respetar los derechos del prójimo, para poder vivir en sana convivencia entre sí.

Una acción no sólo es moral en si misma y en su singularidad, también lo es por su inserción y por el lugar que ocupa en el conjunto de una conducta; es un elemento y un aspecto de esa conducta y señala una etapa en su duración, un progreso eventual de su continuidad.

Para que se califique de moral una acción, no debe reducirse a un acto o a una serie de actos conformes a una regla, una ley y un valor. Ciertamente es que toda acción moral implica una relación con la realidad en donde se lleva a cabo y una relación con el código al que se refiere, pero también implica un determinado vínculo consigo mismo; ésta no es simplemente conciencia de sí, sino constitución de sí como sujeto moral, en la que el sujeto circunscribe la parte de sí que constituye el objeto de esta práctica moral, define su posición en relación con el precepto que sigue, se fija un determinado modo de ser, que valdrá como su cumplimiento moral, y para ello actúa sobre de uno, buscando conocerse, controlándose, probándose, perfeccionándose, transformándose, resignificándose.

No hay acción moral particular que no se refiera a la unidad de una conducta moral, ni conducta moral que no reclame la constitución de sí misma como sujeto moral, ni constitución del sujeto moral sin modos de subjetivación y sin una práctica de sí que los apoye. La acción moral es indisociable de estas formas de actividad sobre sí que no son menos diferentes de una a otra moral que el sistema de valores, de reglas y de interdicciones.

Específicamente, la moral sexual establecerá los preceptos de autorregulación de la conducta sexual, pero en conjunto las instituciones no sólo nos brindarán los cánones de comportamiento si no que estos nos otorgarán un ideal de acción ante la conducta sexual.

De este modo, la institución familiar, por medio de sus regulaciones y de sus normatividades, implícitamente nos brindará una ideal de acción ante la conducta sexual, el cual estará cargado por las expectativas que en conjunto se espera de ese individuo por parte de la significación moral que se le otorgue.

4.2.1.- Construcción y elementos del ideal sexual

Esta construcción subjetiva del ideal sexual, nos hace reaccionar ante lo que llamamos excitación sexual, la cual puede provenir de fantasías eróticas, de la vista de la persona amada o idealizada, de la fragancia de un perfume o de una loción. Lo mismo que en el caso de otros impulsos naturales como son: el gusto por determinados sabores, también en el ideal sexual la experiencia determina la respuesta. El comportamiento sexual está moldeado por las ideas sobre lo que es ético, apropiado y placentero para sí (Daniele, 1999).

La motivación sexual humana, especialmente en las primeras etapas de la excitación, depende mucho más de la experiencia y el aprendizaje. El número de estímulos capaces de activar y moldear el impulso sexual en el ser humano es casi infinito. La gente emite una reacción erótica ante las fantasías, imágenes,

palabras y cosas que ve, toca o escucha, pero sobre todo al significado personal que se de den a estos estímulos (Kaplan, 1991).

En la respuesta sexual humana influye asimismo la experiencia sexual previa, las vivencias sociales, la nutrición, las emociones, sobre todo los sentimientos e ideales acerca del compañero sexual y la edad; el sólo pensar o tener fantasías sobre el sexo puede desencadenar el impulso sexual en las personas.

Pero, si bien son muchos los estímulos que pueden desencadenar el impulso sexual, como ya lo hemos recalado, hombres y mujeres tienden a excitarse de diferentes maneras, medios y razones. Aparte de las diferencias entre hombres y mujeres, hay diferencias individuales respecto al cómo nos excitamos sexualmente; dichas diferencias se basan en el aprendizaje derivado de las experiencias anteriores y son influidas por su cultura, la edad y la economía (su guión sexual).

Esto no se aplica a niños ni a adultos de todas las culturas, podemos suponer que esto se debe al condicionamiento social; debido a que la cultura influye mucho en lo que consideramos atractivo; influyen en qué tanto aprendemos a considerar que las prendas de vestir son excitantes; si bien el sexo es un impulso biológico primario, las claves ambientales que llevan a la excitación son determinadas en gran medida por el aprendizaje, y por ende, los ideales sexuales que construimos; a los cuales interponemos diversas emociones como esenciales y obligatorias como el amor, básico en la actualidad para la construcción de estos ideales (Kaplan, 1991).

4.2.2.- El ideal sexual vs la moral sexual

Un punto que no puede ser olvidado es el papel de la moral, entendiendo por esta un conjunto de valores y de reglas de acción que se proponen a los individuos y a los grupos desde el guión que deben cumplir, mediante aparatos

prescriptivos diversos mediante las instituciones (la familia, las instituciones educativas, religiosas, etc.).

Pero también se entiende por moral el comportamiento real de los individuos, en su relación con las reglas y los valores designados, así como la forma en que se someten a un principio de conducta, en que se obedece una prohibición o prescripción o la manera en que se resisten a ella, en que se respetan o dejan de lado.

Al estudiar este aspecto de la moral debe determinarse de qué manera y con que márgenes de variación o de trasgresión los individuos se comportan en relación con un sistema prescriptivo que está explícita o implícitamente dado en su cultura y del que tienen una conciencia más o menos clara; en este caso la sexualidad. Tomando en cuenta el como uno mismo se constituye como sujeto que actúa en referencia a los elementos prescriptivos de un código, la manera en la que un individuo debe dar forma a tal o cual parte de sí mismo como materia prima de su conducta moral (la resignificación del código), la forma en que el individuo establece su relación con las reglas y se reconoce como vinculado con la obligación de ponerla en práctica (la demanda de acción).

Toda acción moral implica una relación con la realidad en donde se lleva a cabo y una relación con el código al que se refiere, pero además implica una determinada relación consigo mismo. Dentro de esa relación se encuentran las diversas discrepancias al respecto de la moral y el ideal sexual.

De cierto modo uno es derivado del otro y de igual forma regido y controlado, por lo que en determinado momento sería imposible considerar una oposición entre estas dos formaciones. Pero es cierto también que cada institución, significa y regula a la conducta sexual de diferente manera, mientras las instituciones religiosas determinan un comportamiento idealizado de la sexualidad de los hombres y de las mujeres, y de igual forma estipulan una alienación con los

discursos que la regulan y la controlan en forma de preceptos morales, la institución académica constituye ambos elementos (el ideal y la moral) bajo sus cánones prescriptivos.

Estas construcciones institucionales se diversifican, generando diversos ideales sexuales que no sólo se contraponen con los ideales impuestos por otras instituciones, sino también con sus respectivos códigos morales que los representan.

De este modo una de las propuestas de esta investigación es conocer como estas dos instancias en sus diferentes instituciones, interactúan ante los individuos que las experimentan y resignifican, y como son conllevadas, toleradas y subyugadas.

Capítulo 5. Metodología

Como lo señaló Amuchástegui (1999^a) en el informe final de su investigación, la iniciación sexual es una práctica crucial y significativa en el proceso de convertirse en adulto, mujer o varón; siendo la primera relación sexual la experiencia más importante en la construcción de sujetos sexuales. Esta autora tenía como objetivo de su investigación, describir y comprender algunas formas y significados culturales que adquiere la primera relación sexual; no obstante, a mi particular punto de vista, dejó de lado los conceptos inmersos dentro de la sexualidad, como el auto conocimiento, las fantasías, los ideales de pareja de la primera relación coital, el manejo de la información, la anticoncepción y la prevención de enfermedades de transmisión sexual, sus expectativas, etc., y cómo se construyen, se transforman y se resignifican a raíz de la primera relación sexual comprendiendo el papel del género en la elaboración y significación de todos estos conceptos a partir de la experiencia

Ahora bien, pese a que uno de los objetivos específicos de este trabajo, es el aportar nuevos elementos de análisis a la investigación de Amuchástegui (1999^{ayb}), cabe mencionar algunos de los intereses de esta investigación son:

1.- El considerar que dentro de la salud sexual, una de las más grandes barreras, y me atrevería a decir, la mayor barrera ante un desarrollo y experiencia sexual plena, es la doble moral y las instituciones que la rigen; mientras que ésta al depender de ciertas estructuras de valores, genera estigmas, mitos, tabúes y pensamientos que no concuerdan con la construcción subjetiva del ideal sexual, generando a la larga ciertos problemas, evitando erigir y ejercer una sexualidad plena y sin consecuencias aversivas o sentimientos de culpa, rechazo y autonegación.

2.- Porque es una temática que no se toca de manera interpersonal, sino que se trata de hacer de una manera muy general, con la intención de generar una

norma, provocando que los conceptos inmersos dentro de la experiencia sexual sean de un modo globales, sin permitir la exploración subjetiva del placer y el auto conocimiento, ya sea físico o mental; y por consecuencia generalizando los conceptos, a manera de leyes inamovibles y delimitantes para todos, sin tomar en cuenta el marco referencial de la construcción subjetiva .

5.1.- Pregunta de investigación

¿Qué significaciones adquiere la iniciación sexual con respecto a la moral, opuesta del ideal sexual construido?

5.2.- Método

Para el cumplimiento del objetivo de la investigación, y en vista de la gran cantidad de información recabada, acomodada, analizada, fundamental para la obtención de una construcción de conceptos sexuales confiables y sobre todo capaces de una aproximación a la realidad de los participantes, se consideró que las metodologías capaces de cumplir con las demandas de la investigación, son la etnografía (Hammersley, 1994) y la perspectiva de género; ya que dichos métodos permitieron un análisis del individuo a partir de si mismo, pero tomando en cuenta las condiciones socio-histórico-culturales que lo envuelven, permitiendo de igual forma diferenciar la adquisición de experiencias a partir del rol que actuamos tanto hombres como mujeres en una sociedad en específico (en nuestro caso la sociedad mexicana), esto debido a que al momento de abordar temáticas tales como el sexo, sexualidad y género, uno se introduce en campos donde diversos rubros intervienen en la percepción, significación, interiorización, adquisición e institucionalización de dichos conceptos.

De igual forma se consideró que las herramientas para recabar la información, fue otro elemento de cuidado, ya que dependiendo de estas y su uso, dependió el éxito y el cumplimiento de los objetivos.

Se utilizó la entrevista, y debido a que es un instrumento fundamental en la investigación cualitativa y es una técnica de investigación científica de la psicología. Con ésta se logró la aplicación de conocimientos científicos y al mismo tiempo obtuvo y posibilitó llevar la vida diaria del ser humano al nivel del conocimiento y la elaboración científica.

La entrevista del presente trabajo fue a profundidad; debido a que en esta modalidad el entrevistador tuvo una amplia libertad para las preguntas y para sus intervenciones, permitiéndose toda la flexibilidad necesaria en todo caso particular; y claro está que la libertad del entrevistador residió en una flexibilidad suficiente para permitir, en todo lo posible, que el entrevistado configurara el campo de la entrevista según su estructura psicológica particular. Este tipo de entrevista posibilitó una investigación más amplia y profunda de la personalidad del entrevistado (González, 2000).

En vista de que la entrevista es una relación de índole particular que se establece entre dos o más personas, donde uno de los integrantes fue un investigador en psicología y el otro un participante, quien colaboró con su intervención, la regla básica consistió en obtener datos completos del comportamiento sexual del participante en el transcurso de las entrevistas; añadiendo lo que se recogió aplicando nuestra función de escuchar, vivenciar y observar.

El supuesto de la entrevista es el de que cada ser humano tiene organizada una historia y un esquema de su presente y de ello tenemos que deducir lo que no sabe. Lo que no nos puede dar como conocimiento explícito se nos ofrece a través de su comportamiento no verbal. En distintas entrevistas el entrevistado puede ofrecernos distintas historias de su vida presente, que guardarán entre sí relación de complementación o de contradicción.

Con esta herramienta el entrevistador forma parte del campo de los fenómenos que el mismo va a registrar. Toda conducta se da siempre en un contexto de vínculos y relaciones humanas y la entrevista es la situación natural en que favorecen los fenómenos que se interesa estudiar.

La investigación constó de etapas netas y sucesivas que se escalonaron en orden; en pocas palabras, no se limitó a un solo momento y espacio, sino que nos dio la flexibilidad de fragmentar la investigación en diversas etapas y diversas sesiones. En esta interacción tanto entrevistado como entrevistador se enfrentan con una situación desconocida, ante la cual no tienen todavía estabilizadas pautas de reacción óptimas, y la situación no organizada implica una cierta desorganización de la personalidad de cada uno de los participantes, esa desorganización es la ansiedad, difícil de manejar, el investigador debe poseer la capacidad para tolerarla y poder instrumentarla, sin lo cual cierra la posibilidad de una investigación eficaz (Devereux, 1977).

5.2.1.- Descripción de los participantes

Un punto importante dentro de toda esta toma de decisiones, fue la de tipificar a los participantes de esta investigación, los cuales fueron 4 mujeres y 4 hombres que abarcaron un rango de edad entre los 21 y los 33 años de edad, no importando si ejercen o no algún tipo de prácticas sexuales en ese momento, su posición económica y/o valores culturales y el nivel de estudios que tengan.

Adasella. Mujer de 23 años, sus principales actividades son el estudio del idioma inglés, sus deberes en el hogar y la realización de su tesis, le gusta por la lectura de novelas de misterio y escuchar música; su relación familiar se encuentra en una situación de colapso (definido de esta manera por ella), por eventos familiares que no atañen a los intereses de la investigación, vive con su padre y su hermana (de la cual se hizo responsable), su mamá solo la frecuenta en fines de semana, por cuestiones de trabajo; actualmente se ha fomentado una convivencia

con sus tíos maternos; en torno a lo social (amigos y compañeros) tiene muchas personas conocidas, aún conserva amigos de periodos escolares previos a la universidad, procura frecuentar lo más posible a todos sus amigos en general; en cuestión a sus relaciones de pareja comenta que solo ha tenido 4 novios, teniendo el primero a los 15 años; menciona que no ha tenido ninguna relación que se pudiese clasificar fuera de un noviazgo.

Carlos. Hombre de 23 años, sus actividades principales son el asistir a algunas materias de su carrera y la venta de tarjetas coleccionables; toca la guitarra, juega videojuegos y conoce de computadoras. Le gusta jugar al ajedrez y ver películas. Comenta tener una relación familiar de apoyo, vive con sus papás, un hermano mayor y una hermana menor; él mencionó que su relación social es cambiante, de estar y no estar, sólo conversar si se ven y se presta para una conversación. En cuanto a sus relaciones de pareja comentó que solo ha tenido 5 novias, empezando a los 17 años. Menciona que ha tenido relaciones que se pudiesen clasificar fuera de un noviazgo (“frees”, fajes, amigas cariñosas).

Miguel. Hombre de 24 años, sus actividades principales son un negocio de comic's, recientemente se casó, por lo que en sus ratos libres convive con su esposa. Vive en casa de su papá con sus dos hermanos menores, uno de 23 años y otro de 6 años. Sus padres son separados. Socialmente hablando mencionó que solo tenía 2 amigas en la escuela, y compañeros y empleados con los que convive y habla del mundo de los comic's. En cuanto a sus relaciones de pareja, él mencionó que ha tenido muchas parejas, pero representativas solo han sido 3, aclarando que su esposa es una de ellas, él se enfrentó a la muerte de una de sus parejas, empezando sus noviazgos a los 14 años. Mencionó a 6 novias incluyendo a su actual esposa. Ha tenido relaciones que se pudiese clasificar fuera de un noviazgo (“frees”, fajes, amigas cariñosas).

Mónica. Mujer de 22 años, sus actividades principales son la escuela, su tarea y sus quehaceres de casa. Le gusta salir con amigos a fiestas o a pasear,

caminar, correr y patinar en su tiempo libre es. Su familia se integra por su mamá y un hermano menor, con los cuales existe una buena comunicación, frecuente con regularidad a su abuela materna, a una tía y a su prima las cuales viven arriba de su casa. Ella asevera tener muchos amigos, aunque a los que menciona como de su total confianza son 3, con sus compañeros de escuela solo es una relación académica. Afectivamente hablando sólo ha tenido 3 novios y reportó en ese momento que estaba empezando una nueva relación, su primer novio lo tuvo a los 14 años. Ha tenido relaciones que se pudiese clasificar fuera de un noviazgo (“frees”, fajes, amigos cariñosos).

Neo (seudónimo). Hombre de 22 años, sus principales actividades son el estudio y a las labores domésticas. Entre sus pasatiempos se encuentran los juegos de tarjetas, el dibujo, el basket ball y el fut ball. Su familia se integra por 4 personas: sus papás, un hermano menor y él, clasifica su relación como drástica pero justa. Mencionó tener varios amigos; en su interacción con ellos procura ser tolerante, comprensivo y dar mucho apoyo. Sólo mencionó haber tenido 3 novias. Ha tenido relaciones que se pudiese clasificar fuera de un noviazgo, argumentando que han sido muy pocas (“frees”, fajes, amigos cariñosos).

Pánfila (seudónimo). Mujer de 21 años, sus principales actividades son la escuela y su tesis. Sus pasatiempos son: asistir al gimnasio, salir a platicar con amigos y el baile. Ella definió su relación familiar como buena, en el sentido de que la apoyan en diversos aspectos; vive con su mamá y su papá, pero tiene 4 hermanos mayores, 3 mujeres y 1 hombre. Mencionó a 2 personas que considera amigos, pero menciona tener muchos compañeros con los cuales convive. Comentó que fue muy noviera, pero sólo considera a 7 personas como las más representativas; empezó a tener novios a los 12 años. Ha tenido relaciones que se pueden clasificar fuera de un noviazgo (“frees”, fajes, amigos cariñosos).

Paola. Mujer de 23 años, sus principales actividades son: realizar su servicio social, asistir a algunas materias de su carrera y la elaboración de su tesis. Asiste

al grupo de coro de su escuela y toma clases de francés. Dentro de sus pasatiempos están la lectura, ver películas, escuchar música y el estudio del francés. Su familia se integra por sus papás, una hermana y un hermano mayores que ella; define la interacción con su familia como unida y de mucha convivencia. Mencionó tener sólo 3 amigos cercanos a ella, afirma tener muchos compañeros y conocidos con los cuales convive mucho. En el terreno de lo íntimo mencionó a 6 novios, pero argumenta durante el transcurso de las entrevistas haber tenido relaciones fuera del noviazgo (“frees”, fajes, amigos cariñosos).

Ricardo. Hombre de 33 años, dentro de sus actividades principales esta su trabajo, ya que es del personal administrativo del ISSSTE y a cursar algunas materias de su carrera. Sus pasatiempos son: la lectura, escuchar música clásica y ver televisión. Vive con su madre, su hermana y un sobrino. Comentó tener buena relación con las personas que convive, en cuanto a amigos mencionó tener una relación de confianza. Referente a sus relaciones de pareja habló de 4 que para él son de relevancia. Empezó a tener novia a los 18 años. Ha tenido relaciones clasificadas fuera de un noviazgo (“frees”, fajes, amigos cariñosos).

5.2.2.- Descripción de los materiales e instrumentos utilizados

Como único material durante todas las entrevistas se utilizó una guía de entrevista, la cual solo contenía las temáticas a tratar en cada sesión, evitando así una estructura rígida con cada participante, pero sin perder un orden secuencial en las preguntas y las posibles respuestas de los participantes.

Para facilitar la recolección de la información, y evitar faltantes o interpretaciones erróneas, se uso durante las entrevistas una grabadora marca SONY modelo V.O.R, con bocina y micrófono integrados, de microcasete, con funcionamiento por dos baterías tipo AA y entrada de adaptador de corriente DC IN 3V.

Para las grabaciones se llevaron a cada sesión, dos cassettes marca SONY, modelo MC de 60 segundos.

5.2.3.- Descripción de los lugares donde se realizaron las entrevistas

Las sesiones se llevaron a cabo en diversos lugares amplios, bien iluminados, que contaban con sillas o bancos para mayor comodidad del entrevistado y del entrevistador, así como para la colocación de los aparatos, que variaron desde salones de la FES Iztacala, un consultorio psicológico, la sala de la casa del entrevistador, y un local comercial cerrado, de igual manera fueron en un lugar tranquilo y agradable para el entrevistado.

5.3.- Procedimiento y Diseño de investigación

La guía de entrevista quedó distribuida en 8 sesiones, en donde la primera sesión fue de presentación y la última de cierre, realizando y transcribiendo un total de 64 entrevistas, con una duración aproximada de entre los 15 hasta los 120 minutos, dependiendo de la importancia de la temática para el entrevistado; a lo largo de las sesiones se abordaron 10 temáticas, a partir de las cuales se elaboraron las categorías de análisis para la sección de resultados y discusión.

5.3.1.- Número de entrevistas, características y temáticas

- La sesión 1 se conformó por 3 subtemas principales, bajo las cuales se estructuraron las preguntas. En el primer subtema se le dio a conocer al participante una descripción simplificada de la presente investigación, con la finalidad de que en las subsecuentes entrevistas el propio participante delimitará los términos y temáticas presentadas desde su propia construcción conceptual. En el segundo subtema por medio de preguntas directas al entrevistado se obtuvieron sus datos demográficos: edad, nivel académico, entorno familiar, social, religioso, gustos y pasatiempos. En el tercer subtema se abordaron los

antecedentes institucionales de los participantes para conocer la información que obtuvieron al respecto de una identidad de género y un guión sexual. De este último subtema se elaboró la primera categoría de análisis para la sección de resultados.

Temáticas de la sesión:

1.- Iniciación de las entrevistas, primera plática con los informantes y presentación de la investigación, en donde se dio una descripción global de la temática, su interés teórico y posibles aportaciones, de igual forma se ratificó el compromiso de confidencialidad.

2.- Conocimiento de los participantes, en esta temática el interés primordial fue el de conocer la edad y las actividades cotidianas de los participantes; sus pasatiempos y gustos en su tiempo libre; conocer sus relaciones familiares, sociales (amigos, compañeros), íntimas y/o de pareja, en este caso en particular presentes y pasadas (amigos cariñosos, "free").

3.- El papel de las instituciones, la sociedad, la cultura y la moral en la construcción del género, en donde se pretendió conocer por voz del participante como vivió y como vio la educación para hombres y mujeres en las diversas instituciones con las que se interactúa cotidianamente, como son:

- Académica. → Educación básica, media básica, media sup., y superior.
- Moral. → Valores.
- Religiosa → Religión, su significado y creencias propias.
- Cultural → Tradiciones, creencias populares.
- Social → Amigos y compañeros.
- Familiar → Padres y tutores (abuelos, tíos, primos, etc.)

- La sesión 2 constó de un tema general, el cual abordaba los antecedentes de la educación sexual de cada participante, en primer instancia se destacaron los principales medios de información sexual; en segunda instancia se abordaron las principales dudas antes y después de la integración de la información a sus vidas; para finalizar con el impacto y la repercusión que esta información tuvo a lo largo de sus vidas. Se elaboraron las categorías de análisis dependiendo de las temáticas de cada sesión a partir de esta.

Temática de la sesión:

Aprendizaje e información sobre sexualidad antes de la primera relación sexual, en donde se adentró en la educación sexual de los participantes, sus principales fuentes de información y el efecto que esta información podría llegar a tener en sus vidas, dentro de estas fuentes de información se consideraron: Libros, Clases escolares, Familia, Amigos, Religión y Otras fuentes aportadas por los participantes.

Se indagó sobre sus principales dudas y curiosidades al respecto del sexo y la sexualidad preguntándoles:

- ¿Cuáles?
- ¿Por qué?
- ¿Cómo se resolvieron?
- Si ¿por qué?, o no ¿por qué?

El efecto de esta información acerca de sexo y sexualidad en sus vidas:

- Visión de si mismo (a).
 - Visión de los otros.
- Visión del mismo sexo.
- Visión del sexo opuesto.

- Visión de la pareja.

- Dentro de la sesión 3 se abordó la información del autoconocimiento físico, con la finalidad de saber el cómo los participantes exploraron sus cuerpos, y cómo fue ese conocimiento; para finalizar con la autoexploración genital (masturbación) y la implicación y repercusión de este acto en su continuo desarrollo físico y psicológico.

Temática de la sesión

Auto conocimiento físico antes de la primera relación sexual. Se abordó el tema del pudor, el auto-conocimiento y primeros contactos físicos con su cuerpo, teniendo como elemento principal el baño y el aseo; así como la relevancia y significados que tenían las diversas instituciones, la cultura, la sociedad y la moral de este auto-conocimiento.

- La moral → creencias y valores propios.
- La cultura → tradiciones, creencias populares y mitos.
- La sociedad → amigos, compañeros y conocidos.
- La familia → valores y creencias de los Padres y tutores.
- La religión → su significado y creencias propias (si hay valor o hubo).

Esta discusión inicial se extendió hasta la temática de la masturbación y los efectos personales en cada entrevistado, sus alcances al placer, una aproximación a un auto-conocimiento erótico y las implicaciones post masturbación, sus posibles consecuencias, ideas y resignificaciones (cómo cambió la perspectiva de si mismo (a)).

- En la sesión 4 se abordó el cómo los participantes construyeron y significaron a las parejas y relaciones íntimas, poniendo como relieve principal ¿Por qué tener pareja?, y las necesidades que cubre. posteriormente se

pretendió obtener una diferenciación conceptual por parte de los participantes de pareja y novio, determinando las diferencias y la implicación de haber una diferencia.

De igual modo en un tercer plano conocer los descubrimientos y primeras aproximaciones físicas en pareja, el placer, su significado y motivo de búsqueda; las dudas y los descubrimientos; las implicaciones de estos contactos físicos en las diversas instituciones.

Temática de la sesión:

Construcción y significación de pareja y relaciones íntimas antes de la primera relación sexual, conociendo cómo fue la formación de parejas y las implicaciones que tiene el género en estas, delimitando el ¿Por qué tener pareja?, las necesidades que cubre (en caso de que el participante así lo considere), qué implicaciones hay al tener pareja en las diversas instituciones, la cultura, la sociedad y la moral.

- La moral → creencias y valores propios.
- La cultura → tradiciones, creencias populares y mitos.
- La sociedad → amigos, compañeros y conocidos.
- La familia → valores y creencias de los Padres y tutores.
- La religión → su significado y creencias propias (si hay valor o hubo).

Obtener una conceptualización por parte de los participantes de pareja y novio, determinar sus diferencias y la implicación haber una diferenciación.

De igual modo conocer los descubrimientos y primeras aproximaciones físicas en pareja, el placer, su significado y motivo de búsqueda; las dudas y los descubrimientos; las implicaciones de estos contactos físicos en las diversas instituciones, la cultura, la sociedad y la moral:

- moral → creencias y valores propios.
- cultura → tradiciones, creencias populares y mitos.
- sociedad → amigos, compañeros y conocidos.
- familia → valores y creencias de los Padres y tutores.
- religión → su significado y creencias propias (si hay valor o hubo).

• En lo que concierne a la sesión 5 se abordaron temáticas referentes a la idealización de la primera relación sexual coital, conociendo el proceso de idealización de una relación coital de cada participante, percibiendo los aspectos que influyeron en esta construcción, destacándose:

- Los medios de comunicación y difusión masiva.
- Las amistades y conocidos.
- Algunos mitos.
- El auto descubrimientos mismo, tanto teórico como físico.

Determinando si el contexto así como sus escenarios, atuendos y fantasías eran elementos de relevancia en esos momentos, y para determinado género; si en algún momento dado se contaban con metas y expectativas.

Temática de la sesión:

Idealización de la primera relación sexual, conociendo el proceso de idealización de una relación coital de cada participante, conocer los aspectos que influyeron en esta construcción, destacándose:

- Los medios de comunicación y difusión masiva.
- Las amistades y conocidos.
- Algunos mitos.

- El auto descubrimiento, tanto teórico como físico.

Determinando si el contexto así como sus escenarios, atuendos y fantasías eran elementos de relevancia en esos momentos; si en algún momento dado se contaban con metas y expectativas como: ¿qué espero?, ¿qué busco?, ¿qué quiero obtener?, ¿por qué tenerlas? y ¿con quién tenerlas?

El papel que el género tiene en esta idealización, así como las implicaciones a nivel institucional, cultural, social y moral:

- moral → creencias y valores propios.
- cultura → tradiciones, creencias populares y mitos.
- sociedad → amigos, compañeros y conocidos.
- familia → valores y creencias de los Padres y tutores.
- religión → su significado y creencias propias (si hay valor o hubo).

- La sesión 6 constó de dos temáticas. En el primer subtema se abordó el tema de la primera relación sexual de manera coital, tomando como punto inicial la toma de decisiones de cada participante para ese evento, considerando las preguntas: ¿cómo?, ¿dónde?, ¿por qué?; de igual manera las preguntas referentes a la decisión: ¿con quién?, ¿por qué con esa persona?, determinando si hubo una prevención de enfermedades y embarazo. Se efectuó un contraste con las metas y expectativas que había en la idealización tomando en cuenta el papel del género en las decisiones, para delimitar. En la segunda se dio una relevancia a la información de sexualidad, anticoncepción y enfermedades de transmisión sexual, en donde se planteó una reconceptualización de los métodos anticonceptivos tras la primera relación sexual; y se planteó si se consideraría un cambio de métodos en la actualidad y ¿por qué?

Temáticas de la sesión:

1.- Primera relación sexual coital, tomando como punto inicial la toma de decisiones de cada participante para ese evento, considerando el ¿cómo?, ¿dónde?, ¿por qué?; de igual manera la decisión de ¿con quién?, y ¿por qué con esa persona?, de igual forma el determinar si hubo una prevención de enfermedades y embarazo.

Se efectuó un contraste con las metas y expectativas que había en la idealización tomando en cuenta el papel del género en las decisiones, para delimitar: ¿cuáles son?, ¿qué diferencia hay?

Se concibieron las posibles implicaciones post relación en las diversas instituciones:

- moral → creencias y valores propios.
- cultural → tradiciones, creencias populares y mitos.
- social → amigos, compañeros y conocidos.
- familiar → valores y creencias de los Padres y tutores.
- religioso → su significado y creencias propias (si hay valor o hubo).

2.- Información de sexualidad, anticoncepción y enfermedades de transmisión sexual, en donde se planteó una reconceptualización de los métodos anticonceptivos tras la primera relación sexual; y se planteó si se consideraría un cambio de métodos en la actualidad y ¿por qué?

- Dentro de la sesión 7 se abordó la temática de la segunda relación y pareja (s) sexual (es), donde se habló del proceso de cambio en cuanto a las metas y expectativas implementadas en la primera relación sexual. Se planteó el ¿Por qué una segunda vez?, ¿con quién?; si hubo un interés propio, del otro y de pareja y de la construcción de metas con la pareja; considerando una

resignificación de valores y objetivos como son el placer, la auto satisfacción, la satisfacción al otro y la construcción y experimentación de fantasías.

Temática de la sesión:

La segunda relación sexual y pareja (s) sexual (es), donde se abordó el proceso de cambio en:

- Metas y expectativas.
 - Visión de si mismo (a).
 - Visión de los otros.
 - Visión del mismo sexo.
 - Visión del sexo opuesto.
 - Visión de la pareja.

Se planteó ¿Por qué una segunda vez?, ¿con quién?; si hubo un interés propio, del otro y de pareja y de la construcción de metas con la pareja.

Considerando una resignificación de valores y objetivos como son el placer, la auto satisfacción, la satisfacción al otro y la construcción y experimentación de fantasías.

- Dentro de la sesión 8 se abordó el cierre de las entrevistas, en donde los participantes realizaron comentarios al respecto el trabajo como: las temáticas que les fueron más difíciles de abordar, cómo se sintieron durante y después de las entrevistas.

V.3.2 Sistema de categorías de análisis

Las categorías de análisis se construyeron a partir de la transcripción textual de todas las entrevistas, tomando como punto de referencia los tópicos más importantes de cada sesión para la selección de las categorías y las subcategorías.

Las categorías se establecieron por su importancia para el análisis de resultados y para el cumplimiento de los objetivos de la presente investigación. Quedando de la siguiente manera:

1.- El papel de las instituciones, la cultura, la sociedad y la moral en la construcción del género. En donde se analizan los medios discursivos por los cuales las diversas instituciones prescriben el género, su ideal de género y la diferenciación de género y de discursos.

La institución académica. Que abarca los contenidos de las clases escolares, la información transmitida por profesores y los libros utilizados en la escuela, que hiciera referencia a una diferencia de comportamiento entre hombres y mujeres.

La institución religiosa. Abarcando los sermones en las congregaciones, la información transmitida por parte de los guías espirituales y la lectura de libros teológicos (Biblia, Talmud, Koran, etc.), que hiciera referencia a una diferencia de comportamiento entre hombres y mujeres.

La institución familiar. Abarcando la interacción de los padres como modelo de comportamiento y la información aportada por ellos (implícita o explícitamente), que hiciera referencia a una diferencia de comportamiento entre hombres y mujeres

La sociedad. Abarcando la interacción e información recibida por otras personas ajenas al círculo familiar como compañeros de escuela

y amigos, que hiciera referencia a una diferencia de comportamiento entre hombres y mujeres.

La cultura. Que abarca la interacción con los mitos, comportamientos y actitudes aceptados por la cultura mexicana, que hiciera referencia a una diferencia de comportamiento entre hombres y mujeres.

La moral. Que abarca la construcción subjetiva de un comportamiento aceptable e inaceptable en el hacer cotidiano, que hiciera referencia a una diferencia de comportamiento entre hombres y mujeres.

Resignificación de la moral. Que abarca la reconstrucción que los participantes han hecho de sus normas autoregulatoras, que esperan en la actualidad del hacer tanto masculino como femenino.

2.- Información sobre sexualidad antes de la primera relación sexual. Aquí se analizan diversos medios de enseñanza referentes a la sexualidad, así como el impacto y la repercusión de esta información en su constitución sexual y en su devenir sexual.

La enseñanza de la sexualidad por medio de los Libros. Que abarca los libros escolares o que hayan leído los participantes y que hicieran referencia a una enseñanza acerca de sexo o sexualidad o ambas.

La enseñanza de la sexualidad por medio de Las clases escolares. Abarca todos los contenidos enseñados en clases o programas escolares, por opiniones de profesores, de cursos o talleres, que hicieran referencia a una enseñanza acerca de sexo o sexualidad o ambas.

La enseñanza de la sexualidad por medio de la Orientación familiar. Que abarca toda enseñanza, plática o comentario realizado por

familiares, que hicieran referencia a una enseñanza acerca de sexo o sexualidad o ambas.

La enseñanza de la sexualidad por medio de la Orientación por parte de los amigos y compañeros. Que abarca toda plática, comentario o enseñanza realizado por amigos o compañeros, que hicieran referencia a una enseñanza acerca de sexo o sexualidad o ambas.

Aportaciones de los participantes. Que abarca otros elementos contemplados por los participantes, que hicieran referencia a una enseñanza acerca de sexo o sexualidad o ambas.

Principales dudas y curiosidades referentes al sexo y a la sexualidad. Aquí se abarcan todas las dudas y curiosidades que hayan tenido los participantes al respecto del sexo y la sexualidad antes de su primera relación coital.

Repercusión de la información recibida. Aquí se abarca la significación que tubo cada tipo de información, si tuvo algún efecto o si marcó un cambio en el actuar de cada participante.

3.- Autoconocimiento físico y masturbación. Dentro de esta categoría se analizan las aproximaciones físicas, como se van suscitando, que elementos pueden desencadenar este conocimiento y posibilitan a la masturbación, así como las repercusiones y significados de esta última.

Autoconocimiento físico. Que abarca todo contacto físico que hayan tenido los participantes por ellos mismos, en donde involucre un conocimiento anatómico o de sensaciones placenteras o desagradables.

Masturbación. Que abarca los actos masturbatorios que hayan tenido o experimentado los participantes. De algún modo

destacando si hubo aprendizaje que hayan tenido de este tipo de prácticas.

Repercusión tras la masturbación Aquí se abarcan lo experimentado por la masturbación, que significado tubo y si hubo algún aprendizaje en específico.

Efectos de la masturbación. Abarcando si hubo sentimientos de culpa, desagrado o agrado tras la masturbación.

Resignificación por la masturbación. Que abarca si la masturbación se volvió una actividad cotidiana y por qué.

4.- Construcción y significación de pareja. En esta categoría se enfoca en los medios bajo los cuales las personas construyen y significan a las parejas, que medios influyen en su decisión, la diferencia conceptual de pareja y novio (a), las necesidades que puede llegar a cubrir y las aproximaciones físicas que se pueden llegar a presentar dentro de esta interacción, así como su significación.

Por qué tener pareja o novio (a). Aquí se abarca si hubo o no demanda por parte de otros de tener novio, y en que se basaba esa demanda.

Necesidades que cubren una pareja o novio. Que abarca si el noviazgo cumple una función o necesidad en el participante.

Qué implica tener pareja o novio. Que abarca cómo afecta el tener novio, cómo es aceptado el noviazgo por otras personas y por los participantes.

Diferencia conceptual entre pareja y novio. Abarcando si para los participantes existe o hay una diferencia entre los conceptos de pareja y novio, y la descripción que ellos den.

Aproximaciones y descubrimientos físicos en pareja. Aquí se abarcan los contactos físicos que se hayan experimentado en pareja (“fajes”, caricias, besos), y cómo estos se significaron.

5.- Idealización de la primera relación sexual. En particular se analiza el proceso de idealización del primer encuentro coital, considerando la diferencia de género como factor principal para una elaboración diferenciada. Se enfoca de sobremanera en los medios bajo los cuales se estructura esta idealización y que metas y expectativas se pueden llegar a formar en esta construcción simbólica.

Idealización de la primera relación coital. Abarcando si hubo una idealización del primer encuentro coital por parte de los participantes.

Elementos para la construcción del ideal. Aquí se abarcan los elementos que se utilizaron para la construcción de la idealización del primer encuentro coital, si lo hubo.

Metas y expectativas. Que abarcan las metas y las expectativas que se tuvieron del primer encuentro sexual dentro de la idealización.

6.- La primera relación sexual. Esta categoría analiza el primer encuentro sexual de manera coital, considerando el papel de cada género dentro de la toma de decisiones y el actuar. Se enfoca en una comparativa de las metas y expectativas realizadas dentro del ideal con el de la experiencia en concreto, así como la implicación y repercusión de la relación (preceptos morales)

Contraste con las metas y expectativas. Que abarca la comparación de las metas y las expectativas que se tenían en el ideal con la experiencia vivida del primer encuentro coital.

Implicaciones post relación coital. Que abarcan las consecuencias que se tuvieron tras la primera relación coital (emociones, pensamientos, culpas, reproches, etc.).

7.- Las siguientes relaciones y pareja (s) sexual (es). Dentro de esta categoría se analizan los procesos de resignificación de hombres y mujeres al respecto de las relaciones sexuales coitales, y de los elementos que surgen a raíz de el primer encuentro sexual a considerar para las experiencias sexuales subsecuentes.

Resignificación de las relaciones sexuales. Que abarca el significado actual que tienen las relaciones coitales y por qué seguir teniéndolas o no.

Elementos a considerar en las subsecuentes relaciones. Que abarca los elementos que los participantes contemplan en sus experiencias sexuales recientes, y las nuevas experiencias que hayan encontrado y quieran implementar.

Capítulo 6. Resultados

Los resultados serán expuestos por categorías, que van desde el papel de las instituciones, la sociedad, la cultura y la moral en la construcción del género, hasta la resignificación de las relaciones coitales. El procedimiento de presentación de los resultados que se tomó fue la de una selección de fragmentos de las entrevistas de todos los participantes, desplegando sólo los que contenían elementos concordantes con lo expuesto por los demás participantes, buscando el no desacreditar las opiniones individuales aportadas que no se mencionan. La transcripción y presentación de los testimonios son textuales de lo grabado en las entrevistas.

1.- El papel de las instituciones, la cultura, la sociedad y la moral en la construcción del género.

La estructura de toda institución tiene la función de conservar las experiencias culturales, sociales, religiosas, académicas, con la finalidad de reproducir la herencia recibida. Por eso podemos señalar que un sólo individuo se convierte en una continuidad de la cultura, a través de las relaciones institucionales que convergen en él y en la medida que hace presentes los preceptos brindados por ella.

La educación académica

La educación académica permite uno de los primeros acercamientos con otras personas, las cuales proporcionan de alguna u otra forma otro tipo de información; de diversas formaciones e interacciones familiares y religiosas, ofreciendo fuentes y medios para la adquisición de conocimientos, experiencias y vivencias, que van reafirmando la pertenencia a un género.

Referente al aspecto académico las cuatro participantes mencionaron que la información recibida por ésta institución es de índole teórica. La transmisión de ciertos contenidos tiene su relación con la edad y el nivel académico. De este modo dentro de la formación académica el planteamiento cronológico es un factor que determina la cantidad y las características de la información. De igual forma la institución académica funge como salvoconducto para la adquisición de conocimiento social y cultural del medio en el que uno se desenvuelve. Esto se puede ejemplificar en los testimonios de Adasella y Mónica.

Mónica:

“...como por quinto de primaria, tenía como 10 años yo creo, cuando empezaron a hablar, había una parte en el libro de ciencias naturales... que hablaba de reproducción humana ¿no?, entonces pues ya te enseñan este... los órganos... te enseñan este... las funciones... del aparato reproductor femenino, del masculino... te hablan de... del ciclo menstrual y todas esas cosas ¿no?, en la primaria quinto y sexto... igual en sexto también hubo como un extra en las pláticas que luego te dan en las escuelas... que hasta te enseñan a usar las toallas femeninas y bueno también te hablan de anticonceptivos y todo eso ¿no?... en la secundaria también... ahí sí ya bueno está un poco más abierto, ya te dicen “bueno ya estás grandecita, ya estás en la secundaria, ya puedes escuchar esto, esto, esto”, lo que sí me acuerdo, una vez en la secundaria nos sacaron a las mujeres, para lo de la explicación de las toallas femeninas, y creo que a los hombres les enseñaron a usar el condón...”

Adasella:

“...la educación sexual la recibí más que nada en la preparatoria... y no precisamente en la institución, principalmente por los libros... pero realmente a nivel escolar tiene mucho que desear, porque es como dices “este es el aparato reproductor femenino, este es el masculino, ahí háganse bolas”... eso fue lo más

lejos que pude llegar de manera institucional (lo dice riendo)... realmente los amigos son los que más te explican, los que más te enseñan, los que más te dicen..."

Mónica y Paola aportaron un elemento a considerar, que es la persona que puede brindar dicha información, la cual puede influir en la manera en que ésta es abstraída y significada por el estudiante, haciendo que tenga o no relevancia.

Al respecto Paola mencionó:

"... a mi en lo que fue 3° de secundaria... me tocó una materia que se llamaba orientación este... orientación educativa, o algo así, no recuerdo muy bien el nombre del tema, y era una psicóloga egresada de aquí (refiriéndose a Iztacala), era muy joven, era casi egresada, no tenía mucho que había salido de la carrera... entonces fue muy abierta, muy, muy abierta, a las preguntas, a toda la curiosidad que nosotros teníamos, ella nos supo contestar de una manera moderada, y sabiendo acomodar que tenía que contestarnos, más que ¿qué? como tenía que contestarnos, poniendo las cosas muy a nuestro nivel, entonces la clase que ella nos impartió... no nada más nos platicaba de cuestiones sexuales, hablaba de muchos rollos, sentíamos que nos entendía bastante, pero en ese terreno de lo sexual nos llegó a decir cuáles eran las enfermedades, por qué se daban, cómo se transmitían, cuáles eran sus características, qué podía terminar pasando, así nos describió varias enfermedades, qué pasaba con los embarazos, cómo se iba dando, cuál era la reproducción el período de gestación... cuando entré en la prepa, sí tuve una orientadora, pero... ¡a para orientadora!, de no gracias para qué te pregunto, porque fatal, ¿no?, el día que tocamos el tema de sexualidad nos dijo, "anoten en un papel su pregunta, que no se qué, y lo pasan", y "¡AASSHH!", pero ponía una cara de "entonces para qué demonios le pregunto", y en ese rollo, y en la prepa como que se portaron un poquito más, más... cerradones..."

Los varones mencionaron que la educación académica no hace referencia explícita a una diferenciación de género, más bien se enfoca a una enseñanza teórica e informativa; pero que de forma implícita se brinda ésta diferenciación. En este caso los hombres aportan un nuevo elemento, el cual hace referencia a la enseñanza de igualdad entre mujeres y hombres en cuanto a su interacción. Esto se puede ver reflejado en lo declarado por Carlos y Neo.

Carlos:

“... algunas veces ha sido explícita, pero la mayoría de las veces ha sido implícita, o sea no me dicen, no nadie te dice, así tienes que ser, así y así y así, sino lo deduces, lo vas deduciendo, y otras veces así llegan y me han dicho, esto así, y así y así, y esto debe de ser así...”

Neo:

“... pues de hecho que yo lo haya considerado, no... lo único que yo he visto, no todos claro, pero la mayor parte tratan de conllevar la igualdad... hacernos ver que somos iguales independiente del género masculino o femenino...”

La moral establecida por las enseñanza académica esta orientada a la restricción y calendarización de la información, ya que ciertos tópicos o contenidos no son brindados hasta que alcancen cierta edad o nivel académico, planteando como ideal sexual del individuo a grupos de personas con una maduración psicológica similar, que requieren los contenidos referentes a la sexualidad a la misma edad y para los mismos fines, que en este caso sería el conocimiento corporal en cuanto a funciones y reacciones, pero no de emociones y sentimientos involucrados.

La autorregulación por parte de los hombres y las mujeres se identifica por medio de la carencia de información, lo que representa un freno ante las acciones, más que por duda (ya que más adelante se muestra que esto sólo posibilita la iniciación sexual coital) por miedo.

La religión

En cuanto a la religión, Adasella, Pánfila y Paola declararon que es un medio por el cual obtuvieron normas y reglas explícitas de comportamiento femenino, estipulando una serie de conductas e interpretaciones de lo permisible y lo reprobable; marcando una gran diferencia con su contraparte masculina. Adasella y Pánfila aportaron lo siguiente:

Adasella:

“...a mi me enseñaron lo que es ser, o lo que supuestamente es ser buena mujer, una mujer decente, una mujer que básicamente... yo estuve en escuela de monjas, obviamente que ahí te enseñan cosas en el rollo de decir “bueno, miren niñas ustedes deben siempre de ser recataditas, se deben de sentar así, se deben de sentar asado, deben de ser aquí, deben de ser allá, no deben de andar como niños chacoteando, ustedes nada más juegos con muñequitas y cosas así”...”

Pánfila:

“...pues sí en las mujeres sí te inculcan “tienes que ser sumisa y tienes que hacer lo que tú marido mande, y que esto y que aquello y no se qué”, pero pues ya, educación en general, pues a la mujer así como que tiene que ser una mujer buena, que hace esto y aquello y lo otro, y el hombre es el que tiene mayor libertad, por que es el que provee a la mujer y por ende tiene mayor libertad que la mujer...”

Referente a este aspecto los hombres comentaron que la educación religiosa es más explícita en cuanto a sus exigencias de comportamiento y de diferenciación de género; se tienen bien marcados los papeles a desarrollar y las características bajo las cuales se encuentra tanto el ideal de mujer y hombre. Miguel y Ricardo aportaron lo siguiente:

Miguel:

“... en la religión, este... me decía que “un hombre, es el que mantiene y provee, y la mujer es la que dispone”... también en la católica, ahorita, soy... mormón... pero aun, aun en mi religión... dicen que, nos dicen que... desde el momento, nos dicen que el hombre es el único que puede tener sacerdocio... nos muestran una diferencia de género...”

Ricardo:

“...si realmente la religión tiene un gran peso... en nosotros... de que la mujer tiene que llegar virgen al matrimonio y el hombre no ¿no?... por que es el macho, porque es la persona que tiene... que proveer el hogar, por que así lo dicen las leyes de Dios...”

La diferenciación por parte de las instituciones religiosas no sólo radica en el tipo de información que se da a cada género, sino en el peso y el impacto que ésta misma tiene. Mientras que la sumisión, la entrega, el recato, la virginidad y la pasividad en sus actos son características inculcadas para las mujeres, para los hombres el dominio, la manutención, el poder y los altos mandos son su derecho. De este modo la interpretación religiosa somete a los géneros a modelos de educación diferencial que promueven un modelo sexual represivo-pasivo para las mujeres y el liberal-activo para los hombres.

La moral religiosa se imparte por medio del discurso del pecado y del castigo divino, en tanto que el ideal planteado es de la entrega total y la igualación a un ser superior de conocimiento infinito, el cual condena al placer carnal y a la aceptación del cuerpo. El devenir ideal es el lazo matrimonial con el contacto sexual con fines de procreación.

La regulación del comportamiento sexual por parte de la religión se identifica por los preceptos de castigo divino y pecaminosidad, siendo la regulación de nueva cuanta el miedo, pero en esta ocasión no es un temor por negación, sino más bien por un temor que va más allá de la vida terrenal y que representa una trasgresión hacia un ser supremo.

La familia

La familia regula el comportamiento de sus integrantes al establecer valores y medios de acción en determinados aspectos de la vida, como el sexo, la sexualidad y el enamoramiento. Algunas acciones son reglamentadas por conductas, comentarios, pláticas y reproches formulados por uno o varios miembros de la familia con determinada jerarquía.

Al abordar el medio familiar las mujeres comentaron que este entorno mitifica una educación equitativa para hombres y mujeres, pero al observar ciertas tendencias de comportamiento y su justificación, las diferencias comienzan a brotar; de algún modo es generalizada una estructura de comportamiento entre géneros, en donde para las mujeres ciertas conductas son reprobables, en tanto que esas mismas conductas en los hombres son justificables y permisibles. Ésta institución apalea determinadas expectativas dependiendo del sexo; esperando de las mujeres ciertas acciones en su interacción, una demanda en la expresión de sentimientos y el trato que deben de recibir; a diferencia de los hombres, los cuales deben de ser tratados e inculcados bajo expectativas más permisivas.

Siendo el testimonio de Paola un ejemplo:

“... la educación entre nosotros... dice mi papá que no, que no es cierto, que no fue distinta, pero bueno, partimos de que nunca va a reconocer una situación así... por ejemplo mi papá en una ocasión cuando yo estaba en la secundaria, y le dijo a mi hermana “¿bueno con quién anda tu hermana?” y pues la otra “con nadie

son sus amigos”; porque yo siempre he entrado y salido con amigos de la casa, si no es sutano, es mengano, es perengano y salgo y entro con amigos y no hay problema, y sin embargo, mi papá como que le tocaba esa cosquilla ¿no?, pero pues mi hermano tiene muy marcado eso de que “las cuscas y las locas” y mi papá también, mi mamá pues ni se diga, también tiene esos rollos, de que “hay como es posible”... “o sea es una loca” /.../ en el sentido de la educación sexual, mamá en algún momento como que tocó puntos, con mi hermana y conmigo no muy bien los llegó a tocar, pero este... con mi hermano es más el rollo, mi papá siempre le ha permitido más de una cosa, en alguna ocasión llegué y en la video, en la televisión que está en la sala, se me ocurrió ponerle play a una película pornográfica... yo arme todo un drama... ese día me contestó, “cada quien sus perversiones”... entonces yo le comenté a mi hermana, dije, “me voy a comprar un vibrador y lo voy a dejar en la sala y el día que me pregunte, pues cada quien tiene sus perversiones”... a mi hermano se le permite tener revistas pornográficas debajo de su cama y nunca nadie ha dicho nada ¿no?, mi mamá muchas veces pegó el grito en el cielo y mi papá nada más le dijo, “déjalo, déjalo, déjalo”, al niño se le reconocen esas cuestiones de que anda con una y anda con otra... pero a nosotras no nos permite eso...”

Cabe aclarar que en este punto en particular, las opiniones variaron por circunstancias de estructura familiar, ya que sólo tres de las participantes cuentan con hermanos varones; su estatus en la familia varía, ya que sólo dos de las participantes, Adasella y Mónica, son las mayores en su hogar, en tanto que las otras dos participantes, Pánfila y Paola son las más chicas.

Los hombres en este rubro comentaron que la familia da una pauta de comportamiento por la interacción que tienen los mismos padres, mostrando los guiones y responsabilidades que cada miembro toma y apropia como suyo; estipula los ideales de cada género estructurando su comportamiento, su papel de género y su medio y modo de acción.

El comentario de Carlos ilustra este punto:

“...una mujer de familia, las preparan para ser este... pues el eromenos de la edad... la época griega, el eromenos, la mujer sumisa, la mujer obediente, la mujer que atiende al marido, educa a los hijos, la mujer que está en su casa... este... si bien ha cambiado, yo creo que sigue mucho machismo en el ambiente, se huele, se huele hasta en la política (respira más duro), en la religión ¿no?, por que no las monjas dan la misa por ejemplo, y desde ahí, sí desde ahí partimos la sociedad esta basada en eso, simplemente la constitución de EUA esta basada en la Biblia, y la de México esta basada en la de EUA, dime si no estamos de la chingada, es un machismo que predomina... y la mujer, también hay mujeres machistas, la mujer que se somete, la mujer que obedece, la mujer que no cuestiona, la mujer que siente un impulso, pero lo acalla...”

Mientras que los hombres consideran que la educación familiar de las mujeres aun está orientada al aprendizaje y la realización de las labores domésticas y a la entrega y represión por parte de los hombres, las mujeres mencionan que el hombre goza de más libertad y permiso de salir con muchas mujeres o de poseer artículos pornográficos sin la limitación de ser juzgados o reprochados por sus acciones.

Por su parte la familia es la institución más cargada de preceptos morales adaptados de otras instituciones (religiosas y académicas). Mientras que los ideales se estructuran por la premisa del ideal social. El sistema normativo de la familia (la moral sexual de la familia) se establece dependiendo de las creencias religiosas o del nivel académico de los pilares (padres o figuras de mayor jerarquía), estableciendo un ideal a partir de esta dependencia.

De este modo, la familia regula el comportamiento sexual de sus integrantes por medio de reproches y chantajes, cargadas de culpa y amenazas de rechazo familiar y social.

La sociedad

En el aspecto social las participantes comentaron que las cosas han cambiado, mencionando que la mujer ya comenzó a tomar parte de las decisiones, comienza a ser parte activa de la sociedad, toma las riendas de su vida y de su sexualidad. Al respecto los hombres mencionaron que ellos ya aceptan a las mujeres que no son vírgenes, y que de igual forma realizan labores domésticas que antes eran responsabilidad de la mujer.

Lo comentado por Adasella lo ejemplifica:

“... siento que ha cambiado porque ya las mujeres no son de “ah, si todo lo que él diga, todo lo que el señor diga”, ya es así como que todo se va a la mitad, tanto en decisiones, tanto en situaciones, como en valores, yo creo que el paso más importante es el hecho de decir “no me importa si eres virgen o no, el chiste es que nos queramos”... si tu ya no eras virgen, podrían andar contigo, pero sabías que de entrada no se casaban contigo... y ahorita no, la mujer ya no está tan estigmatizada como antes, ahora la mujer que quiere estar así es porque ella quiere, no por que la obliguen... entonces yo siento que, porque lo he visto, las mujeres tiene una decisión sobre su vida... porque habrá hombres que digan “yo hago el quehacer de mi casa junto con mi esposa, eso ha cambiado, cambiando la educación tanto de hombres como de mujeres... ya se tiene más libertad de decidir, ya el hombre es más compañero y la mujer compañera del hombre y no forzosamente se es dueño del otro como antes...”

Socialmente hablando los hombres comentaron diversos aspectos, que van desde una igualdad de comportamiento, ya antes señalada por las mujeres, hasta una agresión por parte de los valores sociales inculcados en los hombres hacia las mujeres. Una perspectiva que concuerda en todas las declaraciones, es la que hace referencia a la inferioridad de la mujer en un sentido de valoración y respeto; ya que la mujer por parte de las masas sociales es agredida y menospreciada,

brindando una educación implícita, la cual podría fomentar la competencia desigual entre géneros, destacando como inherente la superioridad y aceptación masculina. Lo discutido por Neo y Ricardo pueden mostrar esta caracterización social.

Neo:

“... hay muchas personas, que yo conozco y que también sigo frecuentando... que son o muy machistas o muy feministas... hay muchos que por ser hombres, pueden hacer lo que ellos quieran, con quien quieran y sobre todo a las mujeres las bajan al mínimo... y para mi no es justo ¿verdad?... pero esa ya es su forma de pensar de ellos... hay amigas que igualmente son de la misma manera...”

Ricardo:

“... pues mira, socialmente es clásico decir entre amigos “está buena esa vieja”... “y para qué sirven, pues para eso, para tener relaciones sexuales”...si hay una diferenciación... pero es una diferenciación digámoslo así mal llevada...”

Ambos géneros concuerdan en que ya existe una apertura hacia la equidad de tratos en este aspecto social, no obstante aun permanecen ciertas tendencias de superioridad por parte de algunos hombres, los cuales siguen comportándose conforme al modelo de dominación y supresión.

De este modo, la sociedad determina sus preceptos morales a partir de la convivencia, siendo el ideal de acción sexual aquella que permita una interacción entre individuos, con la finalidad de conservar una estructura política que no desestabilice la economía y el bienestar público.

La sociedad por su parte regula la conducta sexual de las personas por medio del estigma y la marca, como si ante los ojos de los demás resaltara la irrupción a la

sexualidad. En este caso se podía explicar el por qué ante una violación la víctima se siente marcada sucia y culpable.

La cultura

Referente al aspecto cultural las mujeres comentaron que existe una gran diferencia entre hombres y mujeres de orden comportamental, originada principalmente por los valores bajo los cuales los géneros se encuentran reglamentados y regulados; mencionaron que dentro de esa construcción cultural se puede percibir un ideal de mujer con sus comportamientos y actitudes.

Con lo declarado por Pánfila se podría reflejar esta idea:

“...a el hombre se le educa, o sea, considero que se tiene la idea que al hombre se le educa para, proveer y ser el macho de la familia.. y lo que he encontrado es que pensé que ellos vivían, respecto a la vida sexual de una manera más libre y no, se sienten exactamente igual que nosotras, y a veces con mayor expresión, porque... porque nosotras esperamos que ustedes como hombres sepan lo que tienen que hacer... y no, yo creo que no esta exento el machismo, en muchísimos hogares radica el que “yo soy el macho, yo trabajo, yo te mantengo, entonces tú te dedicas a la casa, a los hijos, a someterte a mí”...”

Culturalmente hablando, los hombres avinieron en que esta diferencia se ve reflejada en el ámbito laboral, mostrando que las tendencias son marcadas y las exclusiones laborales hacia la mujer repercuten por la probabilidad de embarazarse. Esto se ilustra con lo mencionado por Miguel y Neo:

Miguel:

“...lo vemos en el trabajo, le pagan más a un hombre... ¿no?, por condiciones que uno tiene como hombre, y en mujeres es diferente ¿no?, de que “la mujer puede

embarazarse, y ese relajo"... uno tiene que ser caballeroso... tiene que ser de cierta forma... que no te echas tus gases, tienes que ser fuerte, tienes que ser así culto... la mujer tiene que ser modosita, recatada y todo eso, atender al hombre, estar dispuesta a cuando el hombre quiera ¿no?, y deberían, hasta cierto punto así deberían de ser..."

Neo:

"...en nuestra cultura yo siento que hay mucho machismo, por que se demuestra, simplemente en los trabajos, personas embarazadas no pueden trabajar... en algunos caso las mujeres no pueden trabajar..."

En este aspecto la diferenciación no reside en las declaraciones, ya que ambos géneros concuerdan en lo dicho; los valores bajo los cuales los géneros son reglamentados y regulados promueven una desigualdad de acción. En todas las declaraciones se marcó el guión de proveedor por parte del hombre, en tanto que para la mujer este guión se le restringe por su probabilidad de embarazarse.

La cultura estructura su formación moral a partir de la conservación de costumbres históricas que permiten o permitieron una convivencia entre géneros que se adapte a las demandas de las otras instituciones (familia, religión, academia y sociedad), formando así ideales de acción más determinadas y que en la actualidad se ven amenazadas con cambiar. La cultura al responder al orden de lo histórico, se conserva y vislumbra con mayor detalle la diferenciación de género en cuanto al ideal de acción y representación, en este caso la manutención por parte del hombre, y la pasividad que se espera por parte de la mujer en su acción cultural.

La moral

Este aspecto los participantes no lo abordaron de manera explícita, ya que comentaban acerca de una resignificación del discurso moral, pero no de un discurso original. Los hallazgos al respecto de la moral relucieron de una manera más clara durante la sesión de cierre, ya que al comentar sobre las temáticas que se les hicieron más complejas, de cierta forma, manifestaron ese discurso moral. Los testimonios de Paola y de Carlos ilustran este hallazgo:

Paola:

“...al hablar sobre sexualidad, sexo y mi propia experiencia, me causaban mucho conflicto, el simple hecho de comentarlo, de confrontarlo, era una situación nerviosa, porque no es algo que se hable comúnmente, por miedo a lo que piensen, y el simple hecho de hablarlo fue difícil... y hasta cierto punto agradecerte /.../ el hablarlo y el enfrentarlo, el ver que ni soy la pero mujer del mundo, si no que hay gente como yo que puede pensarlo... o por ejemplo encontrarme contigo que ni gestos ni comentarios como “perdida”, si no que escuchas y encuentras en la otra persona situaciones... pero si te digo fue difícil en el punto de hablarlo... como que el abrirme de repente y el saber que directa o indirectamente varias personas se van a enterar de mi vida... pero si lo que yo te he platicado a alguien le puede ayudar a alguien más, pues que padre, que se identifique con mi testimonio...”

Carlos:

“...pues como raro, porque estas no son cosas que yo platique abiertamente con todas las personas ¿no?, de repente cuento una partecita de esas cosas a una amiga o a otra o a un amigo, pero no todo así junto... es decir, yo tengo la idea de que el caballero no tiene memoria ¿no?, y yo tengo la idea de que si soy un caballero, hasta cierto punto o que podría llegar a serlo... en ese sentido fue que

me sentí como raro hablar de esto... me costó si un poquito de trabajo, pero bueno /.../ ya en las entrevistas de en medio, en las que se abordaba acerca de la primer relación coital, si cuesta trabajo, porque... como que te confrontas... con lo que pasó y con un deber ser ¿no?... también la cuestión donde hablamos del onanismo, igual te confronta contigo mismo ¿no?... sí, si me costó trabajo eso...

Se puede apreciar como la sexualidad es una temática difícil de abordar, el qué dirán sigue siendo un factor determinante ante la negación de afrontar la historia sexual que hemos tenido, a la formación que se nos ha brindado y al hacer que desarrollamos y con el que nos desenvolvemos.

Resignificación de la moral

Pese a que la moral es un elemento tan complejo, y poco generalizable, al abordar este aspecto las cuatro participantes cada una dentro de un discurso individual, con sus respectivas desavenencias, concordaron en plantear una equidad entre géneros, un desenvolvimiento social con igualdad en diversos aspectos con los hombres. No negaron que ciertas diferencias físicas promueven una diferenciación circunstancial, pero fuera de ese aspecto hay cualidades y características de los géneros que son equiparables y permiten un desempeño ecuánime (por medio de mutuos acuerdos, estipulando un compartimiento de espacios); teniendo presentes las diferencias de preparación y capacidad para la actividad en la que se desenvuelvan.

Siendo uno de los testimonios más representativos el aportado por Mónica:

“...para mi un hombre y una mujer tienen derechos y obligaciones que... en cuanto a... tal vez fisiológicamente no los podría diferenciar, digo no los podría unificar tanto ¿no?... pero lo único que nos diferencia son los órganos sexuales... ¿no?, ahora en cuanto a un comportamiento social, a mi me gusta la idea de que el hombre sea el que corteja a la mujer, me gusta la idea del romance, pero me

gusta que sea mutuo, o sea no nada más de una parte hacia la otra... para mi todo tendría que ser por partes iguales... porque a lo mejor podrían los dos dar lo mismo, pero vaya, llegando a acuerdos... en cuanto a un trabajo doméstico, para mi una pareja ideal es la que se reparte el trabajo... en cuanto a, a ya profesionalmente un trabajo, o ya laboralmente, este... yo creo que sí se puede compartir ¿no?, o sea los espacios, se pueden compartir tanto para hombres como para mujeres, pero ahí todos tenemos que ser muy conscientes de nuestras capacidades... o sea yo no puedo decir, sea hombre o sea mujer, yo no puedo decir "es que yo tengo la aptitud de ser el jefe de esta oficina"..."

De algún modo los hombres coincidieron con la opinión de las mujeres en esta cuestión, ya vislumbran a la igualdad como posibilidad de interacción entre los géneros; consideran que los papeles predominantes de acción de cada género pueden ser reestructurados, modificando tendencias y juicios de valor al respecto de las labores específicas de cada sexo, propiciando de este modo no sólo una igualdad, sino también una cooperación ecuánime entre las actividades desempeñadas por las personas sin una especificación por el sexo. La aportación por parte de Neo refleja esta disposición:

"... yo creo que ambos podemos hacer lo que queramos, a la igualdad y que tanto la mujer puede trabajar, como yo puedo trabajar, incluso los dos podemos trabajar... las labores domésticas por igual, las puede hacer y yo las puedo hacer, yo creo totalmente en la igualdad, que tanto el hombre y la mujer podemos hacer lo mismo, en cualquier caso, a excepción de lo físico, que ahí ya es otro rollo, pero en actividades así somos iguales..."

De algún modo, ambos géneros han reestructurado todos los preceptos, con la finalidad de conllevar sus acciones actuales sin mayor peso, resignificando las normas y construyendo a partir de esta un nuevo ideal que se adapte a su acción personal e individual.

2.- Información sobre sexualidad antes de la primera relación sexual.

Los individuos a lo largo de nuestro desarrollo tenemos una amplia variedad de fuentes de información para constituir nuestra conducta, a medida que avanzamos desde el nacimiento hasta la pubertad vamos adquiriendo algunos aspectos de comportamiento que utilizaremos en la actividad sexual. El movimiento va del dominio paterno de la información, a un sistema informativo compartido entre los padres y los medios y luego, a los compañeros y la escuela. No es tanto que la escuela proporcione información, si no que la vigilancia paterna se reduce.

La enseñanza de la sexualidad por medio de los Libros

Las participantes comentaron en esta parte, que la información por parte de los libros tendía a ser simple y descriptiva, pero sólo en el sentido teórico, es una información explícita, que no abarca ciertas temáticas de interés en torno a la adolescencia de las personas y deja al descubrimiento propio la resolución de la mayoría de las dudas. La información teórica por parte de los libros en esa época abarcaba desde el embarazo y los ciclos reproductivos.

Esto se puede reflejar en el comentario hecho por Mónica:

“...pues lo que hay de los libros escolares de texto, que a veces puede llegar a ser muy simple, que a lo mejor si llega a omitir ciertos detalles... te proporcionan toda la información y ya bueno es lo que necesitas saber, tal vez en ese momento si, pero hay ciertos detalles que no te explican... pues si te pone la gráfica de... del órgano masculino y la gráfica del órgano femenino y una gráfica de un ciclo menstrual y de unas trompas de Falopio... pero no se, a lo mejor yo por ejemplo toda una relación sexual como se da... es todo ese conjunto, ya no... no lo sabes tanto hasta que... hasta que tú estás viviendo la situación, por ejemplo yo si me acuerdo que yo busqué en un libro de biología este, lo que era un orgasmo, y este... me llamó la atención las características que ahí ponen... entonces, que

además lo curioso que la gente te dice pues este “pues es que si lo tienes lo sabes”... te quedas de así de ¿cómo lo sabes si nunca lo has tenido?... y sabes de la sensación y todo, pero pues vaya lo difícil al principio es descubrirlo, tal ves, tal vez un texto te ayuda a descubrir ciertas cosas y este... y bueno a medida que van avan... en cuanto a, por ejemplo a libros de primaria y secundaria este... son poco descriptivos...”

Sólo la participante Adasella mencionó un libro que abordaba el tema del placer femenino:

“... llega a una parte en la que dices tu “ok, el sexo no nada más es para tener hijos, implica que hay un goce tanto en la mujer como en le hombre”, porque por obvias razones uno piensa que el que más disfruta en la relación sexual son los hombres... fue un libro que se llama “Davnes y Cloe” /.../ es cuando comprendes más el libro y cuando entiendes y ves que lo que haces con tu pareja no está tan mal, no estas tan loca ¿no?... por que yo siempre he pensado que a la mujer se le reprime mucho en el sentido de decir “que no se siente nada”, o por el simple hecho de decirte que en tu primera vez te duele...”

Al respecto, los hombres comentaron que esta información se les hacía pesada, simple y que no explicaban a detalle ciertas cuestiones dentro de la sexualidad. Abordan la sencillez con la que se explican los temas de sexualidad y los esquemas de los órganos reproductores; pero que carecen de detalles importantes y relevantes para ellos.

Lo aportado por Ricardo ilustra este punto:

“...mira los libros se me hicieron pesados... realmente pesados... más en primaria porque... o sea aparentemente venía lo más importante, pero era muy pesado para entenderlo, o sea venían esquemas del aparato reproductor femenino y masculino y “ay que bonito”, pero realmente no te quedabas con nada... porque la

información igual era una embarrada por parte de los maestros y hasta ahí... no había una retroalimentación en ese sentido ¿no?, o sea hay que verlo pero con respeto... hay que verlo con santidad casi, casi, con un respeto máximo sobre este aspecto de sexualidad..."

La enseñanza de la sexualidad por medio de las clases escolares

Al respecto de las clases escolares, las participantes aportaron que la información académica gira en torno de cuestiones biológicas; pero hay un factor que determina la obtención y calidad de la información, como lo es la interpretación y el reconocimiento del mismo maestro que imparte dicha información; destacan la clara negación y dogmatización al abordaje de dichas temáticas, lo que proporciona un ambiente de temor a ser juzgado por las dudas que uno pueda llegar a tener, o de interpretarse que uno está viviendo dicha problemática, provocando así que sólo sea la información proporcionada por el profesor y no la generada por la resolución de dudas y comentarios la que recibe el alumno.

El testimonio planteado por Mónica ejemplifica este panorama:

"... digamos que ahí obtienes la respuesta del maestro, pero el te lo interpreta a su modo de ver las cosas ¿no?, pero por ejemplo es más difícil la interacción con un maestro por que a veces da mucha pena preguntar ciertas cosas, yo me acuerdo de una clase de anatomía que tuve en la prepa, en la que el maestro explicaba, estaba hablando de las glándulas mamarias y explicaba que el pezón tiende a ser más oscuro, bueno en la parte de alrededor, en la mujeres ¿no?, bueno en los hombres también, tiende a ser más oscuro que la piel ¿no?... y bueno estaban así como en la hora de las preguntas y este, y en la hora de "hable ahora o calla para siempre, resuelva sus dudas en este momento" y una de mis amigas muy avergonzada, le dijo a otra que preguntara si era normal que tuviera el mismo color, o sea que estuviera... que no estuviera más oscuro como el profesor explicaba, a mi amiga le dio mucha risa, le dio mucha pena y este, ya no... ya no

recuerdo si preguntaron o no preguntaron, pero fue muy gracioso... y fue muy bochornosa esa situación ¿no?, que a lo mejor dice en una clase es el momento en el que te puedes desahogar, pero están todos los compañeros rodeándote, entonces a lo mejor dices “es que si pregunto esto van a pensar que yo hago o no hago, pienso o no pienso, bla, bla”, digamos estas con el temor de “me van a juzgar”... entonces eso es, yo siento que a lo mejor este... en una clase no hay la confianza suficiente para expresar tus dudas... yo siento que en una clase todavía no te atreves a preguntar abiertamente sobre ciertas cosas, sobre las dudas que tienes, por que la gente que te rodea te impone ¿no?, a lo mejor en que... por ejemplo las enfermedades venéreas... te dicen... te hablan, si tu preguntas sobre una “ay, es que tú tienes”...”

En este punto los hombres comentaron que la educación académica, de igual forma, se estructura por medio de programas académicos. Ellos aportaron que es un tema poco abordado por lo estigmatizado del tema, es una enseñanza elemental de la sexualidad, reduciendo está información a cuestiones biológicas y fisiológicas.

Lo aportado por Neo aclara este punto:

“...el tema se mantenía muy a raya... solamente se enfocaban a decir lo que el libro decía, no explicaban, por decir así, lo que podía pasar, enfermedades... de hecho ya se veía por niveles, cuando fui a la primaria nada más se dedicaban a explicar los órganos femeninos y masculinos, ya en la secundaria se tocó un poco más el tema, fue por encimita, nunca, bueno a mi opinión, nunca se tomaron la molestia de tomarlo a fondo porque este es un tema muy serio y hoy en día es grave, porque hay muchos problemas con la sexualidad, en la juventud...”

La enseñanza de la sexualidad por medio de la Orientación familiar

La orientación brindada por la familia en todos los casos fue escasa, se caracterizaba por abordar temas como son: el ciclo menstrual, la virginidad y el matrimonio; en estos dos últimos la información era orientada más en reproches y consecuencias, pero poca información. Destacó que esta información les fue brindada en la adolescencia, impregnada por ideas y creencias de los propios padres; y se enfocaba a una reglamentación social como lo es el matrimonio. Ya en cuestión de dudas al respecto de la sexualidad y su ejercicio existió una barrera fundada por la vergüenza, la cual limita e impide el abordaje de ciertas dudas; orillándolas a buscar la solución o la información con otras personas que tenían un rango similar de edad y disposición a brindar la información. En este caso los testimonios de Adasella, Mónica y de Paola ayudan a plasmar este panorama:

Mónica:

“... pues hablamos de funciones, pero, o sea te digo mi mamá me hablaba de la menstruación y eso, pero de relaciones sexuales yo no, no hablé con mi mamá hasta... hasta después de que las tuve tal vez... porque... no se como que hay una... una vergüenza te digo, a veces le tienes más confianza una amiga o a otras personas que a tus propios padres, y es que te da pena por que dices “es que es mi mamá, como le voy a hablar de “fíjate que me fui con fulanito a hacer no se que cosas”... te dicen que no son de la idea de “ay, tú hasta que te cases” ¿no?, “vas a tener relaciones” pero, digamos en el fondo si lo preferirían ¿no?... en un principio no había así como que mucha confianza, ya después dices bueno... una vez que rompes el... el hielo... entonces si puedes hablar como de más libertad... o sea una vez que dices “pues ya, chingue a su madre ya se enteró de que tuve relaciones, pues ya le pregunto ¿no?, y ahora si y esto y aquello y fíjate que me pasó así y así, entonces ¿qué onda?” y hasta dices “tengo que ir al ginecólogo”, ya cuestiones que en algún momento no te habías atrevido...”

Paola:

“... del aspecto de la familia, fue muy poco, realmente, mi familia fue muy poco..., nada más en una ocasión recuerdo que mi madre platicó conmigo y me dijo... “esto que tienes es un regalo muy especial, compártelo con alguien con quien en verdad lo quieras compartir”... jamás me mencionó en ningún momento de casada, pero si que de preferencia... que me esperara a que me casara (baja su tono de voz) y que era un regalo especial y que lo compartiera con alguien especial... “

Adasella:

“...en el caso de mi familia... no mi familia tocar el tema de sexualidad era una cuestión bastante... realmente nunca se habló de sexualidad, te digo que así de... “pobre de ti si sales embarazada”, mi mamá, y mi papá si me dijo “puedes hacer de todo, nada más que hazlo con amor y cuando ya estés casada”... entonces ese fue mi mayor aprendizaje sexualmente hablando, mi papá todavía fue más explícito en algunos casos ¿no?... pero ya me dijo cosas que ya sabía, entonces... además me quiso hablar de sexualidad a los 17 años... en mi si recayó hablar de sexualidad con mi hermana... por que nadie quiere tocar el tema, entonces así como que... mi hermana yo siento que... está más en la onda de mi familia de decir “del sexo no se habla”...”

En este caso, los hombres explicaron que no se les dio ninguna información, declarando que en algún momento su familia les brindó una plática, pero que no era información en sí, más bien sólo se tocaba el tema, pero no se discutía o se resolvían dudas.

Esto se muestra con el comentario de Carlos:

“...la familia, no, no me platicó mucho ni mi papá, no mi mamá, ni mi hermano al respecto ¿no?, por que precisamente son los temas ocultos, los temas ásperos... no me platicaban mucho de eso, más bien nada... nada más recuerdo un episodio de cuando yo iba en la prepa, una hermana de mi mamá, mi tía, se embarazó por allá... de un hombre que era casado y no le correspondió... y entonces platicando del tema de “¡hijole!, es que el abuelo ya no quiere a la tía ¿no?, ya no la quiere en su casa, y la corrió, y bla, bla, bla” y mi papá se puso a opinar con mi mamá ¿no?, y entonces yo estaba presente ahí, y me dice mi papá, “¿tu ya conoces los anticonceptivos verdad?”, y so... pues sólo asentí y dije “pues sí, sí los conozco”, ahí ya no hay problema... este... otra forma indirecta en la que mi familia me, me enseñó la responsabilidad de ese respecto...”

En este punto en particular, existe una diferencia proporcionada por la fisiología de las mujeres, debido a su menstruación es más probable que reciban información extra, de la cual el hombre es negado; propiciando de algún modo que la mujer madure, o se haga consciente de su cuerpo a más temprana edad que el hombre. Otro punto que se puede reflejar, es la expectativa que se tiene hacia el hombre, el cual al momento de las relaciones se espera un buen desempeño, conocimiento y dominio de la situación, pero también se espera que este actuar sea instintivo.

La enseñanza de la sexualidad por medio de la Orientación por parte de los amigos

Las participantes mencionaron que la información por parte de los amigos fue amplia, se prestaba para la resolución de muchas dudas, pero en general destacaron lo explícita y descriptiva que pudo llegar a ser, es una fuente en donde se pudieron romper las barreras del pudor, la vergüenza y el qué dirán; este tipo de información contiene elementos que no aparecen en otras fuentes, ya que en esta se podían explorar sentimientos, experiencias y un cierto punto de

comparación con la realidad que uno mismo está forjando. Fue una información de experiencias y vivencias tanto de hombres como de mujeres, donde se exponían y se involucraban sentimientos; hablaron de diferencias en los relatos de los amigos, marcando que los hombres son más descriptivos que las mujeres en la explicación y elocución de sus experiencias.

Esto se puede ver con lo expuesto por Adasella:

“...con los amigos, te digo, ellos... yo tuve la suerte que tanto hombres como mujeres me contaran sus anécdotas, de repente me di cuenta de que los hombres no son tan malos como yo creía... que llegan con el mismo pánico, con el mismo terror... ay los hombres cuentan cada cosa, son más descriptivos que las mujeres he de confesar... y me contaban todo... de ellos aprendí muchas cosas, aprendí que llegan igual que uno aterrados, aprendí... que no saben ni que fregados van a hacer... le preguntan al vecino, el que ya tuvo relaciones y le preguntan cómo le hacen, de repente... cuestiones muy graciosas, uno supone que por instinto ya se sabe todo, pero bueno... también aprendí que ellos se quedan con muchas, muchas dudas... empezando por que no saben ni como... o sea son más valientes en el sentido de que... pues se animan... y las mujeres no... aprendí cosas de ellos positivas ¿no?... aprendí que en cuestión de las mujeres la mayoría mienten... por que no quieren herir a la otra persona... por que la quieren... etc. ¿no?... aunque ellas no hayan estado bien en su primera vez, ellas van a decir que sí... y no nada más en su primera vez... y de los hombres aprendí algo negativo que es... que tampoco son del todo honestos... y lo más doloroso es que te pueden decir de frente que quieren a la persona y no la quieren...”

Los hombres concuerdan en esta cuestión, abordaban estas temáticas en un sentido de presunción, planteando una diferenciación de estatus; aunque sí reconocen que dentro de toda esa presunción hay cierto tipo de información a considerar como veraz, fomentando así un cierto interés por estas cuestiones y

por la aproximación a su primera relación coital. Carlos y Neo aportaron lo siguiente:

Carlos:

“...pues los amigos que son presumidos y uno también ¿no? a veces, llegan y te platican “que crees, me cogí a una vieja bien buenísima” ¿no?, y a uno le nace el interés ¿no?... “¿cómo se la hiciste?”, “no, primero en esta posición y luego en esta otra y así, y así”, y pues si decían de repente “me puse mi globito”, o “no me lo puse y lo hice al “Hakuna matata” ¿no?, al “chingue a su madre”... con las amigas también, platicábamos al respecto, y la mayoría de ellas era de que “me da miedo, es que todavía no estoy lista, no todavía no”, pero si hablaban de episodios acá cachondos ¿no?... o de que, ya estaban sus ganas, sus querencias “ya quisiera tener un novio, así y así”... y sobre todo, me acuerdo de unas amigas de la prepa y alguna de ellas me llega a platicar de que si ya tiene ganas de que se la cojan...”

Neo:

“...los amigos siempre tratan de quedar bien... eso yo siempre lo he dicho, porque ellos siempre dicen que hacen cosas con sus novias, o con sus amigas y no siempre lo hacen, porque lo hacen para darse una imagen más alta entre nosotros, por así decirlo... entonces siempre... esa información no era veraz en pocas palabras... lo que también me llevó a pensar que un amigo no siempre te va a decir lo que es sobre la sexualidad, a menos que él sí sepa y te aconseje de manera... bien explicada, que te explique el por qué... más sin embargo no el por qué lo hace...”

Mientras que para las mujeres los amigos pueden ser una fuente de información amplia, de resolución de dudas, y hasta cierto punto de intercambio de ideas; para

el hombre es un medio que permite demostrar la hombría y el estatus que uno tiene socialmente.

Aportaciones de los participantes

En las aportaciones por parte de los participantes, Adasella comentó que otro medio por el cual uno puede llegar a aprender ciertas formas de comportamiento sexual, modos de actuar y formas de vivenciación, fueron las películas:

“... y algo típico que yo he visto es que de repente en las películas, no es que pasen la escena, pero si te fijas, la chava que termina teniendo relaciones termina llorando, entonces tu dices “fue horrible, hasta terminan llorando”... entonces en esas escenas, aunque tú no lo creas es una educación que te están dando...”

Una fuente de aprendizaje para los hombres fue la pornografía, la cual les presentó un panorama explícito de acción, desarrollo y experimentación de las relaciones sexuales, así como una interacción y acción con el sexo opuesto.

Dato de ello es expuesto por Miguel:

“...lo que si te faltó ahí, o a lo mejor si lo pusiste, es sobre películas sexuales (pequeña risa)... ¿no?... o sea pornografía (risa)... yo compraba un buen de pornografía, de todo tipo de pornografía ¿eh?... este... desde heterosexual, homosexual, zoofílica, este... una vez compré un video necro... también es otra fuente que me fue, me fue guiando...”

Los medios televisivos son una fuente de información inmensa y de diversas características, no obstante como se puede observar, la permisión hacia los hombres de la pornografía les permite un panorama explícito e irreal de la interacción sexual. Mientras que para la mujer este tipo de información le es negada.

Principales dudas referentes a la sexualidad

Las principales dudas de las cuatro participantes eran los primeros contactos físicos con el sexo opuesto tales como los besos (en específico el primer beso), la primera relación sexual coital. Destacaron las dudas relacionadas con el orgasmo, otras formas de experiencias sexuales (sexo anal y oral), el momento adecuado de la utilización del condón, ¿qué es el sexo?, ¿qué se siente tener relaciones?, y algunas referentes a reacciones físicas durante la excitación y en el contacto físico.

El testimonio de Mónica ejemplifica lo mencionado:

“...claro, yo tenía dudas de... primero, mi primera duda era qué se sentía dar un beso, porque yo era muy asquerosa, yo decía “es que guácala, las babas de otra persona, guácala, qué tal si no se lavó los dientes, guácala qué tal si comió cebolla” cosas así, decía “es que me va a dar asco”... después empecé, bueno ya superé lo del primer beso, el segundo, el tercero y dije “no hay bronca”. Después empecé a experimentar otras cosas por ejemplo con los aromas de las personas, hay ciertos aromas que me atraen mucho, sobre todo de los hombres, no se de que “ay este cabrón huele bien rico” y hay otros que huelen “guac”... y en cuanto a, bueno después de eso, yo tenía así como que... mi duda principal era, todo, todo de cómo se daba una relación sexual... o sea te digo, vas avanzando, de que te vas besando, este... después no sabes, porque te empieza a acariciar la otra persona, te empieza a tocar aquí, y dices “ay siento bonito” ¿no?, por ejemplo me acuerdo de una amiga de mi mamá que le decía “pues es que le tienes que decir a tu hija, que la van a besar, no es tanto de que le digas ponte condón, es de que le digas te van a besar y te va a gustar, te van a agarrar aquí y te va a gustar, te van a agarrar allá y te va a gustar, porque todo eso lo saca”, pues obviamente todo eso te sorprende ¿no? de “ay nunca me habían agarrado ahí, o así de esta o tal otra manera” ¿no?, entonces este... mi duda principal, bueno tal vez la más grande que tuve siempre... fue... 1. Cómo era una relación coital, 2. Qué era el

sexo oral, 3. ... Cómo se ponía el condón, en qué momento o en qué parte o a que hora, ya ves que te decían “es que no, durante toda la relación”... no se, nunca, nunca supe... 4. Cómo se llegaba, por ejemplo, porque yo no sab... o sea bueno, digamos que ya después lo supe pero... este... yo nunca me imaginaba que hubiera un previo o... este antes de la relación coital, antes del coito... que hubiera no se... caricias ¿no?... este... de todo tipo... este... tenía dudas de si se sentía el himen o no se sentía el himen... qué otra cosa... de lo y obviamente de todas las sensaciones que se experimentan, o sea después de la relación... y... y... las dudas del orgasmo, tanto para ellos, como para ellas... tenía dudas de, de, de por ejemplo ¿qué pasaba con los hombres?, porque por ejemplo, yo me acuerdo que una vez... una amiga me decía que podían expulsar varias veces el semen o no se una madre de esas, yo decía “bueno, entonces cómo expulsan el semen y luego te vuelves a poner erecto o qué pasa”, así como muchas dudas de eso, así... como es esa situación, pero no se como que a veces eso lo vas viendo conforme a la experiencia, conforme a la persona, conforme a muchísimas cosas... y... creo que nada más... ya, son las que me acuerdo...”

En relación con los varones las dudas cambiaron, ya que comentaron que no existían dudas al respecto de las relaciones sexuales, ya que lo reflejado en la pornografía, les proporcionaba un panorama general y muy explícito de la acción sexual coital, así como de otras formas de hacer, como las experiencias anales y orales. Lo que sí comentan es una serie de afirmaciones que con el paso del tiempo y de la documentación de diversa índole, estando ya integrada la adquirida por la pornografía, se van modificando hasta estructurar un pensamiento que se adecue a las experiencias que se van produciendo.

Dato de ello es ejemplificado por lo discutido por Carlos:

“...yo tenía afirmaciones que se iban modificando, por ejemplo, yo pensaba que una relación coital era meter nada más el pene en la vagina, pero número 1: flácido, luego ya cuando me di cuenta de las erecciones, no se si fue por

información externa o por experimentarlo propiamente pero bueno, de alguna manera lo supe... bueno ya, el pene se metía ¿no?, pero nada más así meterlo y dejarlo un ratote ahí ¿no?, cuanto pues quien sabe ¿no?... yo pensaba que así era como se embarazaba, luego... tuve la información de que bueno, se tenía que hacer el movimiento del mete saca, he, antes de ese movimiento sabía que, supe que existían los espermatozoides ¿no?, el semen, y así fui sabiendo... todo eso a lo largo de la primaria, secundaria..."

Debido a la pornografía y a lo explícito de su contenido, las dudas por parte de los hombres son sólo elementos que cambian y se modifican por medio de la masturbación (como se verá en la categoría 3). Para las mujeres está negación de información y la prohibición de sus genitales, hacen que las dudas al respecto del coito se enfrasquen en las sensaciones y el cómo será.

Repercusión de la información recibida

La repercusión que esta información tuvo en las participantes fue un contraste entre los valores inculcados por la familia, y la religión (para las que este último elemento era relevante) y los conocimientos adquiridos y las dudas que generaban. Tras la asimilación y la experiencia, las participantes mencionaron que muchos de estos aspectos se aceptaron como parte de ellas, elementos propios del cuerpo y de la mujer.

El comentario de Paola nos permite ejemplificarlo:

"... fue muy contrastado, para mí así como que de repente sí llega un momento de que "qué onda, el preguntarlo me vuelve una loca, el intentarlo me hace una cusca?", no pero es normal es un procedimiento normal de... y es una reacción normal de mi cuerpo, y era muy contrariado para mí todos mis pensamientos eran muy contrariados, por ese rollo de la cuestión moral, y por esa situación de conocimientos biológicos ¿no?, como que me contrariaba, ahí mis cachetadas

psicológicas estaban cañonas conmigo misma ¿no?, o sea porque para mí así era la información, de repente yo solita me contrastaba mucho, yo decía “no, eso es malo, no lo hagas” ¿no?, de repente yo decía “bueno por qué tiene que ser tan malo” yo solita me daba mis palabras y mis justificaciones ¿no? y es así básicamente como fue esa información para mí, bien que mal, Ángeles me enseñó muchas cosas en el sentido biológico, y en el sentido del disfrute de ese goce y bla, bla, pero pues mi familia y la religión me enseñaban otra cosa ¿no?...”

La repercusión de esta información en la visualización de sí mismas, en general recayó en la situación de poder interpretar la conducta de las personas que las rodean, cambiar la forma de relacionarse con otras personas y de la elección de los eventos agradables y desagradables; así como una capacidad de efectuar y vivir esa sexualidad, pero contrastado con una prohibición impuesta por la educación familiar, y religiosa (para quien esté último elemento influía).

Lo comentado por Mónica ilustra lo mencionado:

“... por su puesto te das cuenta de muchas cosas... empiezas a... ves el mundo de otra manera... porque.. pues ves que... lo que te dije, ves como que te puede gustar, como no te puede gustar la experiencia, y obviamente ves a las otras personas de manera distinta... inclusive hasta te podría decir que... empiezo a percibir otras cosas que tal vez no percibías antes, como el hecho de cuando le gustas a alguien... te empiezas a dar cuenta, como que demasiadas atenciones y demasiado esto, demasiado lo otro, y este... te das cuenta de ciertos detalles que por ejemplo te pasaban por desapercibidos... y... y bueno obviamente dices “claro con esta persona me siento bien, con esta otra no me siento bien”, tu mismo te empiezas a sentir atraído por una o por otra... empiezas a ver con quien, con quien te sientes a gusto y con quien no... también la forma de relacionarte con las otras personas... sí también influye mucho ¿no?... como te comportas con los hombres, con las mujeres... a quienes consideras tus amigos y a quienes consideras prospectos tal vez...”

Dentro de la visión de las personas del mismo sexo, las mujeres comentaron que hubo un cambio en la interacción, resalta la ofensiva hacia ciertas actitudes por parte de las mismas mujeres, y a las ventajas injustificadas de las que gozan los hombres, en torno a las permisiones que se atribuyen por su cualidad de hombre.

El razonamiento ofrecido por Paola plasma esta idea:

“... pues fíjate que hasta cierto punto, yo tenía marcado eso de “loca”... y yo veía a una loca, una loca que andaba tras de mis amigos y que a más de uno le coqueteaba, y le decía, “bruja, cusca, es una loca”, por que así estaba educada ¿no?, verlo de esa manera como una loca, así veía a la gente de mi mismo sexo, y a la gente del sexo contrario, la veía al principio como irresponsable, de todo lo que se hablaba del embarazo no deseado, y la veía también como que mala onda ¿no?, por que se les permiten muchas cosas, y hasta cierto punto privilegiado en ese sentido, “¿pero por qué?”, “¿por qué al hombre se le permiten tantas cosas?”, yo así lo veía, y veía a ellos como, como privilegiados de la sociedad y de las ideas, de las creencias también...”

Para las mujeres la visión de la pareja repercutió en la elección de la misma, los puntos de partida para su elección, los elementos que los mantienen juntos y los elementos que pueden promover una separación o una desaprobación para la entablación de la relación.

Con lo comentado por Mónica se ejemplifica esto:

“... si y mucho, por que vas aprendiendo muchas cosas... no nada más en el aspecto sexual, si no también en el emocional... por que empiezas a ver que igual si necesitas cosas en común... por lo menos un punto de partida ¿no?... para llevarte bien con esa persona... que a lo mejor en un principio dices “es con el que me guste y sea quien sea” ¿no?, pero digamos ahora si es el que me guste pero, pero además... bueno a lo mejor eso es lo que ayuda, como que cambia tu gusto, por que tal vez en un principio es atracción física, así de que “está guapo y bla,

bla, bla”, y empiezas a ver otros aspectos... por ejemplo, yo los novios que he tenido, solo uno de ellos ha sido así, muy guapo, muy, muy guapo, y digamos que... pero en los demás como que me influyo más por la forma de ser, por el carácter o por como me la pase con ellos... entonces este, pues pero por supuesto que cambias tu forma de ver las cosas, sobre todo a la pareja, por que ya vas considerando más aspectos “ahora quiero que sea así, así y así”, cada vez, yo siento que cada vez lo vas definiendo más... y cada vez vas concretando más lo que quieres...”

Al hablar de las repercusiones por la información, los hombres mencionaron que sólo recaía en el deseo de efectuarlas, pero en un sentido de visualización, ellos comentan que es una situación muy clara lo expuesto por la pornografía, al grado de mencionar exclusivamente cambios en las afirmaciones.

Miguel al respecto ejemplifica lo mencionado por sus compañeros:

“...que eso fue como para reafirmar algo que yo ya sabía, por que yo empecé a ver películas pornográficas alrededor de... de los 15, por que fue cuando yo empecé a tener dinero... entonces como que ya tenía un antecedente de... de cómo eran, y como mi relación sexual fue así medio gacha, pues con más razón, yo veía eso y ya, aunque si me producía un placer, un cierto placer...”

De cierto modo la pornografía para los hombres y la menstruación para las mujeres, fueron las fuentes de información que marcaron la diferencia, no sólo en el contenido, sino también en el impacto. Para la mujer el conocimiento de su propio cuerpo y sus funciones fisiológicas le ayudan a conocerse y a cuidarse, pero con la consigna de negar su cuerpo y sus emociones. Para el hombre el acceso a la pornografía y a la manipulación menos restrictiva de sus genitales les permite un conocimiento aproximado de la experiencia coital, con la consigna de ser más directo y desapegado a los sentimientos y emociones.

3.- Autoconocimiento físico y masturbación.

La sexualidad y la virginidad se encuentran fuertemente cargadas de significaciones morales y religiosas, diferentes para cada género pero complementarias entre sí, en donde el autoconocimiento físico cumple un papel fundamental previo a la primera relación sexual, en tanto que manifiesta de manera íntima la represión y la negación cultural del cuerpo, pero en niveles de trasgresión diferentes para cada género.

Autoconocimiento físico

El autoconocimiento físico en las participantes se originó por diversas circunstancias, que fueron desde el chequeo médico, la curiosidad promovida por comentarios de otras mujeres, la realización de actividades físicas como el ejercicio, y el aseo corporal. De cierta forma las cuatro participantes comentan que en todos los casos fue posible una exploración física, no sólo de su cuerpo y los cambios correspondientes a la pubertad, sino de sus partes genitales y las impresiones físicas que de ellos se pueden desprender. El baño a pesar de que es una circunstancia que podría propiciar determinado contacto físico y el percatarse de los cambios físicos propios de la maduración física, aun destaca la negación del cuerpo hacia las mujeres al verse o al tocarse por pena, vergüenza y pudor.

El testimonio de Adasella podría ayudar a ejemplificar lo anterior:

“... en lo personal yo creo que fue difícil... y fue... curio... no curioso fue extraño, bueno no sé... no sé cómo clasificarlo... yo me podía bañar y lo que tu quisieras, pero no me gustaba mucho... verme en el espejo, te estoy hablando que yo tenía alrededor de los... yo creo que como los 16, 17, la primera vez que lo hice y así con el terror de mi vida... obvio que tu conoces tu cuerpo cuando te bañas, no es lo mismo que verme en el espejo... los cambios fuertes yo creo que vinieron cuando empezaron a darse los típicos cambios de la adolescencia... y yo no

quería como que mucho tocar el tema... pero mi mamá conforme empecé a crecer... me llevó a hacer un examen... no me acuerdo como les llaman, pero es como un examen ginecológico para niños... bueno no para niños para adolescentes... para ver que todo esté bien y no sé qué tanto... porque yo había tenido algunos problemas con mi período... entonces... en el examen me dice "ábrete de piernas", en primera porque en el examen me dicen "ábrete de piernas", porque jamás, entonces empieza a examinarte y todo el rollo y te dice que todo está bien, que no se qué... y he de decir, confesar y demás, porque es la primera vez que lo digo... era una doctora o una enfermera, no me acuerdo muy bien, era mujer... no se cómo le hizo... que cuando empezó a revisarme con unos hisopos largos... sentí algo raro y dije "momento, momento, se siente bien hazlo otra vez" (lo dice riendo)... entonces si fue extraño porque... "¿qué es eso?, porque yo jamás había sentido eso... y como que yo creo que raspan o algo así y pasó por varias partes... entonces lo hizo como 2 veces más... y dije "¡oh!, qué curioso"... fue una situación que dije "que interesante", ya después cuando me bañaba era de "qué curioso", eso me intrigaba, porque decía "¿qué será?... posteriormente al año de que pasó eso fue cuando me dieron una hoja en la escuela en donde dibujamos el aparato reproductor femenino, que empecé a entender más el rollo ¿no?... que aun así es impresionante... pero me llamó la atención porque decía "que curioso, yo quiero ver qué pasa" ¿no?... entonces una situación que yo hice fue verme en un espejo... yo quería ver sí era verdad lo que te ponen en el dichoso dibujito... entonces descubrí varias cosas que sí eran ciertas... entonces ahí fue como que mi primera exploración... física mía, pero fue algo que me venía preguntando desde hace mucho antes... y por casualidades, porque a lo mejor si mi mamá nunca me hubiera llevado, yo jamás hubiera sentido eso hasta mucho después... entonces este... yo creo que ahí empezó un auto conocimiento mío... no muy profundo en realidad, pero si..."

Al respecto de esto, los hombres comentaron que su autoconocimiento si fue en una primera instancia una aproximación genital en el baño y el aseo, por medio de

aproximaciones a emociones y sentires, hasta llegar al origen de esas sensaciones.

Lo aportado por Carlos refleja este punto:

“...yo tenía una corta edad cuando de repente me empecé a preguntar cierto día “yo sentí rico algún día cuando estaba en cierta posición y en cierta parte de mi cuerpo sentía algo rico, pero no sabía qué era, creía que era en la pancita, pero me agarraba la pancita y no era la pancita, este... creo que fui descubriendo que en mi cintura hacia abajo era donde se sentía lo riquito... después, pues el auto conocimiento pasó como... es que como te digo, en la secundaria te explican ¿no?, que el pene y la vagina o la vulva, y todo ese rollo ¿no?, y uno empieza con sus prácticas masturbatorias ahí en el baño, uno de caliente ¿no?, y... y ahí es donde te ves y te agarras y dices “ ay güey, yo tengo así y asado” ¿no?... este... “yo lo tengo de este tamaño” ¿no?, de repente empiezas a, a... no me acuerdo si en ese entonces, te hablo de la secundaria, ya había visto pornografía o no, he sido como devoto a la pornografía eso sí, me gusta de hecho... y creo que ahí fue donde empezaron las comparaciones...”

La restricción y negación del cuerpo es menos estricta para hombres que para mujeres, lo que permite a los varones una autoexploración física constante. Para la mujer el simple hecho de verse al espejo o de tocarse ciertas partes del cuerpo caracterizadas como sexuales (los pechos y la vagina), representa un acto impúdico, lo que impide un autoconocimiento físico.

Masturbación

Al entrar al tema de la masturbación, las cuatro participantes comentaron haberla practicado pero después de haber tenido relaciones sexuales coitales, bajo características, circunstancias y momentos diferentes; pero de cierta forma las cuatro la clasifican como una forma de exploración y autoconocimiento;

argumentando que la masturbación se efectuó posterior al contacto coital. Los testimonios de Mónica y Paola pueden ejemplificar lo mencionado.

Paola:

“... te podría decir que una vez que inicias tu vida sexual y dejas de tener pareja, así como que llegas a entender por qué los animalitos se ponen como se ponen ¿no? (lo dice riendo pero discretamente), así como que “ggrrrr” así hay unos periodos que dices... “dios bendito ¿por qué?”, tus hormonas se ponen terriblemente... espantosas ¿no? que no las aguantas, que dices... “y ahora qué hago” y así de ahora qué hago, y yo ahora entiendo por qué en el mercado existen los vibradores, nombre en verdad (lo dice riendo)/.../ porque te entre esa desesperación así de que “dios qué me pasa” y lo único que necesitas, es que tu cuerpo te está demandando algo... esa es la situación, son como las... las... cómo te diré, las dietas y el rebote ¿no?, primero te pones a dieta y ya después lo dejas y el rebote es la situación ¿no?... así has de cuenta... te lo quitaron a la situación... entonces realmente, no me he tocado, no me ha gustado, en más de una ocasión, pues si lo he llegado a hacer, pero así que me toque de más o meta el dedo mmm... mmm... (Negando), es muy por encimita de la ropa ¿no?, pero nada más, y así como que ¡uta!, ocasionalísimo, y es realmente, ya no es por un puerca, cochina, si no es un ¡no me gusta!, es algo que no me... ya descubrí que es algo que no me gusta, no me agrada conmigo misma, mejor no me meto en ese rollo...”

Mónica:

“... una vez en la vida... y fue... no hace mucho tiempo, de hecho fue... después, digamos que con el tercer novio que tuve, digamos que tuve una vida sexual activa... después de terminar con él, estuve mucho tiempo sin tener relaciones, entonces en ese momento hubo una ocasión en la que si me estaba bañando y entonces... decidí, bueno si me daba curiosidad... el saber muchas cosas y dije

“bueno si, me conocen y todo, pero ¿yo misma? ¿qué tanto me conozco?” ¿no?... y por muchas ideas que había estado recibiendo, así por mucha gente, de mi amiga que te digo que me había dicho que se atrevió a hacerlo... así otro tipo de cuestiones... información de sexólogos, de los que salen en radio y cosas así ¿no?... “y bueno pues si, estaría bien saber que onda”... pero nada más...”

En contraparte de lo anterior, los hombres declararon haber practicado la masturbación como una actividad cotidiana previamente al coito; concordaron en que no es sólo una forma de autoconocimiento, si no más bien de auto complacimento, una forma de darse y sentir cariño.

Al respecto Neo comenta esto:

“...porque mi primera masturbación fue... por conocer, por saber que era, que se sentía, entonces no se, siento que me dejó una idea en mi cabeza, que aun no puedo conocer el por qué, pero... fue a consecuencia de todos los amigos, de que hablaban y decían y pues yo no conocía, pues... que de cierta manera cuando... yo lo decidí hacer... lo hice no tanto por... bueno si por querer saber, pero no tanto porque yo lo quisiera hacer... bueno, yo creo que todos los que lo hemos hecho, si encontramos placer al hacerlo... porque es... por decirlo así, es darnos cariños a nosotros mismos, entonces si hay cierta satisfacción...”

Conforme se avanza en el autoconocimiento físico y la masturbación, podemos notar la clara negación y restricción del cuerpo por parte de las mujeres, lo que propicia una tardía experimentación de la masturbación. Por parte de los varones, esta restricción es mínima, lo que les permite experimentarla a una edad más temprana.

Repercusión tras la masturbación

En torno a la repercusión de la masturbación, comentaron que las consecuencias abarcaban desde la pena y la culpa por estar en una situación que está en desacuerdo con los valores inculcados en la familia y la religión. Estas ideas con el paso del tiempo se llegaron a aceptar y las adaptaron a las condiciones e ideas que conforman una exploración de sus propios cuerpos.

Esto lo ejemplifica Mónica de esta manera:

“... no sé, me sentía muy extraña, no sé, decía yo “ay , ¿qué hice?” o así, también me agarré y dije “¿por qué no lo hice antes” o cosas así ¿no?... la verdad es que me sentí muy rara, digamos que era un poco de... no se como culpabilidad pero... pero a la vez satisfacción... culpabilidad no sé por qué, si yo... bueno yo sabía que no era nada malo ¿no?... pero era algo que nunca me había atrevido a hacer... entonces a lo mejor, por eso yo me sentía como culpable ¿no?... pero nada más...”

Dentro de las repercusiones a consecuencia de la masturbación, los hombres comentaron ciertos sentimientos de culpabilidad, pero que las sensaciones y el seguimiento de esta actividad tornaban en una aceptación y realización de la misma acción, haciendo a un lado y de manera más rápida estas negaciones o elementos culpabilizantes en torno a la masturbación, aceptándola como una actividad propia y natural.

Esto se explica con lo comentado por Carlos:

“...yo en un primer instante lo sentía culposo... sentía una culpa así grandisísi... horrible, horrible, y hasta contaba cuantas veces lo hacía y trataba de no hacerlo ¿no?... por que bueno en la religión te enseñan que... que tu cuerpo es malo ¿no?, te enseñan a negar tú cuerpo... ¿no?, y, y... y pues yo estaba en esas

cosas de hacer la primera comunión ¿no?, o yo ya la había hecho... creo que la hice a los 12 años... y yo descubrí estas prácticas como a los 15, 16... y si yo contaba las veces y yo me sentía culpable a madres, a madres, había veces que hasta lloraba por eso... pero bueno se van desmitificando las cosas ¿no?... se va desmitificando el Dios, se va desmitificando el cuerpo de uno, y dices "que chingados" ¿no?... este es el mundo de la carne, ya en el del espíritu ya, ya mi espíritu sabrá como arreglárselas ¿no?, en este las arreglo de esta y esta manera ¿no?... más bien como puede uno, no como quiere, porque si yo quisiera, pues mejor yo este... accedo a todas las demandas culturales y me privo de muchas cosas ¿no?, yo creo que no es cuestión de elección, es como vas pudiendo..."

En este sentido es difícil hablar de una comparación entre géneros, ya que las mujeres primero tuvieron que pelear con los valores ante el sexo y el coito, antes de pelear con estos mismos al respecto de la masturbación. Por parte de los hombres, al ser los valores menos estrictos con ellos, la simple acción de masturbarse se transformó en una actividad más cotidiana.

Efectos de la masturbación

La masturbación en las mujeres marcó sus vidas de algún modo, ya que les permitió el conocerse de una manera diferente, explorar emociones y sensaciones que tal vez con una pareja podrían ser difíciles de explorar, y de algún modo vislumbraban la posibilidad de no sólo hacerlo otra vez, sino que lo podrían explorar dentro del juego sexual con una pareja. Los testimonios de Adasella, Mónica y Paola pueden ejemplificar este punto:

Mónica:

"... sí marcó mi vida... lo volvería a hacer, por supuesto... de hecho lo que te digo que pensé "por qué no lo hice antes"... tal vez por miedo o por tabú o por pena... por decisión así como, no como de algo malo, algo difícil... para mí... entonces..."

pero yo creo que sí es algo que nos ayuda a conocernos a nosotros mismos y que a lo mejor todo mundo debería de pasar por esto... y que podría ser de lo más natural y que además es parte de, porque cuando estás con alguien, una pareja, a lo mejor también es erótico que ellos te vean, como tu mismo te encuentras tus zonas de placer o cosas así... pues no se que más decirte...”

Adasella:

“... yo asumía que me hacía sentir bien a mi y que mientras eso me hiciera sentir bien... lo demás salía sobrando, principalmente porque... no le veía yo problema... yo no tenía ningún problema con masturbarme... ninguno... lo se soy una descarada, lo sé...”

Paola:

“... pues así que te tocas y si medio te excitas, de que “quiobole” ¿no? y como que te alteras o sea te estas quieto, bueno yo me estoy quieta, y te estoy hablando de las contadas ocasiones ¿no?... físicas, pues que de repente así de repente te da la curiosidad de más y tocas un poquito más y dices “hay dios ya”, a mi me ha llegado a pasar así y realmente esa autoexploración, no la disfrutaba mucho, por que decías, así como que la molestia de “¡ouch!”... no y mejor no lo hago...”

Resignificación por la masturbación

Acerca de la resignificación de ellas mismas por efecto de la masturbación mencionaron que por una parte les permitía un goce personal, hasta reconocer que es una situación de aceptar que es parte de ellas, son necesidades del cuerpo ante la presencia de un estímulo que les causa algún placer.

El comentario realizado por Paola ejemplifica esta situación:

“... te digo que sí cambia, porque yo al principio no era una situación de “a que placer” aprendí a ver que es una respuesta natural de mi organismo nada más así cambió, así lo cambié de que era respuesta natural a un estímulo, o llámese como se llame, obviamente hay días que estás más sensible que otros ¿no? que el simple roce de algo te pone así como que “¡uuuy!”... pero en general ese es el cambio...”

Dentro de las resignificación, ellos comentan que es una situación en la cual hay una forma de erotizar esta actividad por medio de las fantasías; comentan que es una forma de imaginarse el contacto coital, el evento en sí, pero les permite diversificar ese evento, no sólo imaginando la actividad, sino que también diversificando las parejas para obtener dicho contacto.

Miguel ejemplifica lo comentado por los hombres:

“...yo lo veía así como un como juego, al principio si fíjate... por que al principio, recuerdo que al principio... me masturbaba y podía masturbarme horas... porque me masturbaba este... como siguiendo una lógica, eso de que te llevas a una persona que te gusta, porque me he masturbado con miles de personas que me gustan, fantaseando ¿no?, así, fantasías de todo tipo te digo... ¿no? y yo sentía algo diferente cada vez de que fantaseaba diferente... ¿no?, a veces fantaseaba con artistas, ¿no?... y de que sentía diferente... ¿no?... te hacías diferente la situación, y te voy a decir que me masturbaba, al principio como que si tenía ese tipo de cosas...”

Mientras que para las mujeres la masturbación es una situación de autoconocimiento y de aceptación; para los hombres ya es un punto de erotización y de construcción de fantasías.

4.- Construcción y significación de pareja.

El amor, es un sentimiento de adhesión a un individuo, es una de las grandes creaciones en la sociedad occidental y, cuando aparece en los guiones sexuales, a menudo promueven la experimentación sexual.

Por qué tener pareja o novio (a)

Al abordar esta temática, las 4 participantes mencionaron diversos factores por los cuales ellas comenzaron a tener novio o pareja, siendo los más representativos: el atractivo físico de la persona (definida por la cultura vigente), el carácter de la persona, la afinidad de carácter al tener gustos similares, la búsqueda de apoyo, el no sentirse solas, y por sobre todas las anteriores, una demanda o presión social por parte del entorno, como consecuencia de un estado normalizante. En este caso un fragmento de los testimonios de las 4 participantes ejemplifica esto:

Pánfila:

“... que mis amigas tuvieran novio y yo no tener novio, tal vez como que “si ellas si porque yo no” independientemente que mis amigas la mayoría no tenía novio, yo quería ser como las otras, además también ¿por qué tener pareja?, porque mi sueño desde chiquita era ser como mis hermanas, ir a la escuela, regresar, bañarme, hacer la tarea, arreglarme e ir a ver al novio... creo que fue más por... por seguir el patrón o el ideal y el estereotipo que yo tenía de la mujer que tenía que ser... por eso... más que por cualquier cosa, por ser como mis hermanas...”

Paola:

“... por esa cuestión de haber que se siente y convivir con alguien... y ya de ahí en fuera es porque te vas generando esa idea, comienzas a ver a tus amigos “ay mi novio, ay no se que, ay no se que tanto”... y ya después comienzas a verlo poco a

poco desde otra perspectiva que es el de la compañía y el de buscar una pareja, alguien con quien compartir cosas que sólo se comparten más allá de la familia y los amigos ¿no?... así como compartir situaciones afectivas que no compartes con todo el mundo...”

Mónica:

“... sería por muchas razones, una de ellas y que tal vez no lo pienses así en un principio, pero después lo analizas, y es simplemente por el hecho de tener novio... así nada más porque quiero tener novio, otra es porque tal vez dices “me gusta, nos la pasamos bien chido, nos llevamos muy bien y cotorreamos y me gusta que me abrace, y me gusta que me bese”, entonces como que solita vas descubriendo eso ¿no?... este... otra razón sería el, el tener... pues es como que un mejor amigo, porque igual y tienes un mejor amigo, pero... es así como que una relación muy estrecha, que hasta cierto punto, a lo mejor antes no lo sabes, pero después de, sientes que te das valor para muchas cosas... es como por tener a alguien muy, muy cercano a ti y por, a lo mejor por un poco de seguridad...”

Adasella:

“... porque me atrae la persona y porque cuando yo tengo novio, la persona me gusta mucho y siento algo por la persona... y por que ese sentimiento es el que me hace querer estar con esa persona...”

En este punto los hombres concordaron en que una primera instancia para el decidir tener novia, es la presión social, los amigos te impulsan a fijarte en el sexo opuesto, la situación de igualar las condiciones con los que nos rodean con el fin de encajar a las demandas implícitas de la sociedad. Carlos y Neo ofrecieron una reflexión:

Neo:

“...yo creo que la primera base fueron los amigos, de que “ándale que ella quiere andar contigo, órale no seas joto”, en primera instancia como que... si se siente la idea o la necesidad de estar con alguien del otro género... entonces cuando yo decidí el porque... porque de cierta manera yo quería conocer a esa persona, quería saber como era, que era para mi tener a ella como pareja y saber que era para ella tenerme a mi como pareja... y conocer mi punto de vista ya teniendo pareja y tratar de averiguar su punto de vista de ella...”

Carlos:

“... porque tener novia, pues porque todos los demás tienen novia, porque tener pareja, pues por que los demás tienen pareja... creo que eso sería como que un primer acercamiento...”

Necesidades que cubren una pareja o novio

Al preguntar las necesidades que cubre un novio, las participantes plantearon un ideal en el cual seguían destacando el atractivo, la compatibilidad en gustos, la seguridad, los encuentros afectivos que involucran el contacto físico emotivo como son las caricias y los besos; planteamientos categorizados como necesidades que un amigo o un familiar, no pueden cubrir. Un ejemplo representativo es lo expuesto por Adasella y Paola en sus entrevistas:

Paola:

“... la cuestión de la compañía, de la plática, de que no puedes ir por la vida besando a todos tus amigos ¿no?... como lo podrías hacer con una pareja, no son funciones que cubre un amigo, porque si no de loca no te van a bajar (lo dice riendo)... realmente si cubre una necesidad... es como una pequeña droga, una

vez que tu cuerpo experimenta el estar enamorado y correspondido, ya tu cuerpo te lo pide...”

Adasella:

“... a veces uno como mujer busca mucho el... el... no es que se sienta sola por completo, porque tiene familia y todo lo demás... pero busca el apoyo a lo mejor incondicional de alguien... alguien en quien apoyarse, no alguien que le solucione el problema, si no alguien con quien puedas tu contar y confiar y decir lo que sea y que sabes que a lo mejor estés mal o estés bien, la persona va a apoyarte, y en última instancia va a discernir contigo la situación...”

En los hombres las necesidades que pudieron cubrir un noviazgo, o una pareja, encontramos algo no muy diferente a lo expuesto por las mujeres, ya que ellos también consideran la compañía y el compartir cosas, aunque dentro de esto, podemos ver que los hombres de algún modo lo hacen para demostrar sentimientos, que socialmente no se aceptan de ellos.

El comentario de Ricardo engloba todo lo anterior:

“...además de las fisiológicas y no nada más me refiero al coito, es como te lo digo, explayarte, decirle, en cierto momento que salga algo bueno de ti, como persona... en el sentido de decirle “te amo, te quiero, en el sentido de darle una poesía, de escribir algo a ella, esa parte es buena para ti, porque eso demuestra que eres un ser humano, que no eres de palo... y que no nada más tu mundo va a girar alrededor de ciertas circunstancias, pero que eso te va a ayudar a tener un objetivo final...”

Qué implica tener pareja o novio

Al momento de abordar la temática de la implicación de tener novio, todas las participantes mencionan que repercute directamente ante un estatus hacia el mundo que las rodea. Es un cambio de posición el tener pareja o ser soltero, afectando directamente el modo de ser visto o tratado por los demás.

El comentario de Pánfila ilustra lo planteado:

“... como que me da otro estatus... ante mi familia yo me sentía más grande... y ante mis amigas... que tenían novios ya éramos iguales... porque ya teníamos algo en común que platicar... las que no tenían novio así como que... “¡en serio, que bonito!”... era, o sea el tener una pareja te da estatus, el tener un novio así como que, eras aceptada en cierto círculo de amistades...”

De igual forma en los hombres, el noviazgo otorga cierto estatus ante las demás personas, en especial frente a los amigos, ya que les permitió entablar dentro de un círculo de experiencias diferentes, y de aproximaciones sexuales; además que es un medio de presunción más aceptado para demostrar lo antes dicho de la educación de género, ya que mientras más parejas se tenga es mejor.

Carlos comentó al respecto esto:

“...creo que hay cierto, cierto regocijo, cuando llegas y dices “tengo novia”, o cuando llegas y platicas “yo con mi novia aquel día, bla, bla, bla”... o “voy a salir con mi novia”, o “mi novia esto, mi novia aquello”... creo que hay cierto regocijo en contarle, y creo que es más de lo mismo, decir “tengo novia, tengo novia, tengo novia” ¿no?... “tengo eso que es valorado por la cultura”, y uno mismo se interioriza esos valores ¿no?... y es como muy valioso ese vínculo, por que además como que te mezclas con otras personas, como que, como que el yo mismo se va modificando, haciéndose otro en este tipo de relaciones...”

En este punto en particular habría que destacar que el ideal sexual planteado por las instituciones coincide en demandar la búsqueda de una pareja, planteando de este modo que cada persona que no tenga o haya tenido pareja no encaja dentro de los ideales establecidos.

Diferencia conceptual entre pareja y novio

Abordando la diferenciación conceptual de pareja y novio, las cuatro participantes concordaron que esta diferencia repercute en los niveles de compromiso que se establecen con la otra persona, siendo la característica de novio una situación menos relevante o de menor peso que el ser catalogado o conceptualizado como pareja; en la cual uno ya visualiza o idealiza un compromiso e interacción más a futuro o de mayor seriedad.

Lo aportado por Pánfila describe esta situación:

“... un novio es con quien compartes, con quien te diviertes, de cierta manera no tomas tan en serio la situación, no hay un compromiso así como que “si me gusta estar contigo”, aunque tengan ciertas características que aunque te fijes en ellas en ese momento no te importan tanto... porque lo que tu quieres es divertirte pasártela bien, sentirte acompañada... empezar a conocer a otra persona y que te conozca...no se otro tipo de cosas... el tener una pareja significa tener el apoyo... la comprensión, el amor, el querer compartir otras cosas no solamente la relación, el tener vidas independientes, que al momento de ser independientes se unen, pero con el apoyo de uno hacia el otro en lo que está haciendo ahí y de la otra persona, el que la persona ya tenga un compromiso serio con planes a futuro, el que se quieran hacer cosas juntos... y que comparten no solo un ratito de “si eres mi novio”, el que ya se compartan muchísimas cosas como el trabajo o en la familia, estar juntos, divertirse...”

En este punto hay un acuerdo total con las mujeres, ya que ellos comentaron de igual forma cierto grado de compromiso, en donde uno tiene más valor y repercusión social que el otro.

Ricardo comentó:

“...fíjate que te da como un plus, de decir “ay, ese güey si puede, tiene varias viejas” ¿no?, hablando así entre los cuates... si te da cierto estatus social... de que no te estigmaticen, porque hay casos en los que tu no llegas a tener novia, de que a lo mejor eres homosexual y no es cierto, no necesariamente, pero si te da un cierto estatus en lo social nada más pero, así que digamos tampoco, nada más como que te da un plus, para quedar bien con los cuates y en la sociedad...”

Carlos por su parte comenta que la diferenciación entre estos conceptos estriba en una implementación heterosexual, ya que comenta que la pareja es una designación del entorno homosexual, en tanto que el concepto noviazgo involucra una distinción heterosexual:

“...pero a mi me resulta algo curiosísimo, yo tengo amigos y amigas que son güey, pero ellos no dicen “yo tengo novio”, o en caso de las chavas “yo tengo novia”, le dicen pareja... quien sabe igual y eso está muy dado por el género, ahora que me pongo a pensar, la cuestión de tener novia, es que ya implica que soy heterosexual ¿no?, que me defino como heterosexual, aunque los homosexuales no dicen “yo tengo novio, yo tengo novia”, nada más pareja, y creo que pareja se refiere a compartir un vínculo afectivo y, y sexoso con otra persona, si creo que el termino pareja implica eso, tener un vínculo afectivo amoroso, un vínculo amoroso con otra persona, sea del sexo que sea, y pues tener novia, ya implica ¿no?, para mi que soy hombre, pues que soy heterosexual...”

Aproximaciones y descubrimientos físicos en pareja

Las aproximaciones y descubrimientos físicos en pareja, ellas lo definen como el contacto y las caricias, pero sobresalía en sus discursos el primer beso, o los besos en general, siendo este elemento un descubrimiento muy representativo para ellas. De cierta manera los besos en las mujeres delimitan la atracción, el afecto y por sobre todo un primer acercamiento a una relación sexual, que podría derivar en un encuentro más íntimo. Esto se ejemplifica con lo comentado por Adasella y Mónica:

Mónica:

“... pues los primeros besos si fue así como que muy curioso, descubrirlo, porque igual si te lo preguntas, pero no sabes que es lo que vas a sentir, ni como se va a dar la situación ¿no?... es algo que a lo mejor no planeas... mi primer beso fue muy chistoso... fue muy... no se parecía como si estuviera planeado, pero a la vez no estuvo planeado... este... digamos que íbamos caminando, un accidente y este... y nos acercamos mucho y de repente ya nos estábamos besando... ahora yo también estaba con la idea de que primero son los besitos así de nada más contacto de los labios ¿no?, así de mua y rapidito... pero digamos que yo me brinqué todo eso, y fue así, porque el primer beso fue así de lleno ¿no?... y este con todo y de que si nos besamos y nos metimos la lengua... después obviamente si había abrazos y... caricias, pero todavía, muy inocente hasta cierto punto, o sea no hubo así ninguna aproximación a órganos sexuales ni nada de eso...”

Adasella:

“... yo creo que con el tiempo, conforme empiezas a darte cuenta, en lo personal yo pienso que a lo mejor a mi me benefició el que a lo mejor las parejas que yo tuve ya hayan tenido experiencia anteriormente... en especial mi primera pareja... como que ya tienen cierta experiencia y te empiezan a llevar por el caminito... y tu

te dejas llevar, porque ¿qué otra manera tienes de aprender?, empezar a ver que onda ¿no?... y es lo que empiezas a sentir, o sea... el simple hecho de que te besen... hay una reacción en ti, en tu cuerpo... yo creo que ese es el descubrimiento ¿no?..."

Al respecto de estos descubrimientos en pareja, los hombres comentan que son las reacciones físicas las que resaltan, el descubrir las sensaciones tras el contacto y los besos, les plantea un panorama diferente, algo que quieren estar sintiendo, algo que los motiva incluso a seguir y mantener vigente una relación de pareja. Con lo comentado por Carlos y Neo podemos ejemplificarlo:

Carlos:

"...ahorita nada más te agarro la mano, pero vas a ver mañana como te agarro una nalga"... ¿no?, y yo creo que así es con todas las parejas... así "ok, ahorita nada más es un besito de pollito, pero luego te reviso las anginas con la lengua"... si creo que así es, a sabiendas de que igual y si un día te la coges (lo dice riendo), al rato vas a querertela coger, y creo que es adonde ahí nace el vínculo amoroso... porque... porque ahí donde no hay amor, llegas te la coges y adiós ¿no?... y ni te acuerdas, pero el vínculo amoroso es de "bueno, me gustó y otra vez me está naciendo como que el querer, otra vez"... y como fueron esos acercamientos, pues muy chingones, fue así como lo máximo... que creo que sigue siendo el mehoyo del asunto... el mehoyo del asunto no es llegar y coger, si no... todo lo que está entre, es lo riquito... lo riquito son los besitos, el agarrarse las manos y todo el bonche de palabras que le puedas meter en el..."

Neo:

"...el descubrimiento fue la excitación... porque digámoslo así, uno va empezando a conocer... se da cuenta que te gustan las mujeres, bueno dependiendo los

casos... te das cuenta que te gusta la mujer y ya cuando sientes el cuerpo, descubres la excitación y las erecciones, fue cosa que también a mi me pasó...”

En este aspecto se nota una diferencia, ya que para las mujeres las emociones y sentimientos son los elementos a considerar, y para los hombres las sensaciones físicas son los elementos importantes.

En este punto en particular, el ideal estipula la búsqueda de pareja, pero reprueba todo tipo de aproximación física. Por otra parte el ideal sexual en los hombres destaca en que deben de ser personas con amplia experiencia en lo que concierne a acciones físicas, en tanto que el ideal de las mujeres se concreta a la búsqueda de sentimientos bajo los cuales estructurar las aproximaciones físicas, pero ante una posibilidad de unión matrimonial.

5.- Idealización de la primera relación sexual.

Antes de experimentar una relación o un encuentro e inclusive a una persona, primero hacemos una construcción mental hecha a partir de la información adquirida al respecto del evento, y de las aproximaciones vividas a el mismo; que nos posibilita un entrenamiento precario ante las circunstancias que se vivirán, pero en la mayoría de los casos es una construcción fantasiosa carente de realidad.

Idealización de la primera relación coital

Las participantes mencionaron que al momento de idealizar ese primer encuentro de manera coital, sí se plantean una serie de expectativa, pero más que nada, un entorno, un escenario, determinadas circunstancias bajo las cuales se les hacían más propicias y adecuadas. Las cuatro participantes concordaron en idealizar un lugar tranquilo, sin ningún tipo de presión y con un adecuado escenario iluminado

y ambientado por velas. Lo aportado por Adasella y Mónica ilustran esa idealización en especial:

Adasella:

“... en esas camas de dosel, que tienen su cortinas así y de color rosa y sus sábanas de satín... rojas, que hubiera muchos cojines en la cama, que hubiera pétalos de rosas con velitas alrededor de la cama y que iba a ser el momento, o sea que el sintiera que yo estaba dispuesta... que era un momento en el que los dos nos sintiéramos bien... que nos podíamos entregar el uno al otro, que la unión iba a ser así como que... “¡guau!... vamos a sentir que somos uno, vamos a flotar en el cielo, campanitas”, o sea la idealización era tan rosa...”

Mónica:

“... por su puesto que la idealice, pensé que iba a ser muy tierno, muy romántico, porque pensé que iba a ser con mi novio y que iba a estar todo perfectamente planeado y que iba a ser después de cierto tiempo y que íbamos a estar listos los dos... te imaginas por lo menos... por lo menos lo de las velitas ¿no?, así a la luz de las velas y en condiciones... propicias ¿no?... y además te vas haciendo una idea de cómo puede ser ¿no?, conforme vas avanzando en las caricias, en los roces y en ese tipo de cosas, pues te vas formando una idea de “ay, es que a lo mejor, sí me va a gustar y voy a sentir esto y aquello”, pero claro, también a lado de esto vienen las mismas dudas “¿pero qué voy a sentir?” ¿no?, o sea ¿cómo va a suceder todo hasta el momento en que llegas a tenerlo... y... y bueno en la idealización de la primera relación... te digo la construyes en relación de lo que vas viviendo... conforme vas avanzando, con lo que vas sintiendo cada vez...”

Un contraste muy fuerte se ilustra con lo expuesto por los hombres, ya que ellos destacan el no idealizar una relación, si no más bien el tener esa relación,

considerando la desnudez y el acto coital, inclusive sin la idealización de la persona y la situación: Ejemplo de esto es lo aportado por Neo y Ricardo:

Ricardo:

“... el ideal como tal, no lo tenía, yo me imaginaba que la primera vez iba a tener relación coital, pero no... o sea era tener relación coital, no importando con quién, si era joven, si era vieja, para mí era algo que ya era urgente en mí, yo lo considero que ya era urgente en mí, no importando la edad, un ideal no lo sé, porque... en cierto sentido yo no la cree, fue una necesidad orgánica y fisiológica, que una necesidad idealizada o sentimental...”

Neo:

“...yo no tenía bien la idea, la base de lo que se hace en una relación sexual... más sin embargo, si llegué a pensar en una persona, que estuviera conmigo, ambos desnudos, más sin embargo, no pasó de un abrazo o un beso... porque primeramente nadie nace sabiendo... entonces... la primera idea fue esa... no tuve la idea de hacer algo más...”

Mientras que para la mujer el contexto es una situación de suma importancia para las relaciones sexuales, los hechos y los actos son los factores determinantes del coito para los hombres. Tal pareciera que la negación del cuerpo hacia la mujer le impide imaginar la escena o el acto, pero el ideal fantaseado si le permite imaginar un contexto propicio e ideal. Por el contrario la libertad de la que goza el hombre del cuerpo, le hace innecesario imaginar un contexto, sino que permite ya idealizar la situación y el acto.

Elementos para la construcción del ideal

Los medio por los cuales ellas construían esos ideales de un primer acercamiento coital se encontraron la televisión, las películas, las pláticas de familiares y amigos, y los cuentos de hadas. El testimonio de las cuatro informantes ejemplifica esto:

Adasella:

“... yo me crié mucho con mi abuela... entonces ella me enseñó muchas cosas... en especial eso, ella fue la que empezó a... como a idealizar con lo del amor, la pareja... entonces a eso súmale que... nos contaban historias de la edad media... princesitas y la manga del muerto... e ideas mucho muy equivocadas del príncipe azul (lo dice riendo)... porque aparte el cuate debe ser perfecto... entonces yo decía “no puedo esperar menos del príncipe azul...”

Mónica:

“... el que más te guste como te lo pongan, en la televisión que “ay es el romance del año porque no se, fueron largos años de esperarse”, o la vida en rosa de la cenicienta, que sufre y sufre, pero que al final puede tener a si príncipe azul y se besan y se aman apasionadamente... y todo es muy mágico y muy, muy bello y adornado con muchas cosas, entonces te lo pintan de una manera así muy agradable, entonces te lo imaginas y dices “que rico, va a ser así”...”

Pánfila:

“... la chica que te digo que era mayor que yo, que por eso me platicaba las cosas porque pensaba que yo era mayor, andaba con un señor casado, me decía “un día nos fuimos a Cuernavaca y estuvimos en el hotel”, mi amiga me dio una dieta “jugo, fruta y sexo, en la habitación, musiquita romántica, que le estuviera dando

de comer en la boca”, después pues tuvieron relaciones sexuales y su masajito, se bañaron juntos, todo ese tipo de cosas así como que... “que rico ha de ser” ¿no?, de una manera, pues yo me imaginaba algo...”

Paola:

“... en los medios te plantean a las relaciones como un desenfreno, te plantean a la clásica chavita que tiene relaciones con uno, al otro día el chavo no lo pela... ya ahorita es una idealización de una persona que esté conmigo, que me escuche... mira las novelas y las películas rosas me causan horror...”

En el caso de los hombres está construcción de ideales, se estructuraban por los comentarios de los compañeros y amigos, retroalimentado por los medios de comunicación, ya que plantean ciertas situaciones ideales de personajes igualmente deseables.

Lo comentado por Neo ejemplifica esta situación:

“... pues algunos aspectos creo que sí, porque los amigos en primera siempre te dicen cosas y de cierta manera algunas se te quedan en la mente “pues a lo mejor sí, porque no”, los medios de comunicación siempre dan mucho... énfasis a lo que es la sexualidad, porque por lo regular en los comerciales siempre viene una persona muy atractiva, de ambos géneros... siempre te crean una imagen, de cómo debe ser esa persona, entonces por así decirlo, mezclando todo... todo lo que hemos visto y todas las creencias, si te hace una idea del como quisieras, o el como debería de ser...”

De algún modo los mismos medios intervienen en ambos géneros, lo único que se modifica es el contenido que se dirige a cada uno. Mientras que los diferentes medios les muestran a las mujeres un contexto y un supuesto “príncipe azul”, a los

hombres se les plantea una “mujer escultural” dispuesta a todo por él. Este es el ideal que se expone a cada género, resaltando su total incompatibilidad.

Metas y expectativas

Abordando las metas y las expectativas, destacó la curiosidad de saber qué se siente tener relaciones de manera coital, aunque reconocieron que de cierta manera lo encubrían con pretextos como el amor y la entrega total hacia la otra persona. Los testimonios aportados por Mónica, Pánfila y Paola nos permiten visualizar esa situación:

Mónica:

“... yo creo que lo principal es la curiosidad... por saber qué se siente, por saber qué pasa, es como que... lo que... lo primero que me imaginaba... pues si lo dices de otra manera ¿no?, porque dices “quiero hacer el amor... porque quiero sentirme amada y todas esas cosas”... pero realmente lo que primero, lo principal es tu curiosidad... esa fue como que la razón, como que lo que más me llevaba a tener una relación sexual... saber que es lo que pasaba, que es lo que podía pasar... que era lo que se sentía, descubrir todo el meollo del asunto, descubrir dudas que tenía yo, que se me habían generado en todas partes, que a lo mejor se reforzaban en algún momento...”

Pánfila:

“... quería tener relaciones... para saber que se sentía, si... bueno es el pretexto el amor, porque cuando piensas en tener relaciones antes del matrimonio, dices “bueno, yo se que es malo, pero si lo voy a hacer, lo voy a hacer por amor, me voy a entregar por amor”, pero de ahí otra cosa, por curiosidad... independientemente de mi justificación de por amor, la curiosidad estaba latente...”

Paola:

“... comprobar esa situación y la meta fue tenerla por curiosidad, y porque la persona que tenía enfrente me agradaba, porque una vez mi madre me dijo “es un regalo, que no se lo puedes dar a cualquiera”... y a la persona que tenía enfrente yo dije “a él, a él se lo quiero dar”, porque me sentía bien, esa era mi expectativa...”

Dentro de las metas y las expectativas de los hombres tras producir y efectuar una relación coital, era el simple hecho de tener esa relación, ese primer contacto con la mujer, el experimentar ese evento en particular y la presión social que puede haber. Tomando como meta principal el llevar a cabo el acto sexual coital.

Esto lo comentó de esta manera Ricardo:

“...ya era una necesidad, yo tuve mi primera relación sexual a los 18 años, entonces ya para mi era una necesidad el tenerla... a lo mejor si me influyo en cierto sentido lo social, porque yo les contaba “yo no he tenido relaciones sexuales” y en cierto sentido a forma de juego, no me bajaban de un homosexual, entonces si era de cierta forma una necesidad y si influyó más lo social, entonces te repito, por eso no me cree nunca un ideal de la primera vez, si no nomás era por tener y ya...”

Posiblemente el hecho de que las mujeres no conozcan su cuerpo y no hayan tenido contacto con él, propició la curiosidad de saber qué se siente; pero un buen mecanismo de autoprotección y justificación para este fin es la construcción de una situación que involucre sentimientos y emociones como el amor y la entrega. Por parte de los hombres, la demanda social promueve la necesidad o el aprontamiento de las relaciones sexuales, sin la penuria de idealizarla.

La acción concreta de la moral y el ideal sexual se vislumbran en este punto de la investigación, ya que a las mujeres se les plantea una negación de su cuerpo con el fin de autorregular su comportamiento sexual y de cierta manera regular también el de los hombres. Pero el ideal sexual del hombre le demanda un comportamiento sexual temprano. Estos postulados morales e ideológicos no concuerdan propiciando que las metas y las expectativas de cada género se vean en peligro de no ser cumplida o en todo caso desagradable.

6.- La primera relación sexual.

La iniciación sexual ha sido una de las prácticas cruciales y significativas en el proceso de convertirse en adulto en diversas sociedades y culturas. La primera relación sexual puede ser una de las experiencias más importantes que intervienen en la constitución de sujetos de sexualidad. Los significados que se le atribuyen y las maneras en que tal evento tiene lugar en una cultura determinada son un ejemplo y una expresión del tipo de valores y creencias asignadas a la sexualidad por esa sociedad en particular.

Al iniciar el abordaje de su primera relación sexual, los ocho participantes contaron a detalle lo que fue este primer encuentro; pero por los fines de la investigación, sólo expondremos los elementos de interés de estos eventos.

Al hablar de la toma de decisiones, sólo Paola comentó que fue una situación en la que ella propuso el encuentro y fue partícipe de la toma de decisiones; por otra parte, las otras participantes comentaron una disposición al encuentro, pero que la iniciativa de llevarla a cabo, junto con la toma de decisiones, fue propuesta y dispuesta por el hombre. En este caso se pondrán fragmentos de las cuatro participantes para ilustrar esto:

Paola:

“... yo le insistí, él comenzó, pero yo insistí... ya después lo planeamos un poquito mejor, y ya fue precisamente en el departamento de su hermano... pero para mi fue una relación terriblemente dolorosa, el lo intentó 2 o 3 veces y no, no pudo... ya hasta la última vez que lo intentó, pero fue muy doloroso para mi, pero ya después de un rato, la ventaja de que él era médico, pues como que me aliviano y ya se dio la situación, fue planeada de que tu quieres, yo quiero, y en un momento dado fue un encontrar lo que queríamos, porque el me dijo “yo ya encontré lo que quiero y no lo quiero dejar”... se dio por gusto y por amor y por las ideas de que “yo con él hasta la eternidad”...”

Adasella:

“... yo dejé que hiciera lo que tenía que hacer y se acabó... o sea fue muy raro porque... cuando todo empezó y que me empezó a besar... si hubo una situación de que... yo no metía las manos, digo... pero cuando se fue dando la situación... yo decía “ya no”, en parte porque yo si llegué asustada... y... en parte porque... no sabía que hacer... por mucho que te hablen, por mucho que leas, por muchas cosas, llegas sin saber ni que fregado hacer... y yo creo que si a la mejor se hubiera detenido y me hubiera dicho “¿estás segura de lo que quieres hacer?”... a lo mejor yo le hubiera dicho “no, no estoy segura”... pero el no se detuvo y yo tampoco hice nada para detenerlo...”

Mónica:

“... entonces llegamos a su cuarto, nos seguimos besando, nos empezamos a abrazar, nos empezamos a acariciar, como en algunas veces anteriores, pero que no habían sucedido más cosas... nos quitamos, bueno nos empezamos a quitar la ropa... nos recostamos en la cama... y... el continuó acariciándome y yo también, nos besamos y... había muchos acercamiento pero no había todavía una

penetración... y después... de... cierto, bueno continuamos, después como que lo propuso y... digamos que también fue instruyéndome, porque yo así no sabía como iba a ser la situación, no sabía que era lo que iba a pasar... lo intentamos una vez y no pudimos, porque yo si estaba nerviosa y no fue fácil... como que si hubo un poquito de dolor para él como para mi... entonces tal vez en un principio no lo logramos... digamos que empezamos a cambiar de posición para acomodarnos, ya sea sentado o así... parados, algo más cómodo... hasta que, bueno si, logramos... el me penetró... estábamos sentados y... pues fue muy extraño fue un poquito doloroso al principio, y después se sentía bien, pero después no tan bien..."

Pánfila:

"... en un inicio él fue el que lo propuso, yo no niego el haber querido... pero así el que lo propuso en un inicio fue él... y empezó por caricias, acercamientos un poquito más íntimos... al hablarlo yo estuve de acuerdo a que tuviéramos el encuentro, pero por el temor a un embarazo, por lo que mi mamá me había enseñado, ese tipo de cosas que influyen mucho, yo me arrepentí... el era el que me decía, me llevaba y todo... ya en el hotel, a la hora de la hora yo le decía "siempre no"... hasta la primera vez que tuvimos relaciones... yo le dije en el momento "no, no quiero no, no, no, porque me va a doler, que va a pasar después, que tal si salgo embarazada, que tal si mi mamá se da cuenta"..."

En cuestión del género masculino, en la mayoría de los casos en su primera relación sexual de manera coital, ellos propusieron el evento, ellos tomaron la iniciativa del encuentro; a excepción de Miguel, ya que declaró que su primera vez fue con la mamá de uno de sus amigos, siendo ella la que tomó la iniciativa y propuso el encuentro.

El punto anterior se refleja en lo expuesto por Carlos:

“...claro... la decisión fue... ahí, en ese momento, en ese lugar en mi cuarto... y ¿por qué con esa persona?... creo que porque era mi novia ¿no?... porque en ese entonces, porque pensé que... quería esa experiencia, finalmente yo quería vivir esa experiencia completa... y porque dije bueno... si me espero a que llegue la persona ideal, nunca va a llegar... ¿no?... así es que decidí que... que fuera con ella, que en realidad no era la pareja ideal déjame te confieso... pero si estaba muy buena... o sea tenía buen bote... y dije “pues aquí, total”... yo le planteé en esa ocasión, le dije “oye que te parece si tal día te quedas conmigo...” y ya me dice “pues si, nada más déjame planear el bisne con la casa, lo que les voy a decir y pues va...”... ella iba como con la expectativa de que no iba a pasar nada... y yo así como que “¡aha!”... cuando me dijo eso... de que ella no quería que pasara nada yo dije “aha, aha, esta bueno, sí”, pues si pasó ¿no?... la decisión que yo tomé fue esa ¿no?... con ella en ese momento... en ese lugar... de esa forma... y ya...”

Miguel:

“...pues mi primera relación sexual fue con la mamá de un amigo... tenía 14 años... creo 13 o 14, años... iba a jugar, de hecho mi amigo vivía aquí a la vuelta... iba a jugar con... no se, creo que la señora es la clásica asalta cunas... ya habría tenido como sus treinta y tantos... ¿no?, y pues prácticamente como que fui violado... fue una violación mutua... ¿no?... recuerdo que llegué a jugar y mi amigo no estaba, y me quede sentado en el sillón, y llegó la señora con falda... y me empezó a tocar, y me dijo no te pongas nervioso, y me sacó mi aquellín, y lo empezó a tocar y lo empezó a deglutir... y así, y al finalizar me dijo “no se lo digas a nadie”.../aunque en mis posteriores relaciones si tuve una toma de decisiones, porque yo decía como, cuando y por que y donde y en que circunstancia... pero ya era después...”

Aquí se ve reflejado lo expuesto con anterioridad (ver categoría 1. el papel de la institución en la construcción del género), ya que la expectativa hacia los hombres es la del papel liberal-activo, el cual los impulsa a ser ellos los que toman la iniciativa de las relaciones, el lugar y el momento; en tanto que para la mujer el papel represivo-pasivo les impone la expectativa de ser ellas las que disponen y acceden al acto.

Este es el punto en donde ideal y moral convergen imposibilitando una adaptación. El hombre descubre que los sentimientos contribuyen al disfrute de esa experiencia, pero en su primer encuentro carecieron de tal elemento. Por su parte las mujeres descubren que un conocimiento más amplio de sus cuerpos y sus reacciones les ayudan a disfrutar de tal encuentro, pero en esa primera aproximación se les negó de toda posibilidad de conocerlo.

Contraste con las metas y expectativas

En cuestión del contraste de las metas y expectativas del ideal con el encuentro coital, las cuatro participantes coinciden en que es un golpe muy duro este enfrentamiento con la realidad; es una situación que deja un vacío entre lo que se comenta y lo que se experimenta, argumentando que no hay nada, libro, plática o referencia que las prepare para este evento. Las declaraciones de Mónica y Paola ejemplifican esto:

Mónica:

“... todo lo que había imaginado... fue realmente diferente ¿no?... no tenía nada que ver, yo no tenía ninguna idea de lo que realmente era... todo lo que alguna vez pensé... digo hasta un poquito antes de la penetración todo continuó, todo fue como yo tenía la idea... y bueno ya al momento de... pues digamos que me sentí bien pero a la vez no tan bien, o sea no fue así como que... fue algo que realmente me gustó, y yo me sentía muy bien, pero... había algo que no me

hacía... sentir como que segura, o sea como que todavía no... como que esperaba algo más...”

Paola:

“... era curiosidad de saber, de el hecho de conocerlo, no es tan fácil como lo pintan, no es tan sencillo y requiere más de lo que cualquier película te dice o cualquier comercial, caes en cuenta de que no te muestran como son las cosas, que no te explican que para llegar a eso tienes que pasar quién sabe cuántas situaciones ¿no?... y que no todo son rosas y corazones...”

En el caso de los hombres, como su meta primordial era el tener la experiencia, el saberse hombres a partir de una exigencia social, por medio de la primera experiencia, declaran que sus metas fueron cumplidas.

Ricardo lo ejemplifica con su comentario:

“...mi meta era tener relaciones sexuales, no en ese momento... como te digo, yo... como que se es un caballero... ya posiblemente pedírselas... pero se dio, las expectativas en mi, dije “chinga, ya lo logré”... francamente ya lo hice, ya lo logré...”

El hecho de que las metas para el hombre sólo se enfocaban en alcanzar el estatus de hombre tras la pérdida de su virginidad, nos muestra que esta meta y expectativa no fue tan compleja de alcanzar. No obstante para las metas y expectativas de las mujeres, al ser más elaboradas y complejas de embonar con las de los hombres, propició un contraste insatisfactorio y no esperado para ellas.

De nueva cuenta los ideales sexuales entraron en conflicto, y no se diga de la moral involucrada, ya que ambos preceptos difieren y se contraponen entre sí. Esta situación desagradable para los individuos da pie a la resignificación del

evento, pero junto con ella, también se ve involucrada la moral misma del acto y el ideal sexual que guió toda esta escenificación.

Implicaciones post relación coital

Hablando de las implicaciones post relación coital, se comentó por parte de las mujeres el dolor físico, el cambio de perspectiva de si mismo y de la pareja, así como la consideración de nuevos elementos a considerar dentro de las relaciones sexuales en general. Lo comentado por Adasella y Mónica ilustran lo dicho:

Mónica:

“...“bueno, es un dolor placentero, entonces ¿siempre duele así o de otra manera?, o ¿por qué?... y en cuanto a lo que era el ideal... todo fue muy diferente, escenario, la situación, que fue una cosa accidental, una cosa... en un lugar que tienes predeterminado, el otro es donde se pueda... a lo mejor no lo planeé, pero si es con un determinado atuendo... y la realidad es completamente diferente... completamente diferente... que lo que llegas a asimilar y es muy distinto... y pues en un principio, como que no estaba segura si realmente me gustaba ¿no?... si realmente quería seguir con esa situación o no... y... si cambian muchas cosas ¿no?, si las ves de otra manera... es una diferencia, ya ves el mundo de otra forma, resuelves muchas dudas que tenías, pero además te surgen otras más...”

Adasella:

“... como que cambias tu perspectiva... si no me complace pues con la pena (risas)... por que vivir con una persona las 24 horas al día y sin diversión, pues como que horror, si, si cambié mucho... porque si dije “primero estoy yo y luego el otro”...”

Al hablar de las implicaciones que trajo este evento en sus vidas, los hombres declararon que no fueron muchas, el sólo haberlas realizado basto para sentirse satisfechos. Las posibles consecuencias que tuvieron fueron los reproches de las mujeres al mencionar que sólo fueron utilizadas.

Lo comentado por Carlos ayuda a ejemplificar lo mencionado:

“... sí me sentí mal... y me sentí mal por que, me di cuenta que... la lastime, no es que me haya dado cuenta, es que ella me lo dijo... ella me dijo “me lastimaste, nada más me usaste para eso y te fuiste”, y yo así como que “sí, sí es cierto, ya ni modo que le voy a hacer” ¿no?... sí, sí me sentí mal... no por haber cogido, si no por haberle hecho... haberla hecho sentir mal a ella... que pues para nada iba a ser mi intención... pero bueno así se dieron las cosas... así es...”

El único que comentó haber tenido una implicación fuerte y una repercusión a futuro fue Miguel, ya que mencionó que no fue una situación agradable el haber sido abusado de esa manera.

De algún modo las declaraciones se vuelven a encontrar hasta este punto, pero en un sentido más bien paradójico, ya que para las mujeres la implicación de mayor peso, fue la insensibilidad del hombre hacia el trato con ellas; y la del hombre fue el reproche de la mujer por su misma insensibilidad para tratar a la mujer.

7.-Las siguientes relaciones y pareja (s) sexual (es).

Tras una primera experiencia, los antecedentes, la información y las formas implementadas se reestructuran con la finalidad de perfeccionar los eventos futuros emociones, en este caso los medios por los cuales se obtiene información de sexualidad se ven reformulados y el mismo evento se ve reconstituido obteniendo diferentes formas y maneras de experimentar la sexualidad.

Resignificación de las relaciones sexuales

Las participantes reconocen un despertar sexual, un mayor interés y participación en los encuentros subsecuentes; comentan una mayor actividad en la construcción de fantasías; consideran ya los encuentros sexuales como una situación esencial en los compromisos afectuosos; otro elemento a considerar es la satisfacción mutua durante el acto sexual. Los testimonios de las participantes reflejan esta última categoría:

Adasella:

“... se dio un despertar sexual muy grueso en mi, empecé a tener fantasías... empecé a tener ideas de lo que yo quería hacer... entonces un día llegué toda loca yo y que lo amarro a la cama... eran cosas que yo jamás me imaginé hacer y decía yo “¡que divertido!”... era yo la que más se divertía... pero yo me resistía a quererlo a nivel emocional... y de repente un día me dijo que te parece si andamos y que me quedé fría... porque nada más nos veíamos así para tener relaciones... llegó el día en que me volvió a decir “vamos a andar y si no funciona, pues no funciona y ya”... y dije “bueno no va a funcionar”... y entonces empecé a andar con él...”

Mónica:

“... ahora lo que busco cuando tengo relaciones con esta pareja... vamos a pasar el rato bien, que lo pase bien él, que lo pase bien yo, había condiciones en las que no se dicen cosas, por que iba a pensar que... que se fuera aseruir incómodo o que imaginara que ya tenía mucha experiencia o cosas así, había cosas que yo no me atrevía a preguntar, pero ahora sí, digamos que si voy a tener relaciones con alguien digamos que ahora sí, es un placer, y un placer en base a lo que he aprendido con otras personas, pero en base a lo que he aprendido con él, por que también eso te manejas diferente dependiendo de cada persona...”

Pánfila:

“... mira si se siente bien, es riquísimo, pero por ejemplo el hecho de que a unas personas les preocupe tanto llegar a un orgasmo, no es tanto eso, para mi no es importante... para mi es más importante todo el juego que se da antes, de compartir con la persona... digo el llegar a tener un orgasmo sería la cerecita del helado pero hay toda una copa de helado para, para comer ¿no?... que si llegas o no llegas para mi no es importante...”

Paola:

“... pues es cambiar un ideal, antes era una curiosidad motivada... y ahora lo veo de manera distinta, es como generar una formalidad hasta cierto punto en la relación de decir “me interesa estar contigo” y también es una necesidad que te pide tu cuerpo... de “Dios mío dame un hombre” que tu cuerpo sintió algo y lo pide... es una situación de placer, vinculado en una relación amorosa, en un entendimiento en otro nivel... ya es parte de una relación...”

Los hombres está categoría la tomaron como un cambio en las responsabilidades, pero que en si el hecho de tener o no relaciones está estrechamente ligado a una búsqueda de placer, no mencionan un cambio de la actividad, pero si un deseo constante de está. El testimonio de Carlos y de Ricardo nos permite ilustrarlo:

Ricardo:

“...ya hubo un cambio de metas, ya a partir de la cuarta, nada más era tenerlas y vamos, a partir de la cuarta cambió mi concepción y ya teniendo un poco más de información, ya había salido de CCH, aunque dejé de estudiar un tiempo, después entre en la universidad... pero en si la sexualidad ya representaba una responsabilidad, en cierta medida los medios si influían, porque ya empezaban a salir comerciales de condones y todo eso, que decían que la sexualidad tenía que

ser más responsable... tenía que ser más cuidadosa y responsable... y entonces fue cambiando todo esto ¿no?... como en las primeras veces que nada más era por pura satisfacción... entonces si cambió personalmente de que “si voy a seguir en este ritmo, me debo de cuidar, pero además me debo de cuidar con la persona que estoy, en el sentido de que no la quiero perjudicar a ella y que tampoco me quiero perjudicar” y en ese sentido también fue cambiando la forma de tener relaciones sexuales, ya no era de largo tiempo, si no “pues sabes que me lates, ¿qué onda?, le entras o no”, si ella aceptaba que bien, si no pues adelante ¿no?... ya no eran relaciones más largas con novias...”

Carlos:

“...ha sido bastante compulsivo, compulsivo en el sentido de que no cambia mi manera de... de tener una relación sexual... al mismo tiempo, si ha cambiado porque no es la misma persona pues... han cambiado de persona a persona... o sea uno se da cuenta que no es la misma mujer con la que estás teniendo esa experiencia... y en ese grado sientes cositas diferentes... como que, como que agarras cierta parte de esa otra persona y la haces tuya... y al pasar eso vives de manera diferente la sexualidad o la sensualidad con esa persona... y eso es lo que me ha pasado... que vivo muy... muy de la manera en que ellas lo, me lo hacen vivir, pero la metodología es la misma o sea... encuerarlas, agarrarlas y hacerles, voltearlas, cargarlas, para arriba, para abajo, por encima, por... o sea es la misma metodología, por eso te digo que es compulsivo...”

Mientras que para el hombre una toma de conciencia de su responsabilidad en el papel del encuentro sexual fue su principal resignificación, para la mujer el involucrarse en las decisiones y los eventos fue su principal resignificación.

A partir de este punto la sexualidad se verá regida por situaciones eclécticas de lo funcional en una relación sexual a partir de las experiencias y de una construcción más subjetiva que impuesta de un ideal sexual. De algún modo este ideal ya esta

cargado de una dimensión más realista de lo que el individuo busca y espera del encuentro coital.

Elementos a considerar en las subsecuentes relaciones

Tras el segundo encuentro las participantes comentan un mayor conocimiento y descubrimiento de elementos que antes no se consideraban; van aprendiendo de sus propios cuerpos y reacciones, para que las futuras relaciones y encuentros sean más satisfactorios. El testimonio de Mónica plasma esto:

“... en la segunda ocasión descubrí como que más cosas... descubrí que no era necesario que exista ese primer valor... que si estás nerviosa o tensa o estresada, pues si te puedes llegar a lastimar y puede ser bastante, no violento pero si poco agradable la situación... porque tu cuerpo mismo no lo está asimilando de una manera bien... pero ya conforme va pasando el tiempo vas tomando confianza... hay ocasiones en las que se van modificando la sensación... la sensación placentera va cambiando... y hay ocasiones en las que te sientes mejor ¿no?... y dependiendo de muchas cosas, no nada más de la relación... de todo el contexto, del antes y el después... todas esas situaciones, también influyen... esos aspectos te hacen ver si eres mejor o peor cada vez...”

Al respecto de esto los hombres comentan que si hay un cambio de metas y expectativas, ya que ellos ya esperan un disfrute equitativo de las relaciones, de cierta manera una participación más activa por parte de ellas; plantean un cambio en las actividades, proponiendo nuevas formas de encuentro, pero también de cierta manera, más proximidad de los encuentros. Los testimonios de Carlos, Neo y Ricardo ejemplifican lo anterior:

Carlos:

“...no he transformado las metas, los valores, no, así que ha sido lo mismo, lo que si... es que igual y me gustaría que... fueran más seguido ¿no?... eso si se llega a transformar ¿no?, la frecuencia en que lo deseas si se llega a transformar... porque... porque a uno le gustaría que pasara más seguido... o porque a uno le gustaría que fuera con otras chicas... eso es lo único que se transforma...”

Ricardo:

“...ya me di chance, fue por la quinta novia o sexta, que me di chance de... fue que experimente algo nuevo, que le dije “que tal si nos masturbamos”, porque ella creo que no había experimentado la masturbación... y darnos el chance de jugar un poco, entonces entrábamos en un juego más erótico, pero ¿por qué?... porque ya tenía experiencia y como ya tenía experiencia, tenía cierto conocimiento sobre las cosas... entonces vamos a permitirnos un poco más de... y si es cierto, un momento muy agradable para ambos, por que los dos experimentamos un orgasmo... y nos dimos cuenta, bueno yo ya me había dado cuenta, que sin tener coito, se llega a un orgasmo...”

Neo:

“...creo que sí... fíjate mediante las relaciones sexuales, yo siempre he pensado que no sólo el hombre lo debe de disfrutar, también la mujer, entonces en esto, la meta sería que no sólo yo lo disfrute, si no hacer que ella también lo disfrute...”

En este punto se puede observar de nuevo una convergencia entre las declaraciones, ya que los hombres de algún modo aprenden a involucrar a las mujeres dentro de las decisiones y del goce sexual; y las mujeres aprendieron a autoconocer su cuerpo, para un mayor goce de la sexualidad. También se refleja

un mayor interés por parte de ambos géneros hacia el acto coital y a su práctica cotidiana.

La autorregulación esta más enfocada a la prevención de enfermedades y de la evitación de situaciones de desamor que por autorregulaciones que pueden generar una autoflagelación de los individuos. Aunque habría que destacar que no siempre se logra conllevar de este modo y que se arrastrarán elementos desagradables y aun no adaptados y significados que impedirán el ejercicio libre y personal de la sexualidad en todos sus estratos.

Capítulo 7. Discusión

1.- El papel de la institución en la construcción del género.

La sexualidad constituye una dimensión cotidiana en nuestras relaciones humanas, conformándose como un componente capaz de represión y ocultación, pero jamás de ser negado.

En México el campo de batalla más importante entre la tradición rígida y los nuevos discursos científicos ha sido la educación sexual; siendo su impacto muy limitado a un principio, ya que representaban a la vez un medio de promoción social y una amenaza para la cohesión y para los valores de las familias tradicionales entre las cuales la moralidad sexual católica es realmente apreciada (Monsiváis, en Amuchástegui 1999^b).

Consecuentemente, la sexualidad continua siendo ese oscuro objeto del deseo, sin saber que negarla es negarnos a nosotros mismos, e incrementa abismalmente el equilibrio personal, es decir, la diferencia entre la identidad y el papel del género (Barragán, 1991).

El estilo de la educación sexual académicamente hablando es de rigor informativo e instrumental, y no de carácter formativo; toda esta información se encuentra incluida dentro de los planes de estudio, por medio de los contenidos de los libros de texto de la materia de ciencias naturales en los grados de quinto y sexto, siendo los contenidos de índole biológica al respecto de la sexualidad; lo que representa que las temáticas centrales de dicha información estriban dentro de la reproducción y en las prácticas sexuales como situaciones de riesgo en términos de la salud y los embarazos no deseados (Amuchástegui, 1999^b).

En resumidas cuentas, y por lo obtenido a lo largo de todas las entrevistas, la información recibida por esta institución es de índole teórica, y la transmisión de

ciertos contenidos tiene su relación con la edad y el nivel académico; de este modo dentro de la formación académica el planteamiento cronológico es un factor que determina la cantidad y la característica de la información. La institución académica permite uno de los primeros acercamientos con otras personas, las cuales proporcionan de alguna u otra forma otro tipo de información; de diversas formaciones e interpretaciones familiares y religiosas, ofreciendo fuentes y medios para la adquisición de conocimientos, experiencias y vivencias fungiendo como salvoconducto para la adquisición de conocimiento social y cultural del medio en el que uno se desenvuelve.

Muy por aparte del contenido formal de los programas educativos, las personas que brindan dicha información pueden influir en la manera en que esta es abstraída y significada por el estudiante, haciendo que esta tenga o no relevancia. Las maneras en que las y los maestros proporcionan la información a los estudiantes, depende de sus propios conceptos de la sexualidad, que suelen ser conservadores. De este modo, el ideal sexual abstraído de la institución académica, nos muestra que es de rigor teórico, de sujetos con un amplio conocimiento físico y fisiológico, pero de algún modo negado de emociones y sentimientos, que percibe el contacto coital y físico como un entorno más de la reproducción y de la conservación de la especie.

Si es cierto que la institución religiosa a partir de las leyes de reforma instauradas por el presidente Benito Juárez en 1867, les provocó una pérdida tanto económica, como de desarrollo; cabe mencionar que el contenido de los códigos morales no han cambiado del todo, sigue siendo una institución altamente influyente con relación a los valores y a las normas sexuales (Amuchástegui, 1999^b); dentro de lo que se obtuvo a lo largo de esta investigación, se puede afirmar que es un medio por el cual se obtienen normas y reglas más explícitas de comportamiento femenino y masculino, estipulando una serie de conductas y de estas mismas la interpretación de lo permisible y lo reprobable de ciertas conductas, acciones y comportamientos; marcando una gran diferencia entre

géneros. De este modo el ideal religioso de acción sexual es estrictamente de carácter matrimonial y de reproducción; planteando a los comportamientos fuera de la institución matrimonial dentro de un plano secular. Esta institución en particular plasma en sus ideales una diferenciación entre géneros, ya que el ideal femenino está conformado por la sumisión y la virginidad, y el masculino por la libertad, el poder y la permisión.

Referente al medio familiar algunos de los problemas contemporáneos con la educación sexual resultan de las condiciones actuales de la morada y el lugar de aislamiento. Los padres crean actitudes prohibitivas sobre el cuerpo, provocando un aprendizaje y reestructuración constante de los contenidos a medida que comienza a tratar con el sexo físico. En una primera instancia decreta una educación imparcial para hombres y mujeres; pero las tendencias en los ideales estructurados para las mujeres establecen que determinadas conductas son reprobables para ellas, en tanto que esas mismas conductas en los hombres son justificables y permisibles. Considerando que esta estructura institucional se ve forjada dentro de las redes del tradicionalismo y las creencias religiosas, los ideales demarcados en esta institución establecen: qué se espera de las mujeres al respecto de la maternidad, las labores domésticas, estipulando que su educación académica sea sólo una opción más ante la maternidad y la esclavitud del hogar; a diferencia del ideal sexual para los hombres, los cuales deben de ser tratados e inculcados bajo expectativas más activas y permisivas, la educación académica o la preparación laboral es una obligación y no una opción, en ellos recae la responsabilidad de la manutención. En el plano de la sexualidad, se espera una pasividad y una disponibilidad en la construcción femenina, en tanto que para los hombres se espera un amplio conocimiento (negado) al respecto de la sexualidad y el coito.

Esta institución por medio de su reglamentación regula el comportamiento al establecer los valores y los tiempos vigentes de acción en determinados aspectos de la vida, como el sexo, la sexualidad y el enamoramiento; determinadas

acciones se tornan reglamentadas por conductas, comentarios, pláticas y reproches formulados por uno o varios miembros de la familia estipulando así los ideales de cada género estructurando su comportamiento, su papel de género y su medio y modo de acción.

En la actualidad existen otras fuerzas sociales que en diferente grado y con distinta fuerza y autoridad han llegado a ser productores importantes de discursos sobre sexualidad en el escenario cultural y social. Hoy en día, la sexualidad es un campo en disputa en donde esas fuerzas políticas, a menudo opuestas, compiten a fin de lograr que sus respectivos discursos queden como la definición dominante o, al menos, logren el respeto para la diversidad y la autodeterminación (Amuchástegui, 1999^b).

Así de este modo dentro de las prácticas sociales y culturales obtenidas por esta investigación, sobresalen los estereotipos de comportamiento que se han podido observar, y de algún modo la justificación de éstos comportamientos por el nivel y el tipo de preparación que se tenga para reaccionar de determinada forma. Dentro de la interacción social existe una abstracción incoherente dentro de los movimientos sociales, los cuales son sólo adquiridos y entendidos por su difusión y no por su importancia histórica de cambio; el peso que tienen estas tendencias sociales de interacción de géneros, añadiendo también que el desarrollo profesional marca un cambio y apertura dentro del futuro cercano para la mujer, pero siguiendo el planteamiento de estas socializaciones con tendencias extremistas.

Y referente al aspecto cultural existe una gran diferencia entre hombres y mujeres de orden comportamental originado principalmente por los valores bajo los cuales los géneros se encuentran reglamentados y regulados; por otro lado dentro de esa construcción cultural se puede percibir un ideal de género generalizado con determinados comportamientos y actitudes. Muchas de estas condiciones se ven reflejadas dentro de el ámbito laboral, mostrando que las

tendencias son marcadas y las exclusiones laborales hacia la mujer repercuten por su calidad de mujer, y por la probabilidad potencial de un embarazo.

Lo social y lo sexual devienen de esta forma en dimensiones isomorfas, así todas las culturas a lo largo de su historia definirán los límites sociales y culturales de lo permitido, una forma de convención social, y lo proscrito, sexualmente hablando, cuyo resultado es un doble código de comportamiento, el código de lo legal, lo lícito, el papel del género; y el código privado, lo prohibido, la identidad de género. Una vez que han sido establecidos los límites entre lo social y lo biológico, intentan ser perturbados por la cultura que los presenta como una realidad construida pero inestable. Así se generan mecanismos de control social, opresión y sumisión al modelo natural. (Barragán, 1991).

Las instituciones nos brindan la regulación moral de nuestras acciones y el ideal a seguir, acompañado de una barrera que más adelante será expuesta, la cual hace referencia a la incompatibilidad de estructuras morales e ideales impuestas tanto para hombres como para las mujeres.

La sexualidad es una temática difícil de abordar, gracias a la moral el qué dirán sigue siendo un factor determinante ante la negación de afrontar la historia sexual que hemos tenido, a la formación que se nos ha brindado y al hacer que desarrollamos y con el que nos desenvolvemos.

Pese a que la moral es un elemento tan complejo, y poco generalizable, ambos géneros han reestructurado todos los preceptos, con la finalidad de conllevar sus acciones actuales sin mayor peso, resignificando las normas y construyendo a partir de esta un nuevo ideal que se adapte a su acción personal e individual.

2.- Educación sexual.

El desarrollo del capitalismo moderno supondrá la formalización de una concepción represiva de la sexualidad y de un modelo de educación sexual que la

preserve. La reflexión inicial nos introduce en la base de uno de los más antiguos mitos: no existe la sexualidad infantil y juvenil; por tanto, como los individuos no piensan en la sexualidad, tampoco es necesario hablar de ella; tres premisas que conforman un modelo represivo de educación sexual (Barragán 19991). En la escuela primaria, algunos de los contenidos de los libros de texto incluyen temas como la maduración sexual física, el cuerpo humano, la higiene, así como la estructura y funcionamiento de los sistemas reproductores; sin embargo, aun cuando esos libros hablan de la fecundación, no incluyen el abordaje de algún acto sexual. A partir del primer año de secundaria, la sexualidad se aborda en la materia de biología; en donde se estudian los cambios fisiológicos propios de la adolescencia, los órganos sexuales, la menstruación, la fertilidad femenina, el embarazo, la anticoncepción y diversas enfermedades de transmisión sexual.

Los libros tienden a ser simples y descriptivos, pero sólo en un sentido teórico, en su momento es una información explícita, pero no abarca ciertas temáticas de interés en torno a la adolescencia, dejando al descubrimiento propio la resolución de la mayoría de las dudas surgidas en esta etapa. La información teórica por parte de los libros abarcaba desde el embarazo y los ciclos reproductivos. No explican a detalle ciertas cuestiones dentro de la sexualidad; se caracterizan por la notable sencillez con la que se explican los temas de sexualidad y los esquemas de los órganos reproductores; pero que carecen de detalles importantes y relevantes para los eventos que experimentan.

Un patrón de control de la información involucra la mala clasificación. Los padres evaden las temáticas referentes a la sexualidad, y se escandalizan cuando llega el momento de tener que reconocerla en sus hijos. Las cabezas de los niños están llenas de ideas tergiversadas debido a que los padres clasifican erróneamente muchas experiencias humanas. Otro patrón más de control de la información es proporcionar a los niños palabras, pero no decirles lo que significan. En este punto en particular se observa una divergencia ante la educación brindada para hombres y mujeres. En este punto se le informa a la

mujer acerca de sus ciclos fisiológicos (antes o después de haberlos experimentado en carne propia), permitiéndole una conciencia temprana de su cuerpo y de los múltiples cambios que va a experimentar. Esta información se encuentra acompañada de más reglamentaciones y reproches, todos orientados hacia la conservación de la virginidad y del ocultamiento de este saber a los hombres. El hombre por su parte es negado de este tipo de información, ya que son procesos fisiológicos que no le incumben y que no va a experimentar.

Se destaca dentro de este medio de información que se brinda en una edad avanzada (adolescencia), impregnada por ideas y creencias de los propios padres, se enfoca a una reglamentación social como lo es el matrimonio. Existe una barrera fundada por la vergüenza, la cual limita e impide el abordaje y la comprensión de ciertas dudas; orillándolas a buscar la solución o la información con otras personas que tenían un rango similar de edad y disposición a brindar la información. Al restringir la información los adultos dejan en manos de los compañeros del niño el papel informativo crítico. La cultura sexual encubierta de los niños y los adolescentes rara vez es influida por los adultos, en particular por los padres, excepto para restringir la información y hacer que los niños se ajusten al comportamiento social aceptado.

Los niños aprenden principalmente sobre sexo hablando con sus amigos, debido a que dichas charlas, si bien no son precisas, por lo menos son inmediatas, francas y descriptivas.

Los compañeros proporcionan actitudes hacia las mujeres y los hombres, hacia la homosexualidad y otros actos sexuales, hacia las personas que son diferentes y hacia aquellas a las que se admira. Su clasificación también refleja el grado en que los grupos de compañeros juveniles están dominados por el sexismo o por una peculiar y estrecha moral.

La información obtenida por parte de los amigos es amplia, se presta para la resolución de muchas dudas, destacando lo explícita y descriptiva que puede llegar a ser, es una fuente en donde se pueden romper las barreras del pudor, la vergüenza y el qué dirán; este tipo de información contiene elementos que no aparecen en otro tipo de medio, ya que en este se exploran sentimientos, experiencias y un cierto punto de comparación con la realidad que uno mismo está forjando. Más que teórica, es una información de las experiencias y de los puntos de vista, tanto de hombres como de mujeres, donde ya se exponen y se involucran sentimientos.

Los medios de comunicación por su parte, divulgan diferentes discursos referentes a la sexualidad; transmiten a un público muy heterogéneo normas y estereotipos que no toman en cuenta esa misma diversidad, sino que representan ciertos valores y cierta moralidad que los grupos dominantes pretenden imponer a fin de alentar la expansión del capitalismo; esto refiere que las principales metas de los medios de comunicación (televisión, cine, revistas de cualquier índole), son el consumo y la estabilidad política (Amuchástegui, 1999^b). En este punto informativo y gracias a la mayor licencia que se le otorga al hombre, se hace merecedor de otro tipo de información que le es negada en este caso a la mujer. La pornografía les muestra a los hombres un modelo explícito de acción, un ejemplo de comportamiento e implícitamente un patrón de acción.

3.- Auto conocimiento físico y masturbación.

Una de las ventajas de un aprendizaje social y una perspectiva de desarrollo es que nos permite contemplar la sexualidad no como una fuerza o un instinto que se nos otorga al nacer sino como algo que cada uno de nosotros adquiere a medida que crece e interactúa con la sociedad y cultura en la que nos vemos envueltos (Peker, 2000). En la mayor parte de las sociedades occidentales, la pubertad y los cambios físicos que se producen durante la misma son señal, para el mundo social que lo rodea, de que el hasta entonces niño se ha convertido en

una persona potencialmente sexual. Los cambios físicos son indicios de que la joven persona debe ahora ser considerada y tratada de maneras distintas y con muy diferentes expectativas.

Antes de este periodo la mayor parte de los niños ya han tocado sus órganos genitales durante el baño o cuando van a orinar. Decididamente la sociedad no celebra ni promueve la exploración de sí mismo, y mucho menos la del cuerpo que se podría definir como sexual. Los padres enseñan a sus hijos a mantener cubierto el cuerpo, en especial los genitales y a que exploren su cuerpo lo menos posible (Gagnon, 1980).

Los limitados canales de información hacen difícil que se aprendan y acepten otras formas de sexualidad, afectan también el aprendizaje del autoconocimiento, la exploración física y la masturbación. Se deja a los jóvenes que la descubran por sus propios medios y que aprendan del entorno que los rodea que es posible hallar placer y liberación sexual por uno mismo.

Dado que el aprendizaje sexual tiene lugar en un ambiente dominado por los amigos, la información y los valores del mundo son críticos al definir el significado y la importancia de la masturbación.

En casi todos los casos, las condiciones del aprendizaje de la masturbación engendran culpa y ansiedad. Es una práctica secreta a la que se responde en forma ambivalente por parte de los compañeros y que es desaprobada en comparación con lo que debería de constituir el ideal de comportamiento sociosexual (Gagnon, 1980).

4.- Construcción y significación de pareja.

Es necesario resaltar la importancia de las relaciones con los otros, ya que aportan elementos que el individuo retoma para su desarrollo. Gotwald (1981)

argumentó que el ser humano desde que nace requiere de la presencia del otro para ir adquiriendo su identidad paulatinamente, de acuerdo a su maduración biológica logrando construir su "yo", así en el transcurso de ese desarrollo diferentes relaciones llegan a ser clave, las cuales forman parte de un proceso psíquico en el que el individuo reestructura su personalidad.

Newcomb (1976) argumentó que ese primer momento en el enamoramiento es la atracción, en donde se observan las actitudes de la persona, de su agrado hacia objetos de importancia para sí mismo, esto lleva a su vez a una autovaloración positiva de su personalidad. Ese otro brinda señales de evaluación de atributos de ambos individuos.

En éste vínculo no sólo influye la mente y el cuerpo sino también lo social, ya que por lo general desde la adolescencia la cultura y las propias experiencias dan la pauta de lo que se debe sentir en diferentes ocasiones, pues la sociedad ofrece diversas imágenes de la pareja, existiendo así una variedad en las formas de experimentar otras situaciones como el amor (Hatfield, 1980).

El noviazgo es una experiencia intensa y relativamente rápida, es un estado de excitación física que se define y justifica social o cognoscitivamente como amor, por esto se dice que los comportamientos y actitudes que se tienen hacia la persona amada son determinados socialmente (Secord, 1981).

Desde el punto de vista antropológico, el vínculo afectivo hacia otro tiene un carácter superficial, como lo señaló Heller (1982) desde un punto de vista sociológico. La presión social de los amigos, contribuye a la determinación de la edad a la que los adolescentes se vuelven activos sexualmente; promoviendo y difundiendo los caracteres y estereotipos de los ideales de pareja tanto para hombres como para mujeres.

5.- Idealización de la primera relación sexual.

Con anterioridad se comentó que los guiones sexuales determinan diversas categorías culturales vigentes y estereotipos de personas con las que el sexo es permisible o no, y también hay, personas con las que uno imagina tener relaciones sexuales, algunas de las cuales figuran en la lista aprobada y otras no. De toda la variedad de actos sexuales que una persona puede realizar, la mayor parte están clasificados en correctos o incorrectos, apropiados o inapropiados.

Existen diferencias entre la expresión y experimentación sexual del varón y de la mujer, para la idealización del acto sexual. Para ambos la sexualidad es un instinto fuerte, pero no vital. El varón en la generalidad de los casos y salvando diferencias educativas, religiosas, culturales, y de la propia persona, procede para el acto sexual en forma intuitiva, genital. La mujer, por el contrario, comúnmente realiza un acto sexual menos genital, pero " más intelectual " " más psíquico " necesita "enamorarse", recorriendo un camino de juegos, caricias, besos etc. (Woodman, 1997). Culturalmente se estipula que, la mujer necesita " involucrarse " para tener relaciones sexuales, y la diferencia está en que el hombre puede tener " sexo por sexo". La mujer, en general desea el sexo con amor.

Burin (2000) considera que la diferencia sexual es entendida en términos "o el Uno o el Otro", el que cubre el lugar de Uno ocupa una posición jerárquica superior, mientras que el Otro queda minimizado. De éste modo, la mujer admite pasiva y abnegadamente la actitud del hombre, considerando que tiene que servirle y responde a todas sus necesidades; lleva una vida sexual empobrecida físicamente; pero equilibrada por un proceso de idealización o por medio de fantasías.

La fantasía tiene numerosos usos y consecuencias. Para algunos jóvenes es una forma de prueba sexual. Intentan actividades en sus cabezas, especulando

sobre qué podría parecerse y lo que ellos harían, y montan un plan provisional que les permita hacer que la acción siga adelante (Gagnon, 1980).

El cuándo tener relaciones sexuales, también está relacionado con los guiones culturales dados; y puede ser analizado en numerosas formas. La mayor parte de las sociedades tienden a considerar el sexo más o menos apropiado en una edad, es decir en una fase del ciclo vital humano. De este modo la sociedad conforma respuestas para muchas preguntas relacionadas con la edad.

Los roles de género constituyen el conjunto de normas y disposiciones que establece la sociedad y la cultura, sobre lo que se espera del comportamiento femenino y masculino; sobre sus modos de pensar, sentir, actuar y/o expresar sus emociones (Lamas, 1996).

Esta forma de concebir el lugar que debería ocupar ambos en la sociedad ha provocado una escisión entre lo masculino y lo femenino como categorías que delimitan mundos distintos, opuestos y excluyentes, donde se estimulan o censuran sus acciones en función de su adecuación de género.

Los preceptos morales se encuentran en demandas diferentes en magnitud, en tanto que los ideales de acción se encuentran en dimensiones opuestas a la realidad de cada individuo.

6 y 7.- La primera relación sexual y Las siguientes relaciones y pareja (s) sexual (es).

Por qué finalmente practican el sexo las personas es en si misma una retórica; las razones del sexo pueden ser múltiples; algunas de estas razones son aprobadas, y otras no; algunas las compartimos con otros; otras, las ocultamos; podemos decir a los demás una cosa y decirnos a nosotros mismos otra (Amuchástegui, 1999^b). Adquirimos los “por qué” en la misma forma que nuestras

técnicas y preferencias sexuales. Se adaptan a nuestros guiones, son sustituibles y revisables.

Los guiones que acumulamos y nuestra capacidad para aplicarlos y manejarlos rara vez son resultado de procesos sistemáticos y conscientes de aprendizaje, más bien representa una acumulación de respuestas a la multiplicidad de indicios y señales proporcionados por el mundo que nos rodea. El conocimiento de la excitación sexual no es automática sino el resultado de múltiples experiencias; de manera similar la mayoría de las personas aprenden a ser sexuales antes de aprender a analizar el sexo.

Los jóvenes captan con gran nitidez lo que su sociedad les plantea acerca de la sexualidad. No sólo eso, además los jóvenes captan las expectativas. La incertidumbre, combinada con inexperiencia, desconocimientos, temores y mentiras, coloca a los jóvenes en una situación delirante: entre la desesperación íntima y una falsa seguridad externa.

De esta forma, la iniciación sexual, no sólo repercute en la acción misma, está misma representa la estructura de los valores vigentes, el autoconocimiento físico, moral y emocional. El primer contacto coital no se puede encasillar en el despertar sexual del individuo, ni mucho menos en la aceptación social o en el cambio de estatus que representa.

La iniciación de la vida sexual activa permite de manera constante, un reaprendizaje del mundo que nos rodea, de los valores y las normas que nos regulan, el conocimiento de los placeres carnales y afectivos, la auto resignificación y reconocimiento de uno mismo como sujeto sexual; capaz no sólo de actuar, sino de intervenir y de ser parte activa del evento.

El comienzo de la vida sexual de manera coital concuerda con toda una labor de significación y de resignificación de los modelos y de los medios

autorreguladores, planteando así, una discriminación de lo bueno y lo malo a partir de una constitución individual rezagando lo institucional.

En el caso particular de las participantes, se pudo observar que la motivación principal al acceder al primer encuentro coital fue por la curiosidad, por encontrar un medio más fidedigno a la cuestión “qué se siente”. Por su parte los hombres consideraron a su iniciación sexual una confirmación de lo aprendido explícitamente en la pornografía.

Así, la primera relación sexual coital marcó un golpe certero ante las expectativas que tenía cada género, a partir de este, comenzó la resignificación del acto mismo, la consideración de nuevos elementos importantes y trascendentales ante la sexualidad, la convivencia en pareja y el desarrollo de afectos capaces de facilitar la interacción con el sexo opuesto. También permitió en los participantes un autoconocimiento más general de los que les gusta, les desagrada, con la finalidad de adaptar esta nueva experiencia en una de carácter cotidiano y necesario para la interacción íntima y/o de pareja.

CONCLUSIONES

En el presente trabajo se presentaron las maneras en que las personas construyen, delimitan, estructuran y experimentan su sexualidad, tomando como punto de partida el primer encuentro sexual de manera coital y las significaciones que se generaron a partir de esta iniciación. El énfasis recae en la elaboración de ideales de acción a partir del encuentro institucional y de su herencia moral, y del como estas dos entidades (ideal y moral), convergen y se contraponen entre sí.

Este estudio permitió determinar que la trayectoria de la educación sexual, brindada en cualquier plano institucional, funcionará desde la lógica de la dominación, como un mecanismo sistemático y organizado para perpetuar el modelo cultural, social, religioso y económico del contexto mexicano. Por medio de los testimonios de los ocho participantes se pudo observar la compleja dinámica de la construcción de una identidad y una acción ante la sexualidad y su enmarañada interacción social.

Se evidenció el impacto de cierta información que se brinda y se permite adquirir a cada género, postulando que dicha información marcará una separación tangente en el hacer sexual de hombres y mujeres.

Mientras que la menstruación posibilita a la mujer cierta información pertinente para su salud y otorga también un saber de su cuerpo acompañado, con una cierta reglamentación y prohibición, la pornografía provee a los hombres de herramientas sociales de acción ante el encuentro sexual y un modelo de operación en el coito.

Si bien el estudio de la sexualidad ha tenido un auge representativo en las últimas cinco décadas, aun los métodos en su mayoría responden a medios de acción e interpretación generalizada, siendo muy pocos los estudios enfocados al análisis subjetivo.

Del mismo modo, la información teórica que se localizó y con la cual se fundamentó este trabajo, en su mayoría fue de carácter teórico y conceptual; en muy pocos se exponía una metodología o métodos que posibilitaran ciertas definiciones y construcciones de criterios o categorías de análisis que hicieran referencia a la sexualidad como aquí se presenta.

En los pocos estudios que se abarcaba esa complicada implementación de un modelo de estudio, ésta era enfocada meramente al análisis de una problemática en particular y en un contexto de algún modo más definido y específico. No obstante, hay que tomar en consideración que el modelo cualitativo con enfoque de género, permitió la estructuración y la adaptación de este trabajo a los testimonios y experiencias aportadas por los participantes, a sus medios institucionales y al sistema moral con el cual fueron construidos como sujetos sexuales.

El reto no radicó en la construcción de herramientas para recabar información testimonial, ya que el mismo modelo posibilitó esa construcción por medio de la bibliografía, sino que recayó de manera imperiosa en la edificación adecuada de las categorías de análisis a partir de la recolección de los alegatos y experiencias por parte de los participantes.

De algún modo el enfoque de género facilitó esta labor categorial. Influyeron los datos empíricos y mi propia formación teórica, posibilitando una interacción coherente entre la información teórica y los datos obtenidos del trabajo de campo.

Pasando al rubro de las significaciones, un dato curioso que se destacó a lo largo del trabajo de campo fue la manera en que la propia identidad de género del investigador influye en el comportamiento, propiciando de algún modo que hablara o no el participante.

Mientras que para las mujeres el dejarlas hablar, inclusive de tópicos que llegaban a salir de las temáticas tratadas en las sesiones, permitió una soltura y sinceridad ante un investigador hombre. Por parte de los hombres un carácter directo y concreto en las preguntas fomentó la participación, aunque de manera más directa y concreta.

De cierta manera se reflejó el carácter represivo ante este tipo de temáticas. El hablar de sexualidad aún es un contenido del cual muy poco se habla, y si se hace se restringe, se censura o se rehúsa, inclusive en los medios más preparados o que se espera que estén más desinhibidos al tema como lo es la psicología y las personas que están inmersas en el medio.

Si bien en el presente trabajo el objetivo principal fue comprender las significaciones culturales que adquiere la iniciación sexual en relación con la moral y el ideal sexual entre un grupo de adultos jóvenes en México, considerando la dimensión saber-poder, por medio del análisis de los elementos históricos, experienciales y discursivos institucionalizados, destacó un nuevo elemento que debería ser considerado para estudios en un futuro, el cual hace referencia a la información diferencial de carácter formativo entre géneros.

Como se pudo apreciar, la información referente a la menstruación y la pornografía, marcaron una divergencia en la acción y en las expectativas de hombres y mujeres. Dicha información marco una diferenciación no sólo en el tipo de contenido o de las represalias que cada medio conlleva, sino en el actuar y significar al coito.

Ahora bien, si en los medios rurales o poco urbanizados la iniciación sexual sigue siendo un evento formativo y de estatus social (por el trabajo de Amuchástegui, 1999^a), en la actualidad o al menos por parte de los participantes de esta investigación, podemos observar que ya no sólo es ese medio que permite una transformación de adolescente a adulto ante la sociedad que demanda esta

pérdida de la virginidad (en específico en el círculo de amigos), sino más bien ya se a adquirido un medio por el cual la curiosidad es desmitificada, bajo la cual el instinto y las expectativas son corroboradas o desechadas.

Así, en la iniciación sexual pareciera ser que se estuvieran reestructurando los rituales, convergiendo en un modo de exploración física ante la represiva que esta misma trae consigo.

En un momento determinado la educación permite una construcción de ideales. Los medios de comunicación plantean un modelo ambiguo y de contraproducentes efectos, por lo tanto la iniciación sexual permite una redimensionalización subjetiva de este fenómeno.

Los modelos institucionales se ven desplazados en ciertos aspectos por parte de la reconstrucción subjetiva de la sexualidad, la moral es resignificada a partir de una nueva constitución de valores y los ideales de acción son reestructurados por medio del acoplamiento del goce, la experimentación de nuevas formas y el disfrute de la experiencia sexual.

La realidad se va reconstruyendo día a día, se adapta a lo que la experiencia demanda, y a pesar de que no siempre sea por medio de caminos agradable o viables, es un hecho innegable que intentamos adaptar al mundo que nos rodea egoístamente a partir de nuestra visión particular que la experiencia nos brindó, posibilitándonos medios para la crítica, la burla, el miedo y la negación de los comportamientos incompatibles con nuestro devenir histórico.

De este modo, los medios por los cuales hombres y mujeres significan las relaciones sexuales, tienen que ver con todo un sistema de valores que en un inicio es diferente en ambos, con una carga cultural de expectativas, que es diferente para cada uno.

Los mecanismos de enseñanza implícita como explícita se diversifican más conforme se desarrollan físicamente los cuerpos. Se inculcan normas opuestas para cada género, se les exige una interacción a partir de modelos opuestos e incompatibles, se espera de cada género un modo de acción que se contrapone a lo establecido por el opuesto.

De este modo al llegar al primer encuentro sexual, los elementos se resignifican, la educación se reevalúa, y lo que antes era un valor o una norma, ahora se vuelve una barrera transgresora-represora, que obstaculiza el placer y que debe ser desplazada.

Si bien es dicho que el que no conoce su historia está condenado a repetirla, en el caso de la sexualidad es lo mismo, quien no conoce y analiza su propia construcción y constitución sexual a partir de su papel y su exigencia genérica, tomando en consideración los sistemas de valores y de categorías vigentes de los elementos que conlleva, entendiendo a las instituciones y los discursos que posibilitan, están condenados a transmitir y heredar toda esa idealización discordante entre géneros.

Referencias

Alberoni, F. (1988). Capítulo I y Capítulo II. En **Enamoramiento y Amor** (pp. 9-14, 15-19). México: Gedisa

Alvarez, G. y Jurgenson, J. (1990). Introducción y conceptos básicos. En **Elementos de sexología** (pp. 1-9). México: McGraw-Hill.

Amuchástegui, A. (1999^a). El significado de la virginidad y la iniciación sexual. Un relato de investigación. En **La investigación cualitativa** (pp. 137-172). México: EDAMEX.

Amuchástegui, A. (1999^b). Conclusiones, ambigüedad y resistencia: la sobrevivencia de saberes subyugados de la sexualidad frente a la modernidad. En **Virginidad e Iniciación Sexual en México: Experiencias y Significados** (pp. 407-422). México: EDAMEX.

Barragán. (1991). Algunos mitos sobre la educación sexual. En **La educación sexual** (pp. 15-23). Barcelona: Paidós.

Burin, M. y Meler, I. (2000). Género: una herramienta teórica para el estudio de la subjetividad masculina. En **Varones. Género y subjetividad masculina** (pp. 21-69). Buenos Aires: Paidós.

Carril, E. (2000). “**Femenino/Masculino. La pérdida de ideales y el duelo**”. <http://isisweb.com.ar/sharman.htm>.

Daniele, P. (1999). **Luz roja a la sexualidad**. <http://argentina.salutia.com/salutia>.

Del Campo, S. (1982). **La evolución de la familia Española en el siglo XX** (pp. 32). México: Alianza Universidad.

Devereux, G. (1977). Reciprocidades entre observador y sujeto. En **De la ansiedad al método en las ciencias del comportamiento** (pp. 43-61). México: Siglo XXI.

Foucault, M. (1985). **Historia de la locura en la época clásica. Tomo I** México: Fondo de cultura económica.

Foucault, M. (1986). **Las Palabras y las Cosas** (pp. 5). Siglo XXI, México.

Foucault, M. (1987). Introducción: Moral y práctica de sí. En **Historia de la sexualidad 2. El uso de los placeres** (pp. 26-33). Siglo XXI. México.

Fuchs, E. (1996). Introducción y capítulo I "Origen y esencia de la moral. En **Historia ilustrada de la moral sexual 1: renacimiento** (pp. 23-31, 33-67). Alianza editorial. Madrid.

Gagnon, J. (1980). Orígenes de la sexualidad. Los cambiantes propósitos de la sexualidad. Identidades y papeles de género. Aprendizaje temprano de la sexualidad. Excitación y respuesta sexual. Masturbación. En **Sexualidad y cultura** (pp. 1-29, 31-53, 79-105, 107-131, 161-193, 195-225). México: Pax.

Goetz, J. (1988). La investigación etnográfica y la reconstrucción crítica en educación. En **Etnografía y diseño cualitativo en investigación educativa** (pp. 11-21). Madrid: Morata.

González, R. y Fernando, L. (2000). Diferentes aproximaciones a la investigación cualitativa: fundamentos epistemológicos. En **Investigación cualitativa en psicología: rumbos y desafíos** (pp. 1-33). México: International Thomson

Gotwald, W. y Holtz, G. (1981). Conocimientos sexuales. En **Sexualidad: La experiencia humana** (pp. 1-18). México: Manual Moderno.

Hammersley, M. (1994). El diseño de la investigación: problemas, casos y muestras. En **Etnografía: Métodos de investigación** (pp. 41-67). Barcelona: Paidós.

Hatfield, S. (1980). **Una nueva visión del amor** (pp. 5-12). México: Fondo de cultura económica.

Heller, A. (1982). El futuro de las relaciones entre los sexos. En **Revolución de la vida cotidiana** (pp. 53-69). Barcelona: Península.

Kaplan, H.S. (1991). **El sentido del sexo**. Barcelona: Grijalbo.

Lamas, M. (1996). Introducción. La antropología Feminista. La categoría de género. Usos, dificultades y posibilidades de la categoría género. En **El género: la construcción cultural de la diferencia sexual** (pp. 9-20). UNAM. Programa Universitario de Estudios de Género.

Masters, W., y Jonson, V. (1992). Perspectivas evolutivas: Roles de género. En **La sexualidad humana** (Vol. 2, pp. 296-320). Barcelona: Grijalbo.

May, R. (1987). **Amor y voluntad: Las fuerzas humanas que dan sentido a nuestra vida** (pp. 35,36). México, Gedisa.

Mccary, J. (1983). ¿Por qué la educación sexual?. En **Sexualidad humana** (pp. 15, 109-113). México: El Manual Moderno.

Molina, M. (2001). Mexicanos en aprietos. En **Día siete. Suplemento del Universal**. Agosto 2001. Número 62.

Newcomb, M. (1976). **Manual de psicología social** (pp. 329, 330). Buenos Aires Argentina.

Pastor, R. (1996). Realización sexual y de género: Implicaciones psicosociales. En Fernández, J Varones y Mujeres. En **Desarrollo de la doble realidad del sexo y del género** (pp. 253-258). España: Pirámide.

Peker, L. (2000). La primera vez. **Vírgenes y sin apuro**. <http://español.salutia.com>.

Rage, E. (1996). **La pareja. Elección, problemática y desarrollo**. México: Plaza y Valdés.

Ríos, S. (2000). Iniciación Familiar. <http://español.salutia.com>.

Rubin, G. (1975). El tráfico de mujeres: notas sobre la “economía política” del sexo. En **El género: la construcción cultural de la diferencia sexual** (pp. 35-96). México: PUEG.

Scott, J. (1986). El género: una categoría útil para el análisis histórico. En **El género: la construcción cultural de la diferencia sexual** (pp. 265-302). México: PUEG.

Secord, P. (1981). **Psicología social** (pp. 29, 30). México: Mc Graw Hill.

Singer, I. (1992). El concepto del amor. En **La naturaleza del amor** (pp. 17-62). México: Siglo XXI.

Szasz, I. y Lerner, S. (1999). **Para comprender la subjetividad. Investigación cualitativa en salud reproductiva y sexualidad**. México: El colegio de México.

Woodman, M. (1997). **Los Frutos de la Virginidad**. México: Luciérnaga.